

**CREENCIAS, NORMAS Y PAUTAS DE CRIANZA QUE
INTERVIENEN EN LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA DE LA
MADRE Y DEL HIJO(A)**

11
GLORIA INÉS RAMÍREZ DE DUQUE

Universidad Católica de Manizales
DEPTO. BIBLIOTECA

Fecha 14-07-97 10-12418
Fac. Magister Dirección y Docencia
Vols. Ej.
Comp. \$ Doc. x Canje

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

MANIZALES, 1997



***CREENCIAS, NORMAS Y PAUTAS DE CRIANZA QUE
INTERVIENEN EN LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA DE LA
MADRE Y DEL HIJO(A)***

GLORIA INÉS RAMÍREZ DE DUQUE

***Tesis de grado para optar el título de:
Magíster en Orientación y Asesoría Educativa***

***UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
MANIZALES, 1997***



DEDICATORIA A:

Mi esposo: JOSÉ GERARDO

Mis hijos: ALEJANDRO

GLORIA CRISTINA

Mi compañera de trabajo: LUZ HELENA



CONTENIDO

	<i>pág.</i>
<i>RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO - RAE</i>	viii
<i>INTRODUCCIÓN</i>	14
<i>1. REFERENTE CONTEXTUAL</i>	16
<i>1.1. DESCRIPCIÓN DEL ÁREA PROBLEMÁTICA</i>	16
<i>1.2. SURGIMIENTO DEL ESTUDIO</i>	19
<i>1.3. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO</i>	20
<i>1.3.1. Interés</i>	20
<i>1.3.2. Novedad</i>	20
<i>1.3.3. Utilidad</i>	21
<i>1.4. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA</i>	22
<i>1.5. OBJETIVOS DEL ESTUDIO</i>	22
<i>1.5.1. Objetivo general</i>	22
<i>1.5.2. Objetivos específicos</i>	22
<i>1.6. ANTECEDENTES</i>	22
<i>2. REFERENTE TEÓRICO</i>	27

2.1. <i>SOCIALIZACIÓN: FUENTE DE CONSTRUCCIÓN E INTERIORIZACIÓN DE NORMAS</i>	27
2.2. <i>SOCIALIZACIÓN Y CULTURA</i>	31
2.2.1. <i>Acción materna y cultura</i>	32
2.2.2. <i>Normas culturales</i>	34
2.2.3. <i>Normas y pautas de crianza</i>	35
2.2.4. <i>Creencias culturales</i>	36
2.3. <i>SOCIALIZACIÓN PRIMARIA: UN RECUERDO PERENNE</i>	39
2.3.1. <i>Díada madre-hija</i>	41
2.3.2. <i>Procesos fundamentales que se asocian con la díada madre-hijo(a)</i>	43
2.3.3. <i>La fractura sistemática en la díada madre-hijo(a)</i>	45
2.4. <i>LA FAMILIA COMO AGENTE SOCIALIZADOR Y TRANSFORMADOR DE COSTUMBRES</i>	48
2.4.1. <i>Función socializadora de la familia</i>	50
2.4.2. <i>La familia: internalizadora de pautas, valores y sistemas de creencias</i>	51
2.4.3. <i>Dimensiones de la socialización familiar</i>	53
2.4.4. <i>Estilos disciplinares</i>	55
3. <i>REFERENTE METODOLÓGICO</i>	57
3.1. <i>TIPO DE INVESTIGACIÓN</i>	57
3.2. <i>UNIDAD DE ANÁLISIS Y DE TRABAJO</i>	58
3.3. <i>DISEÑO</i>	58
3.4. <i>LA HISTORIA DE VIDA: TÉCNICA INVESTIGATIVA DE PRIMER ORDEN</i>	62
3.5. <i>INSTRUMENTOS</i>	64
3.5.1. <i>Diario de campo</i>	64

3.5.2. <i>Ficha sociofamiliar</i>	65
3.5.3. <i>Historia de vida -guía de desarrollo</i>	65
4. <i>ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS</i>	66
4.1. <i>LAS MADRES Y SUS CREENCIAS</i>	66
4.1.1. <i>Las madres y su entorno</i>	66
4.1.2. <i>Creencias de las madres</i>	72
4.1.2.1. <i>“Me casé para cambiar de vida”</i>	72
4.1.2.2. <i>“Mija, cuando uno está en embarazo, no se puede bañar con agua fría”</i>	74
4.1.2.3. <i>“Cuando nací les traje buena suerte”</i>	76
4.1.2.4. <i>“La mamá todo lo sabe”</i>	77
4.1.2.5. <i>“Uno la ve más bonita después de que se vuelve madre”</i>	79
4.1.2.6. <i>“Para mi mamá los hombres que usaban pantalón blanco eran homosexuales”</i>	80
4.1.2.7. <i>“Les hago esto porque los quiero”</i>	81
4.1.2.8. <i>Otras creencias relacionadas con la expresión del amor materno</i>	84
4.1.2.9. <i>“Las mujeres nacimos como para sufrir y ser mandadas por los hombres”</i>	87
4.1.2.10. <i>“En toda casa tiene que haber una oveja negra”</i>	89
4.2. <i>DÍADA MADRE-HIJO VS. NORMAS Y PAUTAS DE CRIANZA</i>	93
4.2.1. <i>Normas familiares</i>	93
4.2.1.1. <i>“Lo mejor es que se casen, llevan tres meses de noviazgo”</i>	94
4.2.1.2. <i>“Los niños con los niños y las niñas con las niñas”</i>	95
4.2.1.3. <i>“A la mamá no se le discute, se le respeta”</i>	96
4.2.1.4. <i>“Primero la obligación, y luego la devoción”</i>	98

4.2.2. <i>Pautas de crianza</i>	100
4.3. <i>¿QUÉ SE TRANSMITE Y QUÉ SE TRANSFORMA?</i>	102
4.3.1. <i>¿Qué se transmite?</i>	102
4.3.1.1. <i>“Si influye lo de uno cuando era pequeño”</i>	102
4.3.1.2. <i>Valores que se transmiten</i>	103
4.3.1.3. <i>Estilos disciplinares</i>	104
4.3.1.4. <i>Tipo de unión y convivencia de pareja</i>	105
4.3.2. <i>¿Qué se transforma?</i>	105
4.4. <i>¿EXISTE EL INSTINTO MATERNAL?</i>	110
5. <i>CONCLUSIONES</i>	113
5.1. <i>LAS MADRES Y SUS CREENCIAS</i>	113
5.2. <i>RESPECTO A LAS NORMAS Y PAUTAS DE CRIANZA</i>	118
5.3. <i>RESPECTO A LO QUE SE TRANSMITE Y LO QUE SE TRANSFORMA</i>	120
5.4. <i>EN CUANTO A LA METODOLOGÍA</i>	121
5.5. <i>REFLEXIONES FRENTE A LA EXISTENCIA DEL AMOR MATERNAL</i>	122
<i>RECOMENDACIONES</i>	124
<i>ANEXOS</i>	129
<i>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</i>	134

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO - RAE

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Tipo de documento: Tesis de grado

Tipo de imprenta: Digitación en computador

Nivel de circulación: Restringido

INSTITUCIÓN

Universidad Externado de Colombia - Universidad Católica de Manizales

DIVISIÓN DE FORMACIÓN AVANZADA

Maestría en Orientación y Asesoría Educativa

TÍTULO

Creencias, normas y pautas de crianza que intervienen en la socialización primaria de la madre y del hijo(a).

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Desarrollo humano. Área: Socialización.

AUTOR

Gloria Inés Ramírez de Duque



PALABRAS CLAVES

Socialización primaria

Díada madre-hijo(a)

Historia de vida

Creencias

Normas y pautas de crianza

Fractura sistemática de la díada

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

*Se realizó con 12 madres de la comuna No. 2 del municipio de Manizales. La sede fue el Centro Educativo Integración Popular. El área **problemática** se presenta por la frecuencia de los conflictos de relación entre madre-hijo(a) , la autoridad que se impone, la reacción del niño(a), los altibajos emocionales y las expresiones poco amables de ambas partes. La investigación **surgió** a partir de reuniones, encuentros cursos, conferencias, charlas de psicología infantil y talleres de autoconocimiento personal que se vienen desarrollando en la praxis de psicología y orientación escolar. El estudio se **justifica** desde sus tres ámbitos: **interés:** su máxima importancia se halló en que a medida que se reconstruía en forma colectiva "la historia de vida" se lograba liberación de conflictos afectivos. **Novedad:** observada en el tipo de población y el objeto de estudio. **Utilidad:** se aumentó el autoconocimiento , la conciencia de lo que significa la díada madre-hijo(a) y se generaron cambios positivos que ayudaron a estrechar los afectos materno-infantiles. **Problema:** ¿Cuáles son los factores del proceso de socialización primaria de la madre que intervienen en la crianza del hijo(a)? **Objetivo:** Comprender cuáles de esos factores se transmiten o se transforman durante la crianza del hijo(a).*

CONTENIDO

Socialización y cultura: la acción maternal y la cultura, normas culturales y pautas de crianza. Socialización primaria: diada madre-hijo(a), procesos que se asocian con la diada madre-hijo(a), la fractura sistemática. La familia como agente socializador: función socializadora de la familia, la familia internalizadora de valores y sistemas de creencias, dimensiones de la socialización familiar y estilos disciplinares.

METODOLOGÍA

Es un enfoque estructural o sistémico porque trata de descubrir los sistemas dinámicos que intervienen en la socialización primaria de madres e hijos(as), temática que ameritó ser estudiada desde lo cualitativo con énfasis etnográfico: describe el estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas. La historia de vida como técnica investigativa de primer orden, es una propuesta renovadora que propone la búsqueda de nuevas visiones para generar versiones encaminadas a plantear alternativas a la historia social, a partir de la dimensión individual y de su intersubjetividad.

INSTRUMENTOS

Diario de campo, ficha sociofamiliar, historia de vida -guía de desarrollo, ficha de observación -salida de campo, carta de compromisos, grabaciones y filmaciones.

CONCLUSIONES

- *No se observaron cambios sustanciales entre el estilo de crianza de las abuelas y madres, a pesar de las diferencia culturales que presentan.*
- *Madres, padres y objetos relacionales primarios carecen de preparación para ejecutar su función. Persisten en ellos creencias que intervienen en la crianza*

de sus hijos(as) y afectan la relación.

- *Expresión del afecto, prácticas de crianza, clase social y desarrollo moral son aspectos intervinientes en la socialización primaria de madres e hijos(as).*
- *Entre abuelas y madres existe la idea de imponer la norma, en detrimento del afecto y a favor de la autoridad e imagen materna.*
- *En forma consuetudinaria se presenta la fractura de la diada madre-hijo(a), esto genera conflicto. Ambas instancias desconocen métodos para tratarlo.*
- *Las madres durante su proceso de socialización primaria recibieron una educación diferenciada y desventajosa por ser mujer. Resolvieron en forma parcial y relativa su etapa edípica, le faltó potencia, dinamismo y realidad consciente a la construcción de su identidad de género. Asocian el ser madre con sufrimiento.*
- *Con frecuencia usaron dichos y refranes para moldear el comportamiento de los(as) infantes.*

• ***Se transmite:***

Creencias

Normas

Educación diferenciada -sexo

Dichos y refranes

Valores

Estilos disciplinares

Tipo de unión y de familia

Forma de vivir

Se transforma:

Comunicación

Trato infantil

Tipo de castigo

Espacios para la mujer

Valores

Tipo de autoridad

Estado civil de la pareja

Dependencia madre-hijo(a)

Autoestima

Argumento de vida

- *La situación socioeconómica de la familia afecta el estado emocional de la madre al creer que debe lograr satisfacer todos los deseos de su hijo, en ocasiones de siente sacrificada.*
- *A través de la investigación las madres se dieron cuenta de los múltiples mensajes recibidos y a la vez transmitidos por ellas a sus hijos(as), lo cual generó espacios de profunda reflexión.*
- *El tema de la existencia o no del instinto maternal generó polémica. Al cambiar instinto por sentimiento puede concluirse que el amor maternal es un sentimiento humano y como tal, es incierto, frágil e imperfecto.*

RECOMENDACIONES

A las entidades interesadas en el desarrollo humano sustentable, que apoyan al individuo, a la familia y/o comunidad: implementar investigaciones similares a la presente, fomentar programas de acercamiento entre padres, madres e hijos(as), orientar estudios exploradores de problemáticas humanas con planteamientos de cambio y soluciones emancipadoras.

A madres e hijos(as), ante las múltiples formas de interacción fallidas se les sugiere: asesoría profesional. La psicoterapia grupal y la reconstrucción colectiva de historias de vida, son métodos de autoconocimiento que generan consecuencias altamente positivas.

A las madres se les recuerda que:

- *La diada madre-hijo(a) es la fuente de donde manan todos los vínculos que habrá de acometer el hombre y la mujer a lo largo de la vida.*
- *Su objetivo debe ser la búsqueda de una especie de equilibrio entre su propio*

Yo, el yo de su hijo(a) y el de los demás.

- *Tienen derecho a sus propios sentimientos y necesidades, a no sacrificarse por sus hijos(as) a sentir ira, odio, frustración, rechazo, necesidad de dependencia, afecto y vida de pareja estable.*
- *Deben prepararse para ejercer la función más enaltecedora y loable: crianza de un nuevo ser.*
- *Sus hijos(as) son seres deseantes y tienen derecho a una autonomía de deseo propio.*

A Padres, madres y objetos relacionales primarios. Se les sugiere:

- *Desempeñar su rol acorde con su identidad de género.*
- *Introyectar métodos eficaces en la crianza de los infantes.*
- *Ampliar su autoconocimiento y fomentar su autoestima.*
- *Cuidarse de repetir la historia de vida de sus progenitores.*
- *Evitar la expresión de dichos o refranes, porque son “mensajes inconscientes” actúan en forma contraproducente y no son aplicables a todas las personas ni momentos.*

A madres, padres e instituciones que interactúan con menores. Se les recomienda fijar experiencias, normas, creencias positivas debido a que son grabadas a manera de engramas cerebrales o huellas mnésicas por las altas cargas emocionales y edad con que se hallan asociadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Contiene 30 referencias bibliográficas (incluye 5 anexos, 18 acetatos y una película).

INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano tiene como objetivo generar un proceso sostenido de las capacidades del hombre y la mujer en su mundo socioeconómico y cultural, metas alcanzables al tener un conocimiento adecuado de las posibilidades y limitantes existentes de los seres humanos que nos rodean, se hizo necesario profundizar en la comprensión del problema que atañe específicamente a las relaciones entre la madre y su hijo(a), y los aspectos que intervienen en la socialización primaria de ambas instancias. Surgió como resultado de la interacción a través de los años con los habitantes de la comuna dos y el área de ayuda en Psicología y Orientación escolar. Los interrogantes originados fueron de amplia magnitud, entre ellos las causas que inciden en el avenimiento entre padres e hijos, los modos de comprensión del problema referente a la relación de la madre y las actitudes en la crianza de los menores y el tipo de contribución al conocimiento de los factores que intervenían en la socialización de ambas instancias.

A través de los capítulos se demuestra, desde la teoría y los resultados hallados, cómo los procesos de socialización de la infancia inciden en la forma como se realiza la socialización en la vida adulta. Es decir, la madre transmite consciente e

inconscientemente las normas culturales que ella misma recibió por socialización, observadas en las interacciones con su hijo(a). La profundización en el conocimiento de los aspectos que sistemáticamente fracturan la relación es suficiente motivo para enriquecer las estrategias de abordaje que facilitan el avenimiento tan anhelado entre madre e hijo(a). Las consecuencias observadas en las personas que llegaron a la adultez sin resolver el resquebrajamiento de sus relaciones con la figura materna, permiten sustentar la idea acerca de que las vivencias tempranas. Estas son razones suficientes para orientar no sólo el quehacer del profesional del "área de ayuda" sino para ofrecer espacios y elementos científicos a quienes solicitan apoyo y desean hacer "catarsis" de su problemática relacionada con el presente estudio.

En el primer capítulo se describe el área problemática, el surgimiento y la justificación del estudio, contiene un objetivo general y tres específicos que sirvieron de directrices para orientar el estudio, los antecedentes se hallan expuestos desde estudios realizados en el ámbito internacional, nacional y regional. El segundo capítulo contiene teoría relacionada con socialización, cultura: creencias y normas culturales, socialización primaria: díada madre-hijo(a), fractura sistemática y la familia como agente socializador. El referente metodológico es el tercer capítulo, detalla el tipo de investigación, el enfoque, la unidad de análisis y de trabajo, el diseño, procedimiento e instrumentos utilizados. El cuarto capítulo, presenta una amplia caracterización del grupo de participantes, sus creencias, normas y pautas utilizadas en la crianza, también hace referencia a lo que se transmite y se transforma en la díada madre-hijo(a), surge un interrogante para terminar este capítulo relacionado con la existencia del instinto maternal. Las conclusiones y recomendaciones conllevan mensajes para las instituciones y entidades que prestan asistencia al individuo y su familia.

1. REFERENTE CONTEXTUAL

1.1 DESCRIPCIÓN DEL ÁREA PROBLEMÁTICA

La diada o relación madre-hijo(a) se edifica en la cotidianidad. Es en el diario vivir donde se aprehenden contenidos de los procesos de cognición, motricidad, socialización y afectividad, que acompañan al hombre y la mujer a lo largo de su vida. Estas primeras impresiones permiten la configuración de ciertos modos de interacción que llevan implícitos la formación de “engramas cerebrales”. Término que utilizó Thompson para referirse a las huellas de memoria localizadas, que llegan a establecerse en lugares especiales del cerebro (1974:671). Dichas huellas mnésicas cobran importancia por la temprana edad en que se fijan y por las altas cargas emocionales con que se hallan asociadas. Para el ser humano el aspecto afectivo es el factor central que le sirve de engranaje con la vida, es el ancla que le da el punto de referencia para situarse en el mundo de la vida y establecer sus primeras relaciones con el entorno.

El hombre y la mujer al nacer traen consigo capacidad de fijación afectiva que le permite elaborar imaginarios simbólicos, y desde allí aprender a interactuar en forma constructiva con su entorno; siempre y cuando se le brinde los medios necesarios para desarrollar sus procesos, de lo contrario su problemática se ve reflejada en las

interacciones que establece con los otros, con efectos lesivos para sí mismo y para su grupo socializador primario.

La relación objetal primaria del niño y la niña es la figura materna, la cual en un sentido debe cumplir sus necesidades básicas de alimentación, vestido, techo, afecto y otros. La figura materna cumple doble función en la supervivencia del niño, una de carácter fisiológica y la otra emocional. Cualquier desequilibrio significativo en esta doble función nutricia hará que el niño(a) experimente sensaciones poco gratificantes de efectos patógenos de incalculables consecuencias para su desarrollo psicosocial. Los desequilibrios en la madre pueden suceder. De esto dan prueba las experiencias tomadas en la observación del vínculo que une al menor con su madre biológica o con otras personas que se dirigen a él de la misma manera, llamadas por Lorenzer (1972:26) "objetos de relación primaria", se toman como desequilibrados sus actos de ambivalencia. Por ejemplo, unas veces ofrece al niño(a) el pecho para amamantarlo y otras se lo niega. En cuanto al aseo, al comienzo admite la satisfacción de sus necesidades anales pero luego se las rechaza. Con frecuencia se halla frente al hijo(a) verbalizando frases negativas y de deseo de estar lejos, revelando incapacidad para satisfacer en su prole las necesidades infantiles de afecto. Por razones insignificantes amenaza a los hijos, esto como medida disciplinaria, en otros momentos les dice que no sería capaz de vivir sin ellos.

Hacen también parte de la problemática las perturbaciones que sufre la figura materna, quien las padece en su existencia y calidad de vida. Sus actitudes de rechazo ante la gestación, la no-aceptación de un nuevo ser, sus expresiones contradictorias, hacen que se suscite la duda de todo aquel que comparte desde un estado de indefensión y de

dependencia, efectos poco gratificantes, gestores de emociones que colocan al desvalido en peligro y ponen a prueba su sobrevivencia física o psicosocial. Situaciones que permite formarse la idea de la estructuración del avenimiento entre madre-hijo(a) y de la coincidencia afectiva con base en la desconfianza. La impotencia del niño(a) se observa a todo nivel, la satisfacción de sus primeras necesidades depende del grado de atención ofrecido por "la madre u objetos relacionales primarios". De acuerdo con la manera como satisfagan esas necesidades, se formarán los elementos facilitadores o inhibidores de los procesos de desarrollo del individuo, quien en sus etapas de maduración, encontrará entornos que le ofrecen diversas oportunidades de estructuración, habitados por individuos con altibajos emocionales, inestabilidad, carencias afectivas vividas desde la infancia, entre ellos puede hallarse la figura materna.

Los aspectos descritos apoyan el área problemática objeto de estudio, y hacen que el niño(a) muy pronto empiece a adquirir conductas dirigidas a compensar dichas carencias. Su permanente búsqueda de reconocimiento y necesidad de ser atendidos, los incita a manifestar sus impulsos mediante berrinches, agresiones y actitudes autodestructoras. Problemática dada a raíz de las relaciones entre el menor y sus figuras de amor. Con frecuencia los menores con carencias afectivas presentan actitudes que en lugar de convertirse en halagadoras para los adultos producen todo lo contrario y para mayor desaliento hacen que se ejerza sobre ellos rechazo y oposición familiar, hasta de su figura materna, con quien comparte la mayor parte del tiempo. Las oposiciones y los rechazos a los infantes, generan timidez, ansiedad, agresión, dependencia, enuresis, encopresis, onicofagia, baja autoestima y en muchos casos deficiente rendimiento académico y personal observados en apatía y dificultades

para interactuar con pares, mayores o menores de edad.

En la experiencia de trabajo adquirida como profesional del área de la psicología y orientación escolar, con frecuencia padres, madres, acudientes y profesores(as), solicitan ayuda para los menores que presentan comportamientos que interfieren con el positivo desarrollo de su proceso de socialización. En las entrevistas se escucha con frecuencia a los adultos que educan los menores de la misma forma como lo hicieron con ellos, reconocen sus marcadas incomprendiones, abusos de autoridad, expresiones verbales inadecuadas, actitudes amenazadoras, agresiones físicas y verbales, esto les produce fuertes sentimientos de culpa y minusvalía, por no saber como tratarlos ni el por qué se dirigen a ellos de esa manera, situaciones que les generan desequilibrios emocionales traducidos en angustia, estrés, depresión y sentimientos de impotencia y culpabilidad.

1.2 SURGIMIENTO DEL ESTUDIO

La presente investigación surgió a partir de las observaciones realizadas en la praxis del quehacer profesional como psicóloga, con relación a los aspectos que median la interacción entre madres e hijos(as). Existen interacciones conflictivas en las cuales los infantes sostienen que sus madres los tratan mal, por otro lado, las madres afirman no saber cómo hacer para que los hijos(as) obedezcan, acaten órdenes y respeten su autoridad. También contribuyeron al surgimiento de este estudio los resultados positivos hallados en encuentros, cursos, charlas de psicología infantil y talleres de autoconocimiento personal, llevados a cabo desde 1989 con varios grupos de madres de la comuna dos, de la ciudad de Manizales.

1.3. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

1.3.1. INTERÉS. *La importancia radica en la liberación de conflictos afectivos a medida que se construía en forma colectiva las "historias de vida". Con el paso del tiempo las madres adquirieron confianza y se atrevieron a expresar sus vivencias y contenidos emocionales, frente a las prácticas de socialización recibidas en su infancia. Comunicaron situaciones de su vida que aún tenían por esclarecer, a la vez se escuchaban a sí mismas y a sus compañeras e iniciaron un proceso terapéutico-educativo, que con seguridad las favoreció no sólo a ellas sino también a sus propios hijos y demás miembros del grupo familiar. Este procedimiento sirve de base para estructurar formas de orientación con otros grupos de madres en situaciones similares. De igual manera, existe el interés de la comunidad educativa por implementar nuevas estrategias que puedan ser incluidas en el P.E.I. y aplicadas a otros grupos de madres.*

1.3.2. NOVEDAD. *En el área educativa se conocen algunos trabajos que describen la situación social de la mujer, su desarrollo moral, concepción del mundo y prácticas de socialización y educación. La condición de novedad está dada por la particularidad del estudio, puesto que se pretendió describir los elementos que la madre vivió en su proceso de socialización primaria y en la actualidad repite con sus hijos (as). Es de anotar que la mayoría de estudios se realizan con los infantes, muy pocos se hacen con sus madres o agentes socializadores primarios, figuras preponderantes que marcan la pauta en la formación del nuevo ser. Con frecuencia las personas realizan numerosos estudios, cursos de capacitación y actualización para desempeñar en forma eficiente un cargo. Son contadas aquellas que se "forman" para hacer padres o madres. Si se*

preparan para desempeñar de manera sana su rol, así como lo hacen para ejercer una profesión, habría en nuestro país menos violencia, mayor comprensión y aceptación de sí mismas y de los otros, alta autoestima, interesante producción intelectual e individuos con óptimas relaciones intra e interpersonales.

1.3.3. UTILIDAD. *El estudio ofreció elementos que pueden ser tenidos en cuenta en diferentes áreas. En la socioafectiva, proporcionó espacios de autocomprensión porque permitió a cada uno de los participantes aumentar su autoconocimiento, tomar conciencia de los efectos de la díada madre-hijo(a) y generar cambios que ayudaron a estrechar los afectos materno-infantiles. En lo vocacional, ayudó a las madres a descubrir potencialidades específicas que heredaron de sus padres y adquirieron en el medio sociocultural donde vivieron sus primeros años de vida, así mismo, a detectar dichas potencialidades en sus hijos(as), y en ambos casos contribuyó a ampliar la visión que se tiene del mundo y a valorar la importancia del rol materno.*

Desde la perspectiva del aprendizaje, puede ser utilizado por todos aquellos profesionales del "área de ayuda" que deseen contribuir con la producción de cambios en el ámbito individual y familiar en la comunidad donde laboran. Un estudio que aborde la díada madre-hijo(a) cuyos sujetos de estudio sean madres de familia, no se ha desarrollado en el núcleo educativo número dos, ni en la ciudad de Manizales. Su realización se justificó desde todo punto de vista, puesto que el principal propósito fue el de estrechar relaciones entre madres e hijos(as) contribuyendo así, con el entendimiento y la armonía entre ellos, lo que permite cualificar la convivencia y por ende la paz que tanto se requiere en cada uno de los hogares de nuestro país.

1.4. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son los factores del proceso de socialización primaria de la madre que intervienen en la crianza del hijo(a)?

1.5. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1.5.1. Objetivo general. *Comprender algunos factores del proceso de socialización primaria de la madre que se transmiten o se transforman durante la crianza del hijo(a).*

1.5.2. Objetivos específicos.

- *Identificar los factores de crianza adquiridos por las madres en la diada con sus progenitoras durante el proceso de socialización primaria.*
- *Determinar las creencias, normas y pautas de crianza del proceso de socialización primaria de las madres que se transmiten o transforman en la crianza de los hijos(as)*
- *Presentar recomendaciones para la orientación de grupos con madres de similares características a las del estudio.*

1.6. ANTECEDENTES

Entre los trabajos realizados en relación con este tema, se encontraron en el archivo de psicología, de enero de 1980 a junio de 1993, oficina de informática biblioteca de la Universidad de Manizales, las siguientes investigaciones:

Título: *Orientación del cuidado en la salud de madres integrantes cubanas y haitianas. Estudio especial de la escuela de enfermería de la Universidad de Miami. Se aplicó un cuestionario a 30 madres cubanas y 30 haitianas, acerca de sus creencias en la práctica de la relación de socialización del niño y la salud. Los resultados muestran que las madres cubanas previenen el cuidado de salud en parte, por sus formas generales de intervenir y estimular el comportamiento del niño. Ellas creen que sus comportamientos pueden afectar el comportamiento del niño, en cambio la mayoría de madres haitianas no creyeron que su comportamiento podría afectarlo. A través de estos dos grupos de madres, las diferencias se pudieron ver en las orientaciones que tienen en el cuidado de la salud y las implicaciones que resultan de esas orientaciones dependiendo de la clase de enfermedad y de los diferentes sistemas de cuidado para esas enfermedades (De Santis, 1989:69-89). El trabajo de investigación titulado: "Desórdenes de la niñez en el contexto de la familia". Discute los desajustes en el desarrollo de estos en la niñez. Describe un soporte inicial como modelo, el cual muestra el ajuste socioemocional como un producto de transacciones entre disposiciones temperamentales del niño y la experiencia en la socialización de los padres con determinadas formas preestablecidas (Rubin y Mills, 1991:300-317).*

En otra investigación, Joel Majonis hace una comparación de la disciplina y la socialización de los niños que han estado en situaciones familiares con y sin abuso físico. Examinó las diferencias entre la disciplina de los padres y el proceso de socialización de niños de tres años que han estado con familias donde ha habido o no abuso físico. Cada familia fue observada y los datos fueron recolectados en dos y tres horas al día por ocho días consecutivos. En las familias donde ha habido abuso físico, los niños participaron solamente en una clase de interacción social, mientras que los

otros participaron en varias clases. Las escalas de los conflictos interpersonales fueron asociadas con los abusos de los adultos administrando disciplina en los niños. Razón por la cual los niños donde si hubo abuso fisico respondieron con mayor límite de maneras sociales, comparados con los niños donde no hubo (1991:203-224).

En su tesis de maestría Alvarado, estudió el desarrollo moral y las prácticas de socialización utilizado por las familias de los trabajadores de menores recursos afiliados a COMPENSAR. En cuanto a la crianza de los hijos, encontró que las participantes la consideran como un rol asignado a la madre o figura femenina sustituta, afirman que está viciada de errores que obstaculizan el adecuado desarrollo emocional e intelectual del niño. Estos errores se atribuyen a tres causas fundamentales: incapacidad de las personas encargadas de la crianza, imposibilidad dadas las condiciones materiales y psicoafectivas que la determinan e imposibilidad psicológica y temor de las encargadas de la misma. Entre otras conclusiones se consideró que la crianza produce en el niño sumisión y dependencia, por lo tanto genera condiciones para que desde pequeños acepten la dominación. Los mecanismos de crianza producen personas que se consideran a sí mismas seres inútiles, agresivas, temerosas y conformistas (1984:210-213).

Otra investigación que sirve de antecedente, es la realizada por Barreto y Puyana, titulada: "Procesos de socialización de un grupo de mujeres de sectores populares urbanos de Bogotá". El propósito fue el de sistematizar y analizar los eventos más significativos en el diario transcurrir de este grupo de mujeres. El método utilizado fue el de la reconstrucción de las historias de vida, a través de una entrevista profunda a personas que desempeñaban el rol de madres comunitarias. En sus conclusiones

demuestran como los procesos de socialización de la infancia, inciden en la forma como se realiza la función socializadora en la adultez. También se demuestra como la construcción de la identidad de género y el tipo de socialización que recibe la niña, en razón de la cultura y la clase social, da significado a su existencia. Al introducirse al mundo laboral como madres comunitarias, las mujeres se encuentran a la vez acompañadas por intentos de cambio que se expresan a través de diversas formas de resistencia frente al maltrato del marido, el interés por el estudio y las actividades comunitarias como una forma particular en actividades diferentes a la doméstica, de trascender el espacio privado del hogar al espacio público. También se concluyó que el ciclo vital de las mujeres está condicionado por la función materna. Que se asume desde niña cuando se reemplaza a la madre en las tareas domésticas y se inicia formalmente cuando el primer hijo la convierte en madre siendo muy joven (1993:249).

En Manizales se realizó un estudio liderado por la Universidad Católica y Externado de Colombia, cuya metodología es interpretativa y su enfoque etnográfico, donde se describe e interpreta el comportamiento de un grupo de niñas que conviven en una institución. Se utilizó la observación participativa en relación con la socioafectividad y sexualidad. Concluyeron que en la díada madre-hija se dan los comportamientos característicos de los infantes ya que están buscando identificar y aceptar su sexualidad. En las juanitas algunas actitudes y comportamientos están dados por la relación que se desarrolló en los primeros años de vida con la madre, su sexualidad en general se puede considerar normal a excepción de aquellas que han sido violentadas sexualmente (Mayorca, 1995).

Otro antecedente relevante es la filosofía del Centro Educativo IPC que tiene la



participación permanente de los padres y madres de familia como principio que fundamenta su quehacer pedagógico. Son ellos quienes cuestionan y solicitan educación para mejorar la comprensión y crianza de los hijos. Este tema a investigar puede interpretarse desde diferentes perspectivas: la conductual, en donde se insiste en la socialización, como el aprendizaje de conductas aceptadas por el medio; el enfoque estructural cognitivo; amplía el desarrollo moral y la teoría psicodinámica (Lorenzer) donde el estudio de la socialización resulta decisivo para explicar los procesos de formación del individuo y del conjunto de las estructuras de interacción en que se funda la diada madre-hijo(a).

2. REFERENTE TEÓRICO

2.1. SOCIALIZACIÓN: FUENTE DE CONSTRUCCIÓN E INTERIORIZACIÓN DE NORMAS

La socialización es un tema muy amplio, tiene relación con la construcción e interiorización de normas, sistemas simbólicos, valorativos, concepciones de mundo e identificación con agentes o figuras socializadoras. Los procesos de socialización a temprana edad inciden directamente en la capacidad de transformación y cambio del ser humano, procesos posteriores ejercen una influencia secundaria y a la vez significativa, requieren de elementos cognoscitivos, normativos y afectivos. El individuo experimenta la socialización como un proceso natural, no como algo que se le impone y en virtud de la cual convierte las normas de la sociedad en sus propias reglas personales y en parte integrante de su personalidad.

Bernstein, citado por Germán Rey, entiende la socialización como el proceso por medio del cual un niño adquiere una identidad cultural y al mismo tiempo reacciona a dicha identidad. "Socialización es el proceso por medio del cual un ser biológico se transforma en sujeto cultural específico" (1986:24). En la complejidad del proceso de socialización se configuran las identidades conjuntamente con los procesos o

dimensiones constitutivas del ser humano: emocional, cognitivo, socio-afectivo, ético y otros. Es en la praxis social, a través de la ciencia colectiva en la cual el niño(a) se convierte en un miembro funcional del grupo, actúa mediante los roles que tiene que asumir de acuerdo con las costumbres, tradiciones, normas, creencias y situaciones sociales que llevan la marca de la procedencia histórica de quienes lo crían.

Según Miller, citado por Mayorca, la socialización es: "Un proceso en el cual las identidades del yo y de otros son desarrolladas en las diferentes edades. El concepto identidad connota, por ejemplo, que cada niño aprende a no ser un hombre en general, sino más bien, un niño que es el hijo de un padre en particular y de una madre específica y el hermano de su hermano"(1995:31). Berstein y Miller coinciden en relacionar socialización con adquisición de identidad. Abordan la identidad como una experiencia que tiene que ver con el reconocimiento de su espacio de autoreferencia y la autoafirmación de sí mismo y de los otros. Reconocerse implica buscarse en la intersubjetividad, en la relación con el otro, es un reconocerse desde las formas de pensar, sentir, valorar, significar y comunicar la realidad a partir de la experiencia vital de los encuentros y desencuentros que encierra la vida cotidiana. Lorenzer resalta como aspectos determinantes del proceso de socialización la complejidad de la diada madre-hijo(a) y la importancia de esta interacción marcada por la praxis de vida de la madre en su proceso de construcción biográfica de acuerdo a su contexto sociocultural e histórico que condiciona la dinámica de esa relación. Para el autor, socialización es el estudio de los procesos de formación social del individuo (la marcha simultánea de su socialización e individuación) y del conjunto de las estructuras de interacción (1972:23).



La relación entre lo individual y lo social, permite reconocer en la interacción el espacio fundamental para analizar y comprender la construcción del sujeto en su identidad personal, conformación del yo, forma de adquirir vivencias, pensar y sentir la realidad. La interacción se crea a partir de las relaciones que el niño establece con sus objetos de amor. Los autores que abordan la socialización concuerdan en nombrar el término "proceso", entendido como toda forma o modo en que un estado determinado de un sistema o parte del mismo se transforma en otro estado. Esto implica que la socialización no es una simple transición de cultura entre generaciones, ni las generaciones son depositarias de todos los elementos de la cultura de las generaciones adultas, ni está medida a través de análisis de ella como proceso. La socialización comprende el aprendizaje de toda clase de orientaciones de significación funcional, permite la internalización y el desempeño de roles de acuerdo con la estructura social dentro de la cual se produce dicha internalización. El nacimiento de un niño(a) en un hogar es todo un acontecimiento, la cotidianidad de la familia se transforma, la dialéctica del grupo social primario sufre cambios, esto permite considerar al menor como un agente activo, que transforma el entorno social a medida que se socializa y se hace miembro de la sociedad.

La sociedad existe como realidad tanto objetiva como subjetiva. Berger y Luckman recomiendan abarcar ambos aspectos si se quiere hacer una adecuada comprensión teórica de la sociedad, entendida como un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización. Estos momentos ocurren en forma simultánea, razón por la cual es necesario tenerlos en cuenta para cualquier tipo de análisis, si falta alguno de ellos la información queda sesgada. Estar en sociedad significa participar de su racionalidad. La internalización es la aprehensión

o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, una vez se convierte en algo subjetivo es importante para quienes comparten una realidad significativa y social. Se trata no sólo de comprender adecuadamente a los otros, sino de entender el mundo en que viven. La congruencia y el conocimiento que se tiene de ella, presupone que los significados coincidan constituyéndose en la base para la comprensión de los semejantes y la interpretación del mundo. En su realidad significativa social al niño le toca "asumir" el mundo en que nació, puesto que presenta predisposición para ser sociable, según la etapa de desarrollo evolutivo, comprende este proceso que es natural para todo ser humano. Una vez asuma esta concepción, puede ser creativamente modificado o hasta recreado. A medida que comprende el mundo del otro, lo vuelve propio y puede llegar a coincidir en las definiciones que le son comunes, puesto que los acerca motivaciones que trascienden espacios temporales; esto es de capital importancia porque permite la identificación entre los individuos y hace posible compartir el mundo del otro e internalizar su mundo objetivo.

Solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerarse miembro de la sociedad. A este proceso ontogenético por el cual esto realiza se denomina socialización definida como "la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él" (1968:166). No sólo somos socializados sino también socializadores. Este proceso se da a través de dos instancias: la socialización primaria y la socialización secundaria. Para efectos de profundización en el conocimiento de algunas creencias, normas y pautas de crianza, asumidas por las madres en su proceso de socialización primaria y a la vez implícitas en la crianza de sus hijos, se exploran los principales aspectos relacionados con la socialización de la madre y la que ella transmite en la socialización primaria de su

hijo(a).

La objetivación es otro de los medios que actúan a través de la intervención directa con las personas y de los representantes sociales por medio de los cuales la sociedad actúa en el sujeto permitiéndole la construcción de la subjetividad que aborda, creciendo en un medio ya objetivado, con definiciones históricas e institucionales e incluso con una cierta definición de clase social.

En el momento de externalización el sujeto sale fuera de sí a establecer una relación con los otros y con el mundo, colocando en práctica la tradición de la filosofía existencial que intenta crear una nueva concepción del mundo, en consonancia con los estados de ánimo, los sentimientos de angustia, desesperación y desolación inherentes al hombre. Corriente filosófica que sostiene: el sujeto humano se construye en la triple relación con el mundo, con los otros y consigo mismo. También puede afirmarse que cada miembro individual de la sociedad, que externaliza simultáneamente su propio ser y el mundo social, lo internaliza como realidad objetiva (Rey, 1986).

2.2. SOCIALIZACIÓN Y CULTURA

“En los seres humanos la herencia social recibe el nombre de cultura” Piaget (1975)

A través del proceso de socialización, se transmite un sistema de valores y significados culturales, los cuales a medida que se van internalizando se constituyen en determinantes que fundamentan la conducta social del sujeto. Los procesos de socialización, los métodos de crianza familiar están asociados con las características



culturales de cada grupo humano. Algunas culturas orientan sus acciones en la formación de nuevos seres, hacia la obediencia, el mantenimiento del orden, la conformidad y la buena conducta; se imponen nuevas normas, pautas y valores del grupo. Otras culturas privilegian la orientación individual, con el fin de crear en los pequeños(as) actitudes autónomas, que generen alta estima, independencia, creatividad y por tanto responsabilidad. El concepto de **cultura** ha sido abordado desde diferentes puntos de vista, con frecuencia se le haya asociado con las "culturas humanas", con un "sistema global de influencias", como la "codificación de la realidad", como una "red de significados", como la "determinante de conciencia" o como el producto de la creación del hombre a partir de la historia cotidiana de la crianza.

Geertz (1973) citado por Cebotarev, respecto a la cultura y significantes afirma que "el hombre está suspendido en una red de significaciones que él mismo ha producido. Por lo tanto, el estudio de la cultura no debe ser la búsqueda de leyes universales, sino la de significados a través de aproximaciones interpretativas" (1986:27). La forma como hombres y mujeres se relacionan, perciben, se identifican y apropian de la cultura, depende en gran parte de su estado de comunicación; sin ella no habría interacción entre los agentes socializadores que conforman el sistema social.

2.2.1. Acción materna y cultura. Al nacer el niño(a) inicia su experiencia e interacción a través del contacto físico con la madre y con los agentes socializadores que lo atienden. De acuerdo a la manera como estas personas lo hacen, reciben la transmisión de sus costumbres e introyectan sus ideas; los infantes van a relacionar e internalizar consciente e inconscientemente sus primeras experiencias corporales e incursiones culturales. La función materna conlleva implicaciones socioeconómicas,

culturales y políticas que ponen en evidencia la relación intrínseca entre lo privado y lo público, lo histórico individual y lo histórico social, ámbitos que hasta hace poco eran observados como independientes. “La acción materna se juzgará como específica de una cultura. La madre transmite las normas culturales que ella misma recibió por socialización, refractadas por su apropiación biográfica” (Lorenzer:44).

Si prestamos mayor atención a la acción recíproca de los procesos de socialización, podemos afirmar, que las acciones de las madres se hayan enmarcadas por las influencias culturales provenientes del sistema de creencias normas y roles, caracterizados por los patrones que hacen cumplir los agentes socializadores desde temprana edad afectando las actividades del individuo e influyendo directamente en su historia de vida. El interactuar de la madre es el producto de su experiencia de vida. Este interactuar pertenece a las formas como se relacionó durante su proceso de socialización primaria y como asumió la acción global de la sociedad en la que ejercía su praxis de vida. En otras palabras las formas de interacción de la madre se expresan durante su socialización secundaria que la acompañará hasta el fin de sus días. Como la socialización secundaria encuentra sus bases en la socialización primaria, el proceso de socialización que la madre cumplió en su niñez, en la diada madre-hija, descansa en el desarrollo de la socialización de la madre, de su madre y de sus familiares y parientes cercanos que compartían el mismo espacio sociocultural. Esto se repite en la biografía de los familiares de la segunda generación y de otras generaciones que participaron en la interacción de la madre.

En el presente estudio, se actualizó el estilo de vida, las condiciones sociales y culturales que rodearon la biografía de las abuelas. Explorándose así las creencias,

normas y pautas de crianza que afectaron e intervinieron en la vida de las madres (objeto de estudio), de sus madres y actualmente de sus hijos(as). Dalia Restrepo, citada por Ana J. Valencia, en los derechos socioculturales y sus implicaciones para la socialización y otros contextos nos dice: "Aprendemos, practicamos y también perpetuamos las ideas, los comportamientos a través de la socialización" (1996:73). Proceso que se convierte en transmisor de normas, comportamientos o creencias propias de cada grupo cultural. Los niños y las niñas imitan, lo que ven hacer a sus otros compañeros, escuchan lo que dicen, aprenden lo que se les enseña, oyen e internalizan su entorno social.

2.2.2. Normas culturales. *Las diferencias en las formas de proceder y actuar de las personas en su cotidianidad, guarda relación con lo cultural, desde la alimentación, la forma de dar afecto, de jugar, asignar tareas en el hogar, conseguir recursos para el desarrollo del futuro, de relacionarse con los demás, etc., son comportamientos que los niños(as) vivencian desde su socialización primaria y convierten en normas de vida. Las normas y las reglas tienen su propia dinámica, según Rosalba del S. Sánchez, deben ser cambiantes y estar sujetas a variaciones a través del tiempo y las circunstancias. Se hayan arraigadas en una amplia red de control, controlan y regulan los comportamientos de los individuos. Se dan como guías establecidas para la acción, como mecanismos a través de los cuales los padres ejercen su posición al interior de la familia y su poder de autoridad para guiar el rumbo de esta (1992:113). Para Virginia Satir (1985), citada por Sánchez, "las normas son realmente una fuerza vital dinámica de enorme influencia en la vida familiar" (1992:114). En filosofía moral, la norma es una exigencia sentida, son las reglas de conducta, de contenido ético, válidas para la sociedad, una clase, una capa social, el individuo. En las normas morales la actitud del*

hombre se señala como buena o mala, como justa o injusta en virtud de una exigencia social, corriente, etc., no por unas leyes de derecho, y esto es lo que distingue tales normas de las jurídicas. El carácter normativo de la moral está determinado por el hecho de que una sociedad en consonancia con sus intereses prohíben la esfera de la conducta la manifestación de todo aquello que destruye un bien valioso para la sociedad y estimula los actos que resulten favorables o lo produzcan.

2.2.3 Normas y pautas de crianza. *Existe una inextricable masa de usos y modos de conducta en la base y soporte de las más formales e importantes instituciones y asociaciones. Así, hay modos admitidos de comer, conversar, entrar en conocimiento de las personas, cortejar, educar a jóvenes, criar los niños, cuidar los ancianos, casi infinita. Las pautas de la sociedad son aquellas formas concretas de actuación que están acreditadas socialmente. De un modo "irreflexivo" nos vamos amoldando a los modelos de nuestra propia sociedad, por ser uno de los elementos que más fuertemente arraigados se encuentran en la vida de grupo, llegándose a tal punto de incurrir en el error de confundir nuestros modos particulares con las únicas formas concretas de hacer, e incluso con la misma naturaleza humana. Las normas no son algo distintas de la costumbre, se convierten en instrumento de control, representan los estándares de grupo, en el sentido de que esta se ajusta, progresa y tiende a alcanzar el bienestar. Cuando las costumbres se unen a los conceptos de bienestar del grupo, a lo reconocido como bueno o malo, se convierten en normas. Las normas representan el carácter activo de un grupo o comunidad, que opera sobre sus miembros por medio de un control consciente o inconsciente. A un mismo tiempo construyen y limitan la conducta; bajo su aspecto prohibitivo son conocidas por nosotros como tabúes. Son a la vez, la expresión y la limitación de la vida de grupo; son una evidencia omnipresente que nos*

conduce a la conformidad. Constantemente están moldeando y reprimiendo las tendencias de los individuos. Desde la infancia hasta la niñez van administrando a cada uno la fuerte medicina de las alabanzas y las censuras de la aprobación a los que tratan de desafiarlas.

Las normas se incorporan a la tendencia sociocultural del grupo. Mac Iver y Page sostienen que son numerosos y variados los conflictos que se dan entre las normas de los diferentes grupos. Unos grupos prohíben el matrimonio de sus miembros con extranjeros, otros lo preconceptúan. Unos grupos prohíben a los viudos(as) la contracción de nuevo el matrimonio, otros lo recomiendan. Unos grupos mantienen un estricto código sexual para los casados, pero no para los demás, otros siguen el sistema opuesto. En realidad, sólo hay pocas conductas que están universalmente prohibidas y quizá el único tabú que se halla común a todas las sociedades es el incesto madre-hijo (1966:21).

2.2.4 Creencias culturales. Creer es imaginar, suponer, estimar, pensar, admitir, juzgar, conceptuar, opinar, afirmar o declarar acerca de una situación, sin que haya profundidad de conocimiento. En el proceso mental de la formación de la creencia, se mezcla lo racional con lo irracional, funciona en el ámbito inconsciente, se concretiza en una fuerza interior, en anhelos, intuiciones, suposiciones, responde a la sabiduría popular y a las estructuras superficiales del pensamiento. Se transmiten de generación en generación, por medio del proceso de socialización en el cual el individuo aprende normas, valores, actividades, roles y creencias acerca del mundo y de la realidad en que vive.

Parsons distingue tres elementos fundamentales en la cultura, cada uno de ellos definido como sistema, o como un todo estructurado con funciones determinadas. El primer elemento está determinado por el sistema de ideas o creencias, el segundo por el sistema de símbolos expresivos y el tercero por los sistemas de orientación por valores. Para efectos del presente estudio se profundizó en el sistema de ideas o creencias, cuyo contexto básico es la primacía de los intereses cognitivos, en la medida en que los agentes socializadores de cada cultura poseen conocimientos prácticos adquiridos de generación en generación. Las creencias están internalizadas en la personalidad de los mediadores sociales: padres, hermanos, parientes, vecinos y otros, son compartidas por la cultura cuando se ponen de manifiesto las relaciones entre el ego de los participantes y ambos comparten una creencia aceptada socialmente, es transmitida en forma realmente estable. Si hay desacuerdo frente a una creencia por parte de alguno de los participantes, en donde el uno quiere corregir la creencia y el otro no, entonces se produce tensión en las relaciones entre ellos (1971:46). El sistema de creencias hay que comprenderlo con su subdivisión: creencias empíricas y no empíricas. Las empíricas se relacionan con toda clase de objetos: físicos, de la naturaleza, de los agentes, de los objetos culturales. Las creencias no empíricas se asocian con los sistemas filosóficos sobre las creencias de la cultura, de los seres sobrenaturales: los dioses, los personajes legendarios... etc., es decir de lo existencial (Parsons, 1971:48).

Según Rey, las sociedades actúan a través de los medios más disímiles para mantenerse, y adecuar sus miembros a sus formas de vida, para que adquieran un fuerte sentido de pertenencia e identificación para que los miembros del grupo asuman gramáticas axiológicas y escalas valorativas, para explicar como las creencias se generan y donde

se radica su poder como procedente de la interpretación con que los miembros del grupo se acercan cotidianamente al mundo de los objetos, pero también de sus relaciones con otros, de la manera como se lleva a cabo la internalización de las ideologías o la presencia del poder en los actos más nimios, el conocimiento de las reglas que señalan límites de las acciones, cohibiciones, castigos sutiles o represiones explicativas, códigos de control social que se exhiben en reglamentos o admoniciones pero que penetran en lo más íntimo dando lugar a mecanismos demasiado eficientes (1987:132). Las creencias hacen parte del sistema de pensamiento y acción compartida por un grupo, que ofrece al individuo un marco de orientación y un objeto de devoción. Según Fromm,

"ninguna cultura del pasado o del presente, y parece que del futuro puede considerarse como carente de religión o sistema de creencias. Las creencias pueden conducir al desarrollo de la destructividad o del amor, de la dominación o de la solidaridad, pueden fomentar la capacidad de pensar o paralizarla. El hombre puede estar consciente de que su sistema religioso o de creencias es distinto de los otros sistemas, o puede creer que no tiene creencias, e interpretar su religión (no necesariamente se relaciona con el concepto de Dios o de ídolos), su devoción a ciertas metas supuestamente seculares, como el poder, el dinero o el éxito, sólo como un interés en lo práctico y conveniente. Las doctrinas o creencias están enraizadas en la estructura específica del carácter de cada individuo, religión o grupo social. Por ello el tener la estructura religiosa o de creencias, como aspecto de la estructura del carácter somos aquello a lo que nos consagramos, y a lo que nos consagramos es lo que motiva nuestra conducta" (1987:133).

A menudo las personas no son conscientes de los objetos reales de su devoción personal, y confunden sus creencias "oficiales" con su religión verdadera, aunque secreta. Por ejemplo, el hombre que adora el poder y al mismo tiempo cree en el amor, la religión del poder es su religión secreta mientras que su pretendida "creencia oficial", la usa para el alcance de sus propósitos, teniendo como falacia la base en el amor. Las creencias están fundamentadas en las condiciones básicas de la especie humana. No se ha descubierto ninguna cultura en que no exista este marco de

orientación; tampoco ningún individuo.

Con frecuencia nos encontramos con personas que niegan tener un panorama total y creen que responden a varios fenómenos e incidentes de la vida según el caso y que es su juicio el que los guía, pero puede demostrarse que es sencillamente su filosofía la que dan por sentada, porque para ellos sólo es sentido común y no son conscientes de que sus conceptos y creencias se apoyan en un marco de referencia comúnmente aceptado. Cuando se enfrentan con una visión del mundo totalmente distinta a la suya, la consideran loca, irracional, infantil, pero ellos se consideran lógicos. La profunda necesidad de un marco de referencia es particularmente evidente en los niños. A cierta edad los niños a menudo construyen su marco de orientación de una manera ingeniosa usando los pocos datos que tienen disponibles. El pensamiento del niño, se localiza inicialmente en su pequeño mundo, según Kertész e Induni:

"Es un pensamiento donde subyacen creencias mágicas, el niño es fantasioso, muy influido por emociones y por lo que dicen y hacen los demás. Persiste en todos los individuos, aunque por la educación y experiencias, tiende a ser acompañado por el pensamiento lógico, racional y científico del adulto... Internamente cada hombre o mujer, en mayor o menor grado, cree en los poderes "mágicos" de los padres y sustitutos, y por eso sigue aceptando hasta cualquier edad sus mensajes irracionales. Los cuentos y fábulas infantiles tienden a reforzar la fe en la magia. Analizados con la mente abierta de un niño, la mayoría de los cuentos infantiles son realmente perjudiciales" (1977:88).

2.3. SOCIALIZACIÓN PRIMARIA: UN RECUERDO PERENNE

La socialización primaria, según Berger y Luckman es:

- *La primera por la que el individuo atraviesa en la niñez... y se convierte en miembro de la sociedad.*
- *La más importante para el individuo...*
- *La estructura básica de toda socialización secundaria...*
- *Algo más que un aprendizaje puramente cognoscitivo...*

- *Un proceso que se efectúa en circunstancia de enorme carga emocional.*
- *El mundo social en donde el individuo no sólo acepta los "roles" y las actitudes de otros, sino que en el mismo proceso acepta el mundo de ellos.*
- *El más importante truco para inspirar la confianza que la sociedad le juega al individuo con el fin de dar apariencias de necesidad a lo que es.*
- *Un hato de contingencias y así volver significativo el accidente de su nacimiento.*
- *El proceso donde se construye el primer mundo del individuo.*
- *Un compendio que comporta secuencias de aprendizaje socialmente definidas (1968:166-174).*

¿Cuándo termina la socialización primaria? Cuando el individuo ha establecido en la consciencia, el concepto del yo generalizado y distingue el yo de los otros, con todo lo que esto comporta. A esta altura se convierte en un miembro socializado, internaliza conductas de autoafirmación, es responsable de sus acciones e interactúa en forma efectiva con su entorno. La identificación que el niño hace con los otros significantes, es una condición necesaria para identificarse consigo mismo. Por esto se afirma que el yo es una identidad reflejada. El niño llega a ser como los otros significantes lo consideran. La dialéctica entre la autoidentificación y la identificación que hacen los otros, depende de la identidad objetivamente atribuida y la que subjetivamente se asume. Cuando el individuo acepta los "roles" de los otros, a la vez está aceptando el mundo de ellos. En la internalización de normas, el niño progresivamente va aprendiendo que las recomendaciones de su madre, son apoyadas por el padre y su parentela. Cuando alguno de los agentes socializadores quebrantan la norma, el menor entra en contradicción y se hace presente el conflicto. El mundo que el niño(a) internaliza no es el mundo en general, es su propio mundo en la socialización primaria, el mundo asumido por el menor de acuerdo con los significantes que le son importantes, se implanta en la consciencia de tal manera que queda adherido para el resto de vida; contenidos posteriores entran a variar las socializaciones siguientes, pero no modifican de fondo la primera estructura. Debido al alto grado emocional en que se construye el

primer mundo del individuo se asocia este proceso de socialización temprana con un recuerdo perenne.

2.3.1 Díada madre-hija. *La vida deriva la mayor parte de su riqueza y hermosura de la íntima relación que cada individuo entabla con un pequeño número de otros seres humanos: madre, padre, hermano(a), esposo(a), hijo(a) y un reducido grupo de amigos íntimos, el individuo se siente unido a cada una de las personas de este pequeño grupo con un vínculo de solidez. El presente estudio se relaciona con uno de los vínculos más especiales, el llamado por Klaus y Kennell, "el vínculo madre o padre con su hijo(a) que acaba de nacer" (1978:15). Ferenczi (1928) lo designa con el nombre de "unidad dual", Alice Balint (1953), Margaret Mahler (1952) y Therese Benedek (1960), lo llamaron "relación simbiótica", Spitz (1959), relacionó este vínculo con el "germen de todo orden", Michael Balint (1952) con "primary-love", Erickson (1966) en el origen de su teoría del desarrollo del yo lo designa "confianza básica". Lorenzer propone reemplazar el término "madre por objeto relacional primario y díada madre-hijo por una proposición más circunstanciada: relación del niño con su objeto relacional primario" (1972:26). Bowlby le da el nombre de "figura materna" a aquella persona hacia la cual el niño dirige de preferencia su conducta de "figura de afecto y de madre sustituta" o cualquier otra persona hacia la cual el pequeño se muestra temporariamente dispuesto a dirigir dicha conducta. A medida que el individuo crece va dirigiendo su conducta de apego a otros seres fuera de la madre o de otros sustitutos; se les llaman figuras de apego o de apoyo. Según el autor "el estado de ansiedad, seguridad o zozobra de un niño o adulto es determinado, en gran medida, por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto" (1985:41). Gran parte de las satisfacciones y conflictos de la vida giran en torno de los vínculos*

o relaciones afectivas que se establecen al nacer y perduran para siempre en el individuo, este estado de indefensión y desamparo lo incapacita durante muchos meses, para vivir sin ayuda de los adultos que lo rodean. Los conceptos de madre y díada madre-hijo, rebasan la idea de madre biológica de la familia nuclear actual; comprende a todas aquellas personas que se convierten en figuras importantes para el menor en su época de recién nacido y en épocas posteriores. La figura de la madre y su relación con el hijo, tiene presencia y capital importancia en la mayoría de las sociedades, además es fundamental la comunicación intersubjetiva que se produce entre ellos, como es una relación transcultural, "a esta figura teórica esencial del crecimiento humano, se denominará DÍADA MADRE-HIJO: entendida como una íntima conjunción entre un embrión neonato y un objeto relacional primario encarnado por una o más personas que se dirigen al niño de la misma manera" (Lorenzer, 1972:26).

Estudios realizados acerca del proceso por el que el lactante humano entabla su vínculo afectivo con su madre (Bowlby y Spitz) describieron los desastrosos efectos que la separación prolongada de la madre ejerce sobre el niño en términos de su desarrollo motor, mental y afectivo. El vínculo es crucial para la supervivencia y desarrollo del menor, el acercamiento cobra mayor importancia a menor temprana edad. Existe un proverbio ruso que enuncia bien el aspecto. Tratado: "Nadie hace por una paga lo que una madre hace gratis". Es probable que el apego que la madre expresa por su hijo sea el vínculo más sólido del ser humano. Según Klaus y Kennell, el vínculo madre-hijo(a) posee dos características singulares. Primero, antes de nacer el niño se gesta dentro del cuerpo de la madre y después de nacer, le asegura la supervivencia en un periodo en que el niño depende por completo de ella. La potencia de este vínculo es tan grande, que merced a él, la madre o el padre realizan ingentes esfuerzos para atender al niño día

tras día y noche tras noche, velando su sueño, alimentación, vestido, cuidándolo y protegiéndolo de los peligros que le puedan suceder (1978:15).

La diada madre-hijo(a) es un vínculo original, es la fuente de donde emanan después todas las relaciones que habrá de entablar el niño, constituye la acción transformadora en cuyo transcurso adquiere noción de sí mismo, el carácter de esta relación influye sobre la calidad de todos los futuros vínculos. Esta relación tan singular y específica que comprende el apego entre dos personas y dura para toda la vida, es difícil definirla en sentido operacional, se toman como indicadores de este apego comportamientos como caricias, besos, arrullo, frases mimosas, actitudes condescendientes, normas precisas y muy generales, no punitivas, para que eviten el peligro, en síntesis, actitudes tendentes a fortalecer la anatomía del pequeño ser.

2.3.2. Procesos fundamentales que se asocian con la diada madre-hijo. Estos procesos se resumen en los siguientes tipos de regulaciones:

- *"La regulación pulsional: alternancia entre satisfacción-frustración, realidad-fantasia, se da en las semanas siguientes al nacimiento, proceso de adaptación a la nueva vida, son consideradas como motor de desarrollo.*
- *La regulación interna de las pulsiones, la madre actúa teniendo como punto de partida, la realidad, en la fase temprana del niño, sirve de mediadora de la fantasía y de las figuras de deseo del niño.*
- *Regulación pulsional y relaciones objetales, en diada madre-hijo(a) los deseos pulsionales y la ordenación de las fuentes de satisfacción, determinan el desarrollo de procesos posteriores" (Lorenzer 1972:27).*

Corresponde al "objeto relacional primario", establecer actitudes orientadas hacia la realidad, en contraposición y con la fantasía, entendida como todo aquello que no es accequible en el mundo real. Este es un proceso de desarrollo de carácter dialéctico, el niño aporta sus necesidades y deseos, la madre y el medio lo atiende, se da una

relación recíproca, conciliada con la expresión de comunicación preverbal, que sirve de base a las otras comunicaciones. El perfil específico de la relación entre madre-hijo(a) se afianza en la interacción real, concretada de la díada madre-hijo, en la regulación de pulsiones y su infancia modificadora que la circunda y constituye el proceso de acercamiento entre ambos. En esta relación no se enfrentan dos individuos:

“Más bien, la individualidad nace desde la forma de interacción, en la experiencia, que el niño hace con la imagen de su madre. El niño se forja con la imagen de su madre según la imagen de la interacción, y ella por cierto no crece desde un inconsciente aislado, sino que es la sedimentación de un determinado juego recíproco entre necesidades corporales y ofrecimientos de interacción, entre la naturaleza infantil y aquellas fuerzas que a través de la madre influyen sobre la relación real” (Lorenzer: 43).

Las formas de interacción han de entenderse como las reglas, las normas que se imponen al individuo desde su exterioridad, y las que cumple en su individualidad y proceso biológico. Ambas formas hacen parte de la praxis y conformación de la situación de aceptación, no de la imposición de “un catálogo de normas fijas” sino, de avenimiento entre madre-hijo(a). La socialización primaria y la secundaria son una expresión completa de los procesos de interacción. Para explicar el desarrollo individual y social de un ser humano se deben conocer las formas concretas que fundaron sus interacciones tempranas. Las primeras relaciones que se crean entre madre e hijo(a) no son arbitrarias, dependen de la situación que la madre haya vivido en su proceso de construcción histórica, de acuerdo con la dimensión socioeconómica y cultural que contextuó su grupo social primario.

Respecto a las formas de interacción y las primeras relaciones entre madre-hijo(a), Lorenzer afirma: “Lo que la madre simplemente es, se resuelve en su biografía. La interacción que ella ofrece a su hijo, es decir, la praxis concreta de su interactuar, es

el producto de su propia praxis de vida” (1972:43). El interactuar de la madre responde no sólo a su praxis de vida en el ámbito familiar (con su familia de origen), sino a los problemas esenciales del vivir en sociedad; influyen el momento sociocultural el que la madre vivió la primera etapa de su vida y los momentos actuales en que debe hacer frente a todos los conflictos que surgen como consecuencia de la época y de las relaciones humanas; son los hijos quienes ofrecen a las madres en forma permanente, momentos para clarificar los problemas que quedaron sin resolver en su propio crecimiento. Las actitudes de las madres dependen de las formas de interacción y de las experiencias tempranas, adquiridas en el proceso de socialización primaria que la madre cumplió en la experiencia diádica de su propio proceso de desarrollo.

2.3.3 La fractura sistemática en la díada madre-hijo(a). *El desarrollo evolutivo del niño le va permitiendo cierto grado de maduración, como es natural, algunas formas de estrecha interacción con su madre, se transforman en pequeños logros de independencia. Las progenitoras que entienden este proceso como normal, lo toman de manera sana y contribuyen con el crecimiento a todo nivel de sus hijos(as). En el caso ideal del desarrollo, es el niño quien exige, nuevas formas de acercamiento. Una madre con tendencia al equilibrio, admite sin dificultad dichas exigencias. Estas huellas o engramas de interacción, no perturban nuevas interacciones, por el contrario facilitan la producción de otras relaciones en forma adecuada y satisfactoria. Las relaciones ideales son más inalcanzables. Existe la posibilidad de que la interacción fracase no sólo entre madre e hijo(a), sino entre el individuo y sus agentes socializadores primarios. Con relación a la fractura sistemática de la díada madre-hija, Lorenzer, comenta:*

...no es, casual que el psicoanálisis haya partido del análisis de formas de interacción fallidas, y no del esbozo de situaciones ideales de avenimiento; a medida que avanza en su labor, el psicoanálisis fue comprendiendo que las relaciones ideales constituían una utopía inalcanzable. Por eso el propio psicoanálisis nos proporciona todos los fundamentos para que incorporemos en nuestra perspectiva teórica el supuesto de relaciones sistemáticas fracturadas; ello nos permitirá considerar el avenimiento según formas de interacción bajo el aspecto de interacción sistemática/perturbada, y de las consecuencias que trae esa perturbación (1972:4).

*El individuo en su proceso de maduración denota las diversas formas de interacción a las que tuvo acceso en forma natural, durante su desarrollo evolutivo a temprana edad. Como ya se había anotado, de acuerdo con la manera como se solucionen las incomprendiones y malos entendidos con su madre, así mismo podrá restablecer el acercamiento con otras figuras de interacción en etapas posteriores. Las perturbaciones traumáticas sucedidas durante la socialización primaria, son consideradas ineludibles y omnipresentes. Comprende aquellas inevitables experiencias de desamparo que se superan en el juego recíproco con la madre. Según Lorenzer, el ejercicio de ese juego recíproco no transcurre sin perturbaciones. De esta manera, se reconoce con facilidad, el modo en que falla el avenimiento. ¿En la praxis, cómo se da la fractura sistemática de la díada madre-hijo(a), en la etapa de socialización primaria? **“Se transgreden los umbrales de tolerancia de la capacidad de adaptación del niño, vale decir, que la adecuación de sus necesidades corporales a las formas ofrecidas. La frustración no se presenta como un momento transitorio en el proceso de la formación, sino como perturbación, como ruptura puntual de la relación recíproca”** (Lorenzer: 113).*

Es obvio que las perturbaciones que sufre el niño(a) bloquean su proceso de aprendizaje de nuevas interacciones. Para evitar desenlaces catastróficos se requiere de interacciones posteriores permanentes y muy enriquecedoras. Las relaciones de avenimiento fracasadas pueden caracterizarse como rupturas, lagunas en díada madre-

hijo(a), presentadas por las actitudes incongruentes de la madre, por su ambivalencia, unas veces ofrece al niño(a) el pecho para alimentarlo, y otras se lo niega; acepta en él la exteriorización anal pero luego la rechaza; se relaciona en forma contradictoria la norma o la creencia y la hace cumplir. O sea que no permite que surja una nueva forma de interacción junto a otra, sino que impone otra, trata de ser convincente con el menor, por medio de sus explicaciones o chantajes afectivos.

Cuando una relación se pretende desarrollar por medio de análisis y explicaciones, recurriendo a lo cognoscitivo y olvidando lo afectivo, se puede pensar que se está operando una máquina. Pero el niño y la niña poseen conciencia, capacidad de goce y liberación. Perciben con frecuencia del mundo adulto rechazo, aislamiento, amenazas... con posibilidad de ser alejados del mundo afectivo de los adultos perdiendo con ello seguridad. Al nacer, somos presentados ante un grupo predefinido, con significantes propios al interior de ese pequeño grupo de relaciones, no tenemos posibilidades de optar por otro arreglo. "Hay que aceptar a los padres que el destino nos haya deparado. Esta desventaja injusta e inherente a la situación de hijo tiene la consecuencia obvia de que, aunque el niño no sea un simple espectador pasivo en su proceso de socialización, son los adultos quienes disponen las reglas del juego" (Berger y Luckman: 171).

Al niño sencillamente le toca adaptarse al sistema de normas, ideas o creencia impuestas por su familia, por su madre desde la fase preverbal, lo que determina su posibilidad de interacción y que en lo sucesivo es interiorizado como indicaciones de acción.

2.4. LA FAMILIA COMO AGENTE SOCIALIZADOR Y TRANSFORMADOR DE COSTUMBRES

La familia como instancia mediadora del ser individual y social, se halla inmersa en una realidad social, internaliza esta realidad en sus miembros y a la vez la proyecta en los procesos de socialización que rodean su cotidianidad. Al nacer entramos a formar parte de un grupo y a modificarlo; a su vez, el grupo familiar determina el comportamiento de su nuevo miembro y comienza a integrarlo a la sociedad. La familia como agente socializador, media y se interrelaciona con la organización social, con los agentes socializadores primarios y con los grupos a los que el niño(a) tiene acceso. Existen tantas definiciones de familia, como autores que tratan el tema, aunque el contexto multicultural hace imposible presentar un concepto universalmente válido, se ha demostrado que todas las sociedades han tenido modelos de familias que han ido variando de acuerdo a la época y a las exigencias de la misma. Su importancia radica en que se puede analizar desde diferentes puntos de vista: unidad de conyugalidad, reproducción y crianza, procesos económicos, relaciones de parentesco de grupo y de unidad básica (Sánchez, 1992:9). Las relaciones familiares están orientadas a satisfacer las diversas necesidades que se producen al interior de la familia, reflejan expectativas, ambiciones, procesos, le dan sentido de manera consciente o inconsciente a las imágenes subjetivas contenidas en sus interacciones, sirven de puente a los procesos internos que la estructuran como grupo, permiten evidenciar pautas, normas y costumbres que se transmiten de generación en generación. El nivel socioeconómico y cultural del medio ambiente donde se enclava la familia, y donde se establecen sus relaciones, perfila una determinada clase social con códigos sociolingüísticos

diferenciados, con distintos patrones de aprendizaje, con escalas de actitudes y valores divergentes y con niveles diferenciados de oportunidades.

Sin desconocer los aportes que la antropología, la biología y la sociología han hecho a la familia, el espacio privilegiado para estudiar los vínculos del niño, es la familia ubicada no sólo en la realidad social o cultural, sino en el ámbito de lo psíquico. O sea, preguntarse por la familia y su función en la construcción del ordenamiento subjetivo, en la génesis del sujeto y en la dialéctica en que se gesta el ser de cada miembro que la conforma. El sujeto es esencialmente un SER de relación, esto quiere decir que las relaciones que se dan en la familia tienen un carácter estructurante, fundante, en otras palabras, el individuo sólo puede ser pensado en términos de ese conjunto. Ana Rico de Alonso (1985), citada por Sánchez, resalta las relaciones que vive este pequeño grupo humano en un espacio definido, sostiene que: "La familia es tanto un grupo organizado en un espacio concreto, como una red de relaciones que se dan dentro y fuera del espacio. Como grupo es igualmente una unidad económica articulada alrededor de la satisfacción de necesidades de supervivencia, protección y afecto en sus diferentes expresiones, incluyendo la erótica sexual" (1995: 11).

La familia posee una cultura propia, dada por su medio social y por la forma de percibir el mundo de la vida. A partir de esta percepción introduce cambios en el sistema y produce nuevos significados en su contexto específico. La cultura familiar se crea con la aceptación o modificación de determinantes externos, derivados del sistema social en el que se vive y en el que se ha adquirido la experiencia, la apropiación y el intercambio de relaciones en un contexto físico inmediato, desde su propia cotidianidad. El grupo familiar tiene unas características psicológicas entre sus miembros muy

diferentes a las que se observan en otro tipo de grupos; la interacción familiar abarca todas las áreas y en su interior se dan consciente e inconscientemente transiciones. Los símbolos pueden ser entendidos como la expresión de la realidad mediante imágenes, las cuales mantienen relaciones de analogía con el contenido que evocan. Se considera que dichas relaciones pueden ser claras u ocultas, personales o grupales, porque lo que se constituye en un lenguaje inexpressado, hace parte de las elaboraciones inconscientes del pensamiento afectivo.

2.4.1 Función socializadora de la familia. *La historia de los padres influye en la de los hijos. Se supone que desde antes del nacimiento el niño ya posee un lugar en el mundo psíquico de los padres. Cuando el niño nace, abre la posibilidad de ampliar las relaciones familiares, los distintos lugares y roles que ocupan cada uno de los miembros que estructuran el núcleo familiar. Una forma didáctica de expresar las relaciones familiares es en términos de la función: función paterna y función materna. El concepto de función se opone al de rol. El papel o rol está referido a lo inmediato, se trata de una actuación, de un trabajo, labor o representación, es algo que se asigna al agente socializador el cual se desempeña de acuerdo con la manera como se identifica con su función. Pensar la familia en términos de rol o papel sería someter a tan importante grupo humano a esperar una específica actuación de sus miembros lo que implicaría hacer incesantes modificaciones, ensayos y ajustes al papel.*

La función se refiere al modo de inscripción de lo paterno o lo materno en el aparato psíquico el niño, también se refiere a los que ahora son padres y ocupan el mismo lugar en la estructura familiar actual. Es de recordar que la presencia concreta del padre o de la madre no garantiza la operación de la función, así como la ausencia no conduce

a la eliminación de la función. En este sentido Virginia Gutiérrez (1978), citada por (Alvarado, 1985:19), expone tres funciones básicas de la familia: función sexo-reproductiva, función de estatus familiar y de socialización. La función de socialización puede ser de naturaleza formal o informal. La formal responde al sistema de educación que recurre la familia de acuerdo a sus posibilidades económicas y socioculturales. La informal se refiere a la internalización de valores, por lo regular esta función es asignada a la madre, quien a su vez delega a otras personas o instituciones la crianza de los niños, para ella poder asistir al trabajo.

Según la autora, el problema de la crianza se va presentando a medida que se configuran los patrones de satisfacción biológica y de formación de hábitos en las nuevas generaciones. Tarea que ha sido asignada a la madre por su rol sexual diferenciado. Durante la crianza la familia utiliza el castigo como proceso de socialización e internalización de valores y vivencias profundas. A través de la historia, la institución familiar ha tenido como función esencial transmitir el sistema de valores vigente en cada sociedad. En los procesos de interacción familiar, ocupan un importante lugar aquellos que tienen como objetivo socializar a los hijos en un determinado sistema de valores, normas y creencias. Los padres intentan de algún modo contribuir en la formación integral de sus hijos. El proceso de socialización es sin duda, una de las funciones más reconocidas de la familia; en torno a la función de socialización se distribuyen los roles, delimitan las expectativas y las conductas paternofamiliares.

2.4.2 La familia: internalizadora de pautas, valores y sistemas de creencias. *Los procesos de socialización tienen dos dimensiones fundamentales: la de contenido y la*

formal, es decir lo que se transmite y el cómo se transmite. La dimensión de contenido hace referencia a los valores inculcados a los hijos, que dependen de los valores inculcados de los padres y del sistema de valores dominante en el entorno sociocultural más amplio. Rokeach (1973) citado por Molpeceres afirma: "los valores condicionan de forma particular todo el sistema de creencias y la conducta social del sujeto al ser principios orientadores de carácter general" (1971: 93). La dimensión formal, se refiere al cómo disciplina familiar. Hay que trascender el concepto de disciplina y no quedarse solamente con la idea de que es un sistema de sanciones que garantiza el cumplimiento de las normas, sino que es algo más amplio, que comprende también la "disciplina familiar" analiza las estrategias y mecanismos de socialización que se emplean para regular la conducta y transmitir los contenidos de los valores de acuerdo con el medio sociocultural en que se halla el fenómeno familiar. Respecto a las pautas de conducta Robert K. Merton afirma que: "La familia es la principal cadena de transmisión para la difusión de las normas culturales en la generación siguiente. La familia transmite, aquella parte de la cultura que es accesible al estrato social y los grupos en que se encuentran los padres" (1964:166). La transmisión de valores culturales por parte de la FAMILIA no siempre se hace en forma consciente. Del primer ambiente que el niño(a) ha vivido no sólo capta lo que se le enseña, lo que se le repite constantemente, sino que aprende del ambiente en general hábitos alimenticios, de orden y disciplina, aspiraciones y prácticas culturales entre otras.

No siempre las reglas impuestas son los canales de difusión de valores, normas y pautas. "Las normas del lenguaje proporcionan la prueba más impresionante, fácilmente observable de una manera clínica, de que los niños, en el proceso de socialización descubren uniformidades que no fueron explícitamente formuladas para

ellos por los mayores o los contemporáneos ni lo son por los niños mismos” (Merton: 167). Al niño(a) le toca actuar de acuerdo con las numerosas pautas y recomendaciones implícitas en su medio sociocultural, según las jerarquizaciones de autoridad y las concepciones del medio, así como asimilar la orientación cultural explícita manifiesta a través de las exhortaciones de los padres, sus permanentes órdenes, explicaciones, sugerencias y recomendaciones. Por un lado, la transmisión de pautas proviene de la acción directa de los padres hacia los hijos, vr. gr. el estímulo ejercido para lograr internalizar un hábito cualquiera que sea. Por otro lado, la transmisión de pautas que no provienen del resultado de premios, castigos, sino que se captan indirectamente del ambiente familiar. En la transmisión indirecta de pautas culturales en el ambiente familiar no sólo está el niño(a) captando lo que se le censura, sino, que recibe pautas que vienen de afuera y que están inmersas en el ambiente. Razón por la cual las pautas y las normas no provienen de las costumbres, “estas manifestaciones elípticas son ciertas, pero ocultan el hecho de que las prácticas culturales estamptizadas no son todas de una pieza. Están sujetas a una amplia gama de controles. Pueden representar normas de conducta preescritas en forma definida, o bien preferentes o permisivas o proscritas” (Merton: 170). La FAMILIA como generadora de pautas, ya sea consciente o inconscientemente, consigue que estas se internalicen en el niño, logrando que no se eliminen totalmente, después de interiorizadas en su socialización primaria y revividas en el transcurso de su ciclo vital.

2.4.3 Dimensiones de la socialización familiar. *Investigaciones acerca de la disciplina familiar han detectado dos dimensiones o factores que la explican: apoyo y control parental. Con base en estos dos factores varios autores han tratado de describir la tipografía de los estilos disciplinares y a partir de ella analizar los antecedentes y*

consecuentes de las diversas formas de socialización. El apoyo y control parental, es uno de los constructos más estudiados en los procesos de socialización familiar, debido a que es fundamental en el desarrollo de la autoestima del hijo. Tomás et al (1974) citado por Molpeceres define el apoyo parental como "la conducta exhibida o manifestada por un padre hacia su hijo que hace que el hijo se sienta cómodo en presencia del padre, confirmándole que es aceptado y aprobado como persona por parte del padre" (1991:94). Esta dimensión también ha recibido otras denominaciones, como son ACEPTACIÓN, AFECTO, amor, indiferencia, rechazo o calor humano. En cualquier caso, estas etiquetas hacen referencia a la aceptación y esto es lo que tiene consecuencias directas para la autoestima de hijo(a). Por el proceso de evaluación reflejado. En procesos de autoevaluación la persona llega a verse a sí misma como creen que ven a los otros significativos. Molpeceres sostiene; "si los hijos perciben que las conductas de apoyo manifiestan una evaluación positiva y si los padres son para ellos "otros" muy significativos, el apoyo parental a de ser una variable crítica en el desarrollo de la autoestima y, por tanto de la conducta del hijo" (1991: 94). Felson y Zielinsky (1989), citado por Molpeceres, distingue seis tipos de conductas o dimensiones que se engloban en el concepto de apoyo parental:

La frecuencia de la alabanza, de crítica, de castigo, de manifestaciones físicas de cariño, la percepción de si pueden comunicarse con sus padres es decir, si sus padres les escuchan, y la percepción de ser favorecido o desfavorecido en relación con los hermanos. De todos ellos sólo la frecuencia de castigo no parece correlacionado con la autoestima del hijo, probablemente porque el castigo no se percibe como reflejo de una evaluación negativa por parte de los padres o porque el nivel extremadamente bajo de castigo se interpreta como falta de atención (1993:95).

El control parental se diferencia del concepto del poder paterno (Rollinsy Thomas, 1979; Musitú et al. 1988) "el poder paterno se define como el potencial de un padre o

una madre tiene para obligar a actuar a un hijo(a), según sus deseos, mientras que el control paterno se refiere al grado de esfuerzo que los padres ponen en influir sobre su hijo(a), más que el control real, logrado” (1993: 95). Existe una estrecha relación entre la autoestima parental y las conductas de control: en general se acepta que, cuanto menor la autoestima de los padres, es más probable que sean controladores, permitan menor autonomía, decisión a sus hijos(as) y empleen la coacción para controlar lo que consideran conducta hostil por parte de ellos. Las investigaciones que relacionan las dimensiones de apoyo y control con la autoestima han arrojado resultados que concuerdan en afirmar que el apoyo y el control son dos dimensiones de socialización independientes y que en realidad la supresión de las conductas de apoyo se emplean como estrategias de control, y la absoluta ausencia de control parental depende del como se interprete este control, en términos de aceptación y afecto. Para Trommsdorf (1985), citado por Merton, el apoyo y el control parental son dos dimensiones que se encuentran en estrecha relación, dependen de la normativa cultural sobre los roles y las obligaciones mutuas entre padres e hijos(as) y de la definición social de apoyo parental, y a estos estándares culturales recurren los hijos para interpretar el significado de las prácticas de socialización de sus padres (1964:171).

2.4.4. Estilos disciplinares. *Se refieren al modo como las prácticas de socialización se integran para formar estilos parentales. Los padres intentan controlar los hijos de diferentes maneras, este es uno de los componentes críticos del estilo parental. Unos estilos están orientados al amor: hacen uso de la alabanza y el razonamiento, así como de la retirada del afecto. Otros se basan en el método asertivo de poder, son autoritarios y se asocian con el castigo físico. Baumrind (1978) estudió el control parental, la autonomía y el desarrollo del hijo, llegó a diferenciar tres tipos de estilos parentales:*

- a) *El estilo autoritario, cuando el padre [o la madre] valora la obediencia y cree en la restricción de la autonomía del hijo.*
- b) *El estilo permisivo, cuando el padre [o la madre] proporciona toda la autonomía posible, siempre que no se ponga en peligro la supervivencia física del hijo.*
- c) *El estilo autoritario, cuando el padre [o la madre] intenta dirigir las actividades del hijo de modo racional y orientado al problema (Molpeceres, 1991:96).*

De acuerdo con los estilos disciplinares descritos, se analizaron las formas de control social que ejercen los padres y las madres de los sujetos objetos de estudio, y en la actualidad las formas de control disciplinario que transmiten las madres del estudio a sus hijos.

3. REFERENTE METODOLÓGICO

*"No podemos comprender el todo sin ver sus partes,
pero podemos ver las partes sin ver el todo".*

Michel Polany (1966)

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Estructural o sistémica. Para Miguel Martínez, este enfoque "trata de descubrir las estructuras o sistemas dinámicos que dan razón de los eventos observados, hace énfasis en diferentes aspectos, incluye la hermenéutica, la fenomenología, la etnografía, el estructuralismo y los estudios de campo" (1984:36). Como el método está determinado por el objeto de estudio, la comprensión de los factores que intervienen en la socialización primaria de madres e hijas(os), es una temática que amerita estudiarse con un Método Cualitativo-Etnográfico.

"Consiste en describir el estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas, también son objeto de estudio etnográfico aquellos grupos sociales que, aunque no estén asociados o integrados, comparten o se guían por formas de vida y situación que los hace semejantes... El enfoque etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas de ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan realidades que pueden explicar la conducta individual o grupal en forma adecuada" (1994:38).

Por su carácter cualitativo-etnográfico porque pretendió hacer una lectura del entorno que circunda la díada madre-hija(o) de un grupo de madres, que fue orientada a detectar los factores sociales que intervienen en la crianza de las madres y afectan la

crianza de sus hijos(as). Contiene la observación sistemática de comportamientos, interacciones y situaciones relatadas acerca de la convivencia con sus progenitoras. Expresiones, dichos, refranes, formas de pensar individuales o grupales, aparecen en el análisis tal cual fueron verbalizadas por las participantes, aspectos que son de trascendental importancia porque permitieron identificar los factores que intervinieron en la socialización primaria entre sus progenitoras y actualmente sus hijos(as).

3.2 UNIDAD DE ANÁLISIS Y DE TRABAJO

La unidad de análisis está constituida por madres de Manizales residentes en la comuna dos que tienen hijos(as) en el Centro Educativo Integración Popular del I.P.C., ubicado en la calle 30 entre carreras 15 y 16.

La unidad de trabajo se conformó con doce madres, cuyas edades oscilan entre 25 y 40 años, estrato socioeconómico dos, escolaridad bachillerato incompleto y un promedio de dos hijos por cada una de ellas, la unión de pareja que predomina es la de derecho y el tipo de familia nuclear (Cuadros 3 a 10 o ítem 4.4.1).

3.3. DISEÑO

La metodología que se realizó para recoger la información fue sencilla y fácil de llevar a la práctica. La recolección de las historias de vida, se realizó con base en las categorías propuestas desde el referente teórico y el previo conocimiento del investigador. Se procedió en este trabajo por fases, cada una de ellas con diferentes momentos:

FASE 1: Acercamiento al objeto de estudio.

Momento 1.1 Delimitación del tema, presentación y aprobación del anteproyecto titulado: *ALGUNOS FACTORES QUE DESDE LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA DE LA MADRE INTERVIENEN EN LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA DEL HIJO.*

MOMENTO 1.2 Planteamiento del proyecto: fundamentación del referente teórico y metodológico con el diseño de las categorías iniciales (cuadro 1).

Cuadro 1. Categorías iniciales propuestas desde el referente teórico

<i>Categoría</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Tendencia</i>
<i>Cultura</i>	<i>Costumbres Creencias Comportamientos</i>	<i>Ciclo de vida Hábitos en la cotidianidad Celebraciones Juegos</i>
<i>Socialización</i>	<i>Socialización primaria</i>	<i>Diada madre-hijo(a) Autoridad Autoestima Afectividad</i>
<i>Familia</i>	<i>De origen Actual</i>	<i>Normas y pautas de crianza Valores</i>

FASE 2: Acercamiento al objeto de estudio

Momento 2.1 En la primera reunión general de padres y madres de familia del Centro Educativo Integración Popular del I.P.C., comuna dos, se invitó a participar en la investigación; invitación que se hizo extensiva a las madres de la comuna.

Momento 2.2 Conformación del grupo de madres. Después de la inscripción y la iniciación de la investigación quedaron doce, quienes firmaron la carta de compromisos (Anexo B) que hace referencia a la asistencia, puntualidad, seriedad, sinceridad y reserva de las privacidades comentadas por cada una de ellas en las sesiones de encuentro de la investigación.

FASE 3: Trabajo de campo

Momento 3.1 *Dinámicas de acercamiento y profundización del conocimiento entre ellas, momentos indispensables para crecer en confianza y sentimientos de seguridad ante lo que expresan en sus historias de vida.*

Momento 3.2 *Narración secuencial de historias de vida con énfasis en la diada madre-hijo(a) (grabadas en video y en cassette), a la luz de la relación entre las madres del estudio y sus madres, quienes en la presente investigación reciben el nombre de progenitoras para efecto de mayor comprensión de los resultados. Las historias de vida se socializaron según reactivos planteados en la -Guía de desarrollo- (Anexo C) estructurada para dicho fin y planteada de acuerdo al ciclo vital de las madres. En forma espontánea intervinieron cada una de ellas, establecían diálogos e intercambiaban experiencias relacionadas con el tema, a manera de psicoterapia grupal.*

Momento 3.3 *Validación de la información. En cada uno de los encuentros al inicio de la sesión se leían los datos recogidos en la anterior y se dejaban en consideración de las madres. Ejercicio que fue de gran importancia porque permitió cambiar, mejorar o confirmar el relato, además sirvió de facilitador para iniciar o continuar con el tema.*

Momento 3.4 *Día de campo. Para observar la interacción entre madres e hijos(as) en la caminata, comitiva, tiempo libre y juego (Anexo D).*

FASE 4: Análisis e interpretación de los resultados.

Momento 4.1 *Sistematización de la información, se consolidaron las categorías sociales como producto de los resultados obtenidos (Cuadro 2).*

Cuadro 2. Categorías sociales propuestas desde los resultados

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	TENDENCIAS
LA DÍADA MADRE-HIJO(A) EN LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA	<i>Creencias</i>	<i>Noviazgo, gestación, nacimiento, cuidados con el niño(a) recién nacidos, número de hijos, puesto que ocupa entre los hermanos, afecto materno, sufrimiento, imagen y rol de la madre.</i>
	<i>Normas y pautas de crianza</i>	<i>Normas familiares, autoridad, género, valores, pautas de crianza, cotidianidad, costumbres religiosas, de diversión, comparación entre iguales.</i>
	<i>Lo que se transmite y lo que se transforma</i>	<i>Se transmite: Argumento de vida, crianza de los recién nacidos: alimentación, vestido, atención, manejo de enfermedades, estilos disciplinares, tipo de unión y de convivencia con la pareja. Se transforma: Estilo disciplinar, de autoafirmación, función maternal.</i>

Momento 4.2 *Análisis de los resultados.* La información obtenida en la ficha sociofamiliar (Anexo A), aparece organizada entre los cuadros 3 y 10, con datos directos y su equivalente en porcentajes, esto permite ampliar la caracterización de las madres y ubicar parte de su historia y estilo de vida.

Momento 4.3 *Interpretación.* De acuerdo con las categorías sociales definidas en la sistematización, se hizo la interpretación de los resultados, la mayor parte apoyada en las citas del referente teórico y otras fueron consultadas para dicho fin.

FASE 5: Elaboración del informe final y aprobación del estudio.

Momento 5.1 *Planteamiento de conclusiones y recomendaciones.* A partir de la construcción lograda en el análisis y como producto de la discusión de los teóricos, se plantearon las conclusiones y recomendaciones a los estamentos involucrados en la investigación, *vr. gr. abuelas, madres, hijos(as) e instituciones materno-infantiles de educación básica y especial.*

Momento 5.2 Elaboración del informe final y proceso de aprobación de la investigación.

3.4 LA HISTORIA DE VIDA: TÉCNICA INVESTIGATIVA DE PRIMER ORDEN.

“Lo que una madre, simplemente es lo resuelve en su biografía” Lorenzer (1972)

La historia de vida es una renovada propuesta de investigación que se propone la búsqueda de nuevos caminos para generar versiones encaminadas a plantear alternativas de la historia social, a partir de la dimensión individual pero como producto de la intersubjetividad a medida que se da la reconstrucción de las experiencias personales. La historia de vida no es un simple relato o narración. Es la vía de articulación entre procesos sociales y colectivos traducida en sujetos particulares que expresan su propia identidad. En el diseño metodológico el investigador motiva a los sujetos a exponer su relato acorde con los procesos clasificatorios y las categorías significativas para el estudio reconstruidos a partir del ciclo vital de los seres humanos. Lo anterior es la base para producir la construcción e interpretación de las imágenes que le otorgan el sentido a la historia y a la experiencia de los sujetos aparentemente anónimos, pero que al desentrañar su presencia se constituyen en fuente inagotable de la construcción de la realidad social. Esta metodología logra que el investigado teja a través de un hilo conductor el proceso de su vida y se convierta en el actor principal, presentando en forma verbal el intrincado tejido de las relaciones interpersonales, la urdimbre de las formas de interacción que fundamentan sus semejanzas y diferencias como ser dinámico en el ámbito social.

La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas



y relatos, expresan la interacción entre la historia personal y la historia social. Es una técnica de investigación de primer orden para la comprensión de los procesos de socialización y los cambios valorativos que los acompañan, para el análisis de los procesos de integración cultural y formación de la identidad (Barreto y Puyana, 1993: 17).

En el recuento de su vida cada mujer u hombre que lo protagoniza, recuerda satisfacciones, sensaciones, preferencias e interacciones, precisa el momento, lugar y agentes sociales que le acompañaban. Esto permite que el sujeto amplíe el concepto entre la finitud de la vida personal y la finitud de la historia humana social; identifique la relación entre la realidad y la fantasía, comprenda las interpretaciones culturales acordes con sus cambios biológicos e interiorice los acontecimientos individuales, como el devenir de una persona que recopila las motivaciones sociales y distingue la vida particular del rol de una familia. El encuentro con las madres se convirtió en un momento agradable, de integración donde reinó el diálogo coloquial bajo un hilo conductor planteado en los objetivos del estudio. Miguel Martínez hace alusión a la gran relevancia, las posibilidades y la significación del diálogo como método de conocimiento de los seres humanos que estriba sobre todo en la naturaleza y la calidad del proceso en que se apoya.

La mayoría de acontecimientos son expresados o definidos con estructuras lingüísticas particulares, es crucial que el etnógrafo se familiarice con las variaciones del lenguaje y del argot o jerga usados por los participantes. Es, además, importante, recoger las historias, anécdotas y mitos que constituyen como el trasfondo cultural-ideológico que da sentido y valor a sus cosas, ya que determinan lo que es importante o no importante, cómo la gente se ve uno a otro y cómo evalúan su participación en los grupos y programas (1984: 66).

La comunicación no verbal en el proceso de reconstrucción de una historia de vida es directa, inmediata de gran fuerza pulsional, requiere de la integración cara a cara y a menudo es previa a todo control consciente; es de máxima importancia para el entrevistado(a) recordar hechos e interpretarlos en la actualidad en comparación con

la significación atribuida en otras épocas, compenetrarse con la realidad, vivencia y al mismo tiempo tomar cierta distancia con ella, es una forma de concientización de su rol, es una actitud de autoafirmación que produce sentimientos opuestos como dolor y alegría. La historia de vida como el método de esta investigación partió del reconocimiento y profundo respeto por las madres y sus historias. Los factores que persistían en la diada madre-hijo(a) a través de la socialización primaria, fueron los ejes investigados en el estudio. Cada una de ellas aportó según sus recuerdos, las experiencias de vida y la relación con los agentes socializadores, normas y pautas de crianza, características de cada etapa de su ciclo vital. A pesar de las vivencias de las madres en la misma comuna y de pertenecer a las instituciones que prestan servicios a la comunidad, las madres estrecharon lazos de amistad y comprensión entre ellas mismas; aspecto de máxima importancia requerido para el desarrollo de este tipo de método: la historia de vida.

3.5 INSTRUMENTOS

3.5.1 Diario de campo. *Se empleó para recopilar las informaciones pormenorizadas en el espacio donde se daba la información al participar en las actividades cotidianas y corrientes de la investigación, se tuvo en cuenta la recomendación que hace Miguel Martínez, de revisar periódicamente las notas de campo con el fin de complementarlas y de reorientar la observación e investigación. La observación se centró en la ubicación de los datos relevantes y de mayor significación en la relación de las madres participantes con sus progenitoras, información que sirviera después para la interpretación adecuada de los hechos o acontecimientos. Las expresiones más valiosas y típicas se obtuvieron en relación con las creencias, fueron recogidas textualmente y*

citadas como testimonio de las realidades observadas en el capítulo de análisis de los resultados (Ítem 4.2). Los datos no sólo fueron recogidos en los eventos de la vida diaria del estudio, sino en eventos especiales como visitas domiciliarias, observación de películas, asistencia a reuniones programadas por la institución, una actividad de integración y una caminata. Las anotaciones concretas y situacionales que reportaban información relevante para el estudio fueron filmadas, previa aprobación y desensibilización de cada una de las madres ante el camarógrafo y las cámaras.

3.5.2 Ficha sociofamiliar. *Contempló tres tópicos: datos de identificación y demográficos de las madres, dinámica de su familia de origen y actual. Los resultados arrojados sirvieron para ampliar la caracterización de las madres y establecer comparaciones con sus progenitoras respecto al tipo de unión de la pareja, tipo de familia, estrato social, ocupación, escolaridad, número de hijos(as) y procedencia (ítem 4.2).*

3.5.3. Historia de vida -guía de desarrollo. *Indaga aspectos relevantes en los ciclos de vida de las progenitoras, que tienen directa relación con sus hijas, madres participantes en este estudio. Esta guía sirvió de hilo conductor de esta temática, facilitó la comprensión de la idea general, la cual fue asimilada fácilmente por las madres y desarrollada siguiendo un orden cronológico. Permitted detectar los factores que intervienen en la socialización primaria de madres e hijos(as), objetivo general del anteproyecto y conocer cuales son los aspectos que se mantienen o se transforman en dicha relación (Anexo D).*

3.5.4 Ficha de observación -salida de campo. *Contiene ítemes que permiten ampliar el conocimiento de las relaciones entre las madres y sus hijos respecto a la forma como implantaban normas, actitudes de receptividad-respuesta, de aprobación y estima (Anexo E).*

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

No hay nada más práctico que una buena teoría

Kurt Lewin

4.1 LAS MADRES Y SUS CREENCIAS

En el desarrollo evolutivo del hombre y de la mujer, la función maternal ejerce un rol definitivo. La transmisión de creencias es un proceso que se halla presente en todas las actividades humanas. Cumplen un rol fundamental en la construcción del nuevo ser en el mundo de la madre, quien a su vez proyecta y actualiza en la crianza sus hijos(as).

4.1.1. Las madres y su entorno. *El grupo se conformó con doce madres cuyas edades oscilan entre 25 y 40 años. En la diada madre-hijo intervienen varios aspectos que contribuyen en diverso grado a su avenimiento. Entre ellos se analizó procedencia, tipo de unión, número de hijos, composición familiar, actual estado civil, escolaridad, ocupación y disciplina familiar en su hogar de origen y en el actual.*

Cuadro 3. Procedencia de las madres

<i>Diada</i>	<i>Progenitora</i>		<i>Madre</i>	
	<i>Dato</i>	<i>%</i>	<i>Dato</i>	<i>%</i>
<i>Urbana</i>	8	33	10	84
<i>Rural</i>	4	66	2	16
<i>Total</i>	12	100	12	100

Las madres que participaron en el estudio y sus progenitoras proceden en su mayoría (84%) de la zona urbana de la ciudad de Manizales, comuna 2. Un porcentaje muy bajo viene de la zona rural, conservan dicha procedencia el 16% de ellas. Datos que cobran importancia al ser relacionados con los elementos que intervienen en la crianza de los hijos(as) y la procedencia de las madres.

Cuadro 4. Tipo de unión de la pareja

<i>Diada</i>	<i>Progenitora</i>		<i>Madre</i>	
	<i>#</i>	<i>%</i>	<i>#</i>	<i>%</i>
<i>De derecho</i>	7	58	9	75
<i>De hecho</i>	5	42	3	25
<i>Total</i>	12	100	12	100

Predomina la unión de derecho en madres y progenitoras. El alto porcentaje de las uniones de derecho, ha permitido establecer en forma comparativa el estrato social de las madres en su hogar. Virginia Gutiérrez de Pineda, sostiene que en el complejo cultural antioqueño la familia presenta una marcada tendencia matriarcal, se fomenta el tipo de unión legal y se observan fuertes nexos familiares; es común la familia extensa centralizando la autoridad en la abuela (1975:13).

Cuadro 5. Número de hijos(as) de progenitoras y madres

<i>No. Orden</i>	<i>Progenitora</i>	<i>Madre</i>
1	6	2
2	5	2
3	7	2
4	11	2
5	5	2
6	7	2
7	4	2
8	2	3
9	8	2
10	5	3
11	4	3
12	11	2
<i>Total</i>	75	27
<i>Promedio</i>	6,25	2,25

Por diferentes razones de tipo económico, social, cultural, el número de hijos en las familias contemporáneas tiende a disminuir. Mientras en los hogares de origen de las madres el promedio es de seis hijos, en los hogares que actualmente ellas encabezan el promedio es de dos. Estas cifras permiten al lector pensar en la calidad de crianza de los hijos, siendo evidentes las situaciones de mayor acercamiento, respeto, conocimiento y actitudes de autoafirmación con ellos. En las historias de vida comentan hechos que marcaron su desarrollo desde los primeros años, para enfrentar situaciones que amenazaban su subsistencia y debieron dejar el estudio dedicándose a la realización, de trabajos difíciles, para poder ayudar a sus padres.

Cuadro 6. Composición familiar

<i>Díada</i>	<i>Progenitora</i>		<i>Madre</i>	
	#	%	#	%
<i>Nuclear</i>	8	66	8	66
<i>Extensa</i>	3	25	4	33
<i>Monoparental</i>	1	8	0	0
<i>Total</i>	12	100	12	100

La estructura predominante es la nuclear (66%) tanto en el hogar de las madres como en el de las progenitoras, observa tendencia a formar parte de las familias extensas, según ellas para aumentar recursos y minimizar gastos de sostenimiento, lograr estabilidad económica y el respaldo para enfrentar la situación laboral o de vivienda. En la familia extensa las amplias relaciones tienen considerables efectos en la dinámica familiar, en los procesos de socialización y en la manera como madres e hijos(as) asumen sus roles al interior del hogar.

Cuadro 7. Estado civil de progenitoras y madres

<i>Díada</i>	<i>Progenitora</i>		<i>Madre</i>	
	#	%	#	%
<i>Casadas</i>	4	33	7	58
<i>Separadas</i>	1	8	2	16
<i>Unión libre</i>	1	8	3	25
<i>Viudas</i>	3	25	0	0
<i>Fallecidas</i>	3	25	0	0
<i>Total</i>	12	100	12	100

La mayoría de progenitoras están o estuvieron casadas (78%), sólo una es separada y

la otra soltera. A diferencia de sus madres, el estado civil de las hijas varía entre casadas (58%), unión libre (25%) y separadas (16%). Se observa que la institución matrimonial tiende a disminuir y era más aceptada entre las parejas de épocas anteriores que en las actuales.

Cuadro 8. Escolaridad de progenitoras y madres

<i>Diada</i>	<i>Progenitora</i>		<i>Madre</i>	
	#	%	#	%
<i>Analfabeta</i>	4	33	0	0
<i>Primaria iniciada</i>	8	66	2	16
<i>Primaria</i>	0	0	1	8
<i>Bachillerato incompleto</i>	0	0	2	16
<i>Bachiller</i>	0	0	7	58
<i>Total</i>	12	100	12	100

Existen diferencias en la escolaridad de madres y abuelas, quienes por las condiciones socioeconómicas de sus familias tuvieron muy poca escolaridad. Las madres que aparecen con bachillerato incompleto tienen como meta terminarlo, trabajar y continuar estudiando.

Cuadro 9. Ocupación de progenitoras y madres

<i>Diada</i>	<i>Progenitora</i>		<i>Madre</i>	
	#	%	#	%
<i>Ama de casa</i>	9	75	7	58
<i>Estudiante</i>	0	0	1	8
<i>Obrera</i>	0	0	2	16
<i>Serv. generales</i>	1	8	1	8
<i>Modista</i>	2	16	1	8
<i>Total</i>	12	100	12	100

Existe diferencia significativa entre la ocupación de las progenitoras y de las madres, solamente en una de ellas se hizo necesario salir del hogar para desempeñarse en otro oficio, las que eran modistas lo hacían en su propia casa. En cambio las madres participantes, aunque la mayoría son amas de casa, se hallan entre el grupo estudiantes, obreras, empleadas de servicios generales y modistas laborando fuera del hogar, sin descuidar sus oficios domésticos, esto como producto de los cambios en el ámbito sociocultural y las altas demandas económicas que requieren el concurso de ambos miembros de la pareja. No se encontró en las familias actuales de dichas madres menores de edad trabajadores.

Cuadro 10. Disciplina familiar

<i>Disciplina</i>	<i>Hogar de origen</i>		<i>Hogar actual</i>	
	<i>#</i>	<i>%</i>	<i>#</i>	<i>%</i>
<i>Autoritaria</i>	6	50	5	41
<i>Permisiva</i>	6	50	5	41
<i>Reflexiva</i>	0	0	2	16
<i>Total</i>	12	100	12	100

Los padres realizan innumerables esfuerzos para controlar sus hijos de diferentes formas. El niño(a) al crecer, desarrollarse y convertirse en padre o madre, actualiza todas sus vivencias tempranas y las transmite a sus hijos con algunas variaciones. Dan muestra de ello los datos de disciplina autoritaria y permisiva en los hogares de origen y actuales de las madres del estudio. Las cifras tienden a mantenerse, sus diferencias no son significativas, no se puede afirmar que las madres dirigen a sus hijos(as) de un modo más racional, orientado hacia el problema y a favor de la formación

autónoma de ellos. El tema del control parental y disciplina familiar, es muy amplio. Existen tantas versiones y recomendaciones como autores. La preocupación de los padres es mayúscula; dicen utilizar todas las estrategias de las cuales tienen conocimiento, la mayoría sin efectos claros. Esto obedece a situaciones de mayor profundidad de estudio, análisis y soluciones. No a recetas programadas que nos digan el cómo controlar a los hijos. La idea no es de control, sino de búsqueda de autonomía, respeto, autocontrol... responsabilidad de cada uno consigo mismo.

4.1.2. Creencias de las madres. *Las creencias tienen como contexto básico los intereses cognitivos de los agentes socializadores de cada cultura, poseen una mezcla de lo racional y lo irracional, funcionan en el ámbito inconsciente; se transmiten de generación en generación. Responden a la sabiduría popular, y hacen parte de las estructuras superficiales del pensamiento. Son mantenidas a través de los medios más disímiles para que los miembros del grupo se adecuen, adquieran sentido de pertenencia, asuman escalas valorativas, mejoren las relaciones internalicen la ideología, el conocimiento y los medios de control que le impone la sociedad en que viven. Según Fromm, ninguna cultura del pasado, del presente y parece que del futuro puede considerarse como carente de religión o sistema de creencias. Las madres del estudio conservan numerosas creencias con un marco de referencia muy amplio y se relacionan con: noviazgo, matrimonio, gestación, nacimiento, cuidados con el bebé, lugar que se ocupa entre los hermanos, la función maternal, estilos disciplinares y de crianza (1987: 133).*

4.1.2.1. "Me casé para cambiar de vida". *Cuando un(a) joven pasa a la edad adulta, se esperan diversas conductas, entre las que se encuentran el galanteo. Lo que ocurra*

con este periodo puede llegar a ejercer efectos permanentes sobre la ubicación del individuo en la jerarquía social. En los seres humanos se da un plazo largo para que una persona establezca su propio estatus y seleccione un(a) compañero(a). Los y las adolescentes, a través de las generaciones han creído que el matrimonio es una prolongación del noviazgo y que ésta cotidianidad permanece sin mayores cambios. Llegan a la vida de pareja esperanzados en “zafarse” de algunas funciones que en su hogar de origen se les asigna. Situación que repite en el matrimonio, en donde no sólo se debe cumplir con todas las funciones inherentes a su rol de esposa, compañera, hija y madre, entre otras sino que requiere hacerse cargo de las responsabilidades que su hogar le demanda. Situación que realmente genera “cambio de vida” y que en la mayoría de los casos se convierte en sobrecarga llegando a originar un caos en la pareja y hasta en el hogar.

“Me casé, creía que mi vida iba a cambiar, desde ese momento fue un martirio para mí, él es un hombre vicioso y muy celoso. Vivi doce largos años con él, hoy estoy felizmente separada”. (Leonor: 36 años)

Según Jay Haley, “se pueden crear dificultades cuando una persona joven se lanza prematuramente al matrimonio tal vez como un intento de liberarse de una red familiar desdichada, pasando a una etapa siguiente de la vida sin haber vivido lo suficiente la anterior”(1980:36). Lo que quiere decir que los adolescentes actúan, paradójicamente a la creencia, se casan con una prospectiva de cambio, como reacción al estilo de vida que tienen en su hogar de origen, pero al encontrarse con otra realidad en el matrimonio, entran en conflicto. En la idiosincracia de esta región, se tiene la creencia que el matrimonio es de la mujer a quien se le asocia con los quehaceres domésticos:

A mi me decían que el matrimonio me iba a quedar grande, que yo no iba a ser capaz con la obligación, por lentitud para hacer el oficio, pero no fue así, todo lo que me dijeron no se ha cumplido. Lo que a uno le digan no creo que influya para la vida posterior. (Luz: 27a).

Estas creencias persisten en todos los niveles sociales, sin embargo se encuentra un buen número de parejas que por diversas razones comparten sin distinción de género, jerarquía social, galanteos, conceptos, responsabilidades y funciones que hacen parte de la cotidianidad del hogar. En las madres del estudio la afirmación anterior no se cumple. Reportan algunos cambios en su vida de pareja, en ocasiones esporádicas sus esposos colaboran con el oficio del hogar o se responsabilizan de tareas propias de la mujer; los galanteos, en la época de noviazgo que por cierto fue muy corta, pasaron según ellas casi inadvertidos. Es más, la mayoría de las participantes conservan junto con sus esposos la creencia de que lo mejor es que cada uno se desempeñe en lo que le toca de acuerdo con su género. En síntesis, concluyeron que para ellas el galanteo del noviazgo no se da en el matrimonio, el estatus de su hogar de origen es el mismo que el actual, aunque ahora tiene mayor calidad de vida, la cotidianidad de la vida de solteras a casadas no cambia, puesto que en todos los espacios hay derechos y deberes, al igual que los significantes vividos en ambos hogares dependen de quienes lo conforman y no de un estado civil.

4.1.2.2. “Mija, cuando uno está en embarazo, no se puede bañar con agua fría”. Se encontraron varias creencias al rededor de la gestación, el parto y el manejo de los niños recién nacidos. Algunos ejemplos:

Mi madre tenía la creencia de que uno no debía bañarse con agua fría durante el embarazo, porque se concentraba un frío en el estómago y le iba mal en el parto. Yo hice lo mismo durante mis embarazos, nunca me bañé con agua fría. (Yolanda: 38 años).

A mi me dijeron lo mismo: mija, no se puede bañar con agua fría en embarazo o con la menstruación. Pero eso son bobadas porque siempre me baño con agua fría y nunca me ha



pasado nada. (Luz: 27 años)

A los niños cuando se les corta el ombligo, solamente se les echa agua con alcohol. Pero mi abuelita le echó canela y le infectó el ombligo. Lo tuve que llevar, quince días seguido al Hospital Infantil. En cambio, cuando nació la última niña, adiós creencias y remedios, solamente la manejaron los médicos. (Yolanda: 38 años).

Las creencias relacionadas con la salud de la madre gestante y el bebé recién nacido, son numerosas, han sido transmitidas por generaciones y aún se hallan muy arraigadas. En la reconstrucción de sus historias de vida, las madres otorgan un significado preponderante a sus recuerdos y relatos relacionados con el embarazo y el nacimiento de sus hijos. Hacen mención especial de su rol materno e identifican creencias y prácticas que les causa temor ante la maternidad, asocian la menstruación con sufrimiento, poseen falsas creencias sobre el embarazo, carecen de conocimiento científico al respecto, predomina el conocimiento popular, puede ser por el excesivo control que los padres ejercieron ante la sexualidad durante la adolescencia. La mayoría de las madres del estudio refirieron actitudes positivas, sentimientos de agrado y regocijo ante el nacimiento de los hijos. Situación contraria ocurrió en sus hogares de origen, recuerdan creencias y dificultades frente al nacimiento y cuidado del recién nacido:

Las creencias dependen mucho de la región donde uno viva. Yo no creía eso del mal del ojo y cuando vivía en Santa Marta a mi niña le hicieron algo que los médicos no pudieron con ella. Sin yo creer en eso, unos vecinos del interior me llevaron donde una bruja, le hizo una cantidad de cosas, cruces, rezos, posiciones salomónicas y la niña reaccionó y mejoró rápidamente. Creo en el fetichismo porque lo viví. Esas son fuerzas superiores que la gente usa para hacer el mal. (Yolanda: 38 años).

En la región paisa es interesante conocer el arsenal de mitos de la imaginaria popular. En ellos por lo regular aparece la imagen de una mujer: la llorona, la patasola, la bruja... u otras. Según Cristian Hederich, "la presencia de figuras femeninas fuertes y

poderosas de carácter histórico-mítico puede ser importante, por su eventual contribución en el prototipo femenino propio de esta cultura. En esta medida, podría pensarse que la condición femenina posee una presencia simbólica más poderosa e idealizada en esta cultura que en otras” (1995:94).

4.1.2.3. “Cuando nací les traje buena suerte”. *Las familias antioqueñas han sido famosas por la cantidad de hijos que tienen. Parece que hubiesen tomado al pie de la letra el texto de las sagradas escrituras donde dice “creced y multiplicaos”. Tenían un dicho que ilustra la manera como recibían un hijo más en su seno familiar: “cada hijo trae su pan bajo el brazo”, frase esperanzadora de reivindicación económica es apoyada con la siguiente creencia:*

Cuando yo nací les traje buena suerte porque compraron al otro día casita. (Claudia: 31 a).

Las opiniones de las madres jóvenes participantes del estudio, van configurando nuevas formas de pensar y de actuar frente a la natalidad. Por razones de fuerza mayor desaparece entre ellas la creencia de la “buena suerte y el nacimiento del otro hijo, el dicho popular que dice: donde come uno comen dos o tres”. Es más, cuestionan el lugar que se ocupa entre los hermanos y el que una familia numerosa anhele tener un hijo más, esto como experiencia de vida:

Es que los primeros hijos sufrimos más. No creo que yo hubiera sido deseada, ya los últimos que deseados van a ser. (Claudia: 31 años).

Las expresiones de este grupo de mujeres sobre la planificación familiar, denotan nuevas actitudes y otras formas de pensar ante la maternidad, lo que muestra que ellas

diferencian cada vez más el ser mujer del ser madre y adquieren progresivamente un discurso que las lleva a reconocer las contradicciones culturales de su medio social frente al número de hijos o la relación de pareja. En el pasado la familia paisa era numerosa, ahora tiende a disminuir. Existe marcada diferencia entre el número de hijos(as) que tuvieron las progenitoras, seis en promedio frente a dos que tuvieron sus hijas-madres en el presente estudio (cuadro 5). Cifra que las ubica dentro del promedio nacional de dos hijos por familia; coincidiendo con las evidencias estadísticas sobre el notorio descenso de las tasas de fecundidad en nuestro país, sobre todo en los estratos bajos (Profamilia-DHS, 1991:107). La práctica generalizada de la planificación familiar, indica el cambio profundo de los procesos de procreación y vida sexual con derechos y deberes al interior de la pareja. En esta época la mujer decide el número de hijos que desea tener y el momento propicio para tenerlos, decisiones que son muy discutidas por los esposos, pero que aparecen como altamente controvertidas para las progenitoras, según ellas (las abuelas) carecieron de esta oportunidad (planificar) y su pensamiento ancestral hace pocas diferencias entre sexualidad y procreación. La relación entre gestación y sufrimiento es frecuente entre las madres del estudio, del sector y de la región (antioqueña-caldense), se expresa de variadas formas, tanto en la expresión cotidiana como en las condiciones objetivas y subjetivas aplicadas al conocimiento y la crianza de los hijos. Aunque las madres jóvenes no se refieren explícitamente al dolor físico, lo asocian con enfermedad, con sufrimiento. Dicen: cuando “me enfermé, cuando caí a la cama, cuando estaba embarazada”, como sinónimo de estar “encartada”, llevan consigo la idea de molestia, dolor, complicación, dificultad, aspecto que posee profundas raíces socio afectivas.

4.1.2.4. “La mamá todo lo sabe”. Los siguientes testimonios hacen referencia a

creencias basadas en la diada madre-hijo(a) y la función maternal de sus progenitoras:

Los hijos siempre mal interpretan las sabias palabras de las madres... eso si es así, además de sabias son proféticas. Mi mamá un día me dijo: ojalá se le aparezca el diablo. Y se me apareció un hombre muy miedoso. (Yolanda: 38 años)

Los miedos que no tiene el hijo se los infunde la mamá. Así mismo los valores. La familia los refuerza, pero los orienta la mamá, todo lo enseña ella. Es que la mamá todo lo sabe. (Sandra: 28 años)

A través de la historia de la humanidad, a la mujer que se convierte en madre, se le han asignado múltiples funciones con el mayor grado de importancia, teniendo como denominador común el principal y casi único destino, la función maternal, condición que se convierte natural para la mayoría de personas, aunque históricamente se demuestra como producto cultural. Elizabeth Badinter, demuestra la variabilidad histórica de la función maternal y el carácter contingente del amor materno que se modifica con la transformación de las condiciones materiales e ideológicas de cada organización social(1991:1). El incremento de la participación de la mujer en los diferentes espacios sociales, ha permitido reconocer y ampliar las explicaciones dadas acerca de su función como madre, las cuales se inscriben en el orden social y tienen estrecha relación con la evolución del grupo cultural de una región determinada. Uno de los elementos distintivos de la familia paísa es su carácter matriarcal. Según Gutiérrez (1975), citada por Hederich, "la figura de la madre se encuentra altamente idealizada, y sobre ella gira el funcionamiento general de una familia"(1995:93). Se le atribuyen características que llegan a magnificarse hasta el punto de calificar de sabias o proféticas sus expresiones. Existe la creencia entre las madres del estudio de que ellas todo lo saben. Ante la demanda de la familia, la madre se convierte en una figura omnipotente. Su función cotidiana en favor de la familia, se sacraliza y se sublima.

4.1.2.5. *“Uno la ve más bonita después de que se vuelve madre”*. Además de creer que las palabras de la madre son proféticas, la mayoría de las madres del estudio coincidieron en opinar que la maternidad concede belleza.

En ese tiempo mi mamá era muy linda. La mamá siempre es linda y buena, sea la edad que sea, nunca es fea, ella siempre es divina... uno la ve más bonita después que se vuelve madre... (dice otra) uno la quiere más cuando se muere. (Mariela: 40 años)

Yo sentía odio por mi mamá, no la podía ni ver, en mi casa había preferencias, ella me abandonó, vive con la abuela. Después de que tuve la niña, comprendí a mi mamá y hoy en día la adoro. (Luz: 27 años).

Las distintas expresiones de idealización de la madre se hacen presentes en la reconstrucción de sus historias de vida, de un modo especial estas expresiones ligan la función materna con procesos elevadamente desinteresados en los cuales la imagen de la madre se asocia a un gran potencial redentor y transformador de la humanidad y habla de la forma como la maternidad se transforma en una función gratificante, en un vocabulario sacado de la religión (vocación, sacrificio maternal) señala que la función de madre se asocia con un nuevo aspecto místico. La madre es comparada con una santa cuyo modelo es la virgen María por la dedicación a su hijo. Las condiciones para ser buena madre son innumerables, exigentes y varían según las circunstancias socioeconómicas y culturales de la familia y la región que habitan. Para conseguir este objetivo, “Una madre debe empezar con la seguridad de que tiene derecho a sus propios sentimientos y necesidades. Tiene derecho a no sacrificarse por su hijo. Tiene derecho a sentir cólera, frustración, odio, rechazo, la necesidad de depender ella misma de alguien. Nada de esto hace de ella una mala madre” (Heffner, 1982: 57). El núcleo de todo problema es la conjunción entre el sentimiento y el comportamiento. La mayor dificultad que una madre tiene es la de aceptar la validez de los sentimientos de su hijo,

debido a que los expresa a través de un comportamiento inaceptable.

4.1.2.6. “Para mi mamá los hombres que usaban pantalón blanco eran homosexuales”. *Las creencias relacionadas con género, vestido, juego, juguetes y rol a desempeñar, también se hicieron presentes en la historia de vida de las madres.*

Para mi mamá los hombres que usaban pantalón blanco eran homosexuales, por eso mi novio era así, según ella. Lo detestaba, no lo dejaba arrimar a la casa. Él es el padre de mi primer hijo. (Yolanda: 38 años)

Cuando estaba pequeña me decían que era marimacho, porque andaba de blue jeans o tenis con botas. Trabajaba como un hombre para poder vestirme. Cuando crecí un poco más quería tener un hijo, porque me decían que era marimacho. (Stella: 28 años).

Cuando íbamos a jugar, charlar o a dar una vuelta, mi mamá decía: “Los hombres con los hombres y las mujeres con las mujeres, nada tiene que hacer una niña con un balón, eso es para los muchachos”. (Claudia: 31 años)

Las prácticas socializadoras de las madres con sus hijos(as) son el producto de su propia socialización. Con frecuencia por el ejercicio de la función maternal se presenta la fractura sistemática de la díada madre-hijo(a), por lo tanto la interacción sufre cambios: la madre pierde la calidad de “confidente” y el hijo(a) conserva la fijación de ser censurado(a). El uso de expresiones o de significantes que degradan a la pareja de su hijo(a), hacen que los(as) adolescentes se tornen introvertidos(as), poco comunicativos y agresivos ante la más mínima situación de confrontación. Las madres hicieron recuentos de eventos vividos con sus progenitoras, vr. gr. la creencia que está en estudio, en donde la progenitora conserva la fijación de un estilo de vestir masculino al salirse el hombre de los parámetros corrientes, saltan a su conciencia significantes confusos respecto a la identidad de género del novio de su hija. Por esta razón, según informó ella, tuvo un hijo con el hombre que a su madre le parecía que era homosexual.

“Estas formas de interacción inconscientes reciben el nombre de cliclés, contienen un montón adicional de virulencia, están siempre prontos de descargarse, como mecanismos de relevo, tan pronto como son provocados, (en la emergencia de la neurosis del adulto) por estímulos situacionales equivalentes a los infantiles” (Lorenzer, 117). Entre las creencias de las madres que más desavenencia causa con sus hijos(as), son las relacionadas con el sexo. Por lo regular las progenitoras verbalizan formas de pensar, cliclés que interrumpen la sana interacción con quienes le rodean. Al tomar a los hombres y a sus costumbres rememoran el tipo de vida que han llevado con su esposo e hijos, la relación con la crianza y la vivencia en el hogar de origen y de acuerdo con aquellas memoranzas actualizan vivencias llegando a exagerar las recomendaciones a sus hijos(as). Aún relacionan vestido, cabello, juegos, juguetes, actitudes u oficios con sexo determinado. Las anteriores creencias, actitudes, recomendaciones originan permanentemente el rompimiento de la díada madre-hija(o).

4.1.2.7. “Les hago esto porque los quiero”, “cuando los iba a castigar se metían debajo de la cama y los sacaba a punta de escoba”. Las creencias relacionadas con la expresión del afecto materno contienen posiciones diametralmente opuestas, según las madres, sus progenitoras lo hacían para fomentar en ellas las buenas costumbres.

Nosotros las madres, debido a tanto amor sobreprotegemos a los hijos, también los reprendemos fuertemente. Hasta los doce años uno tiene tiempo para enderezar un hijo. después uno es un amigo. (Sandra: 28 años)

A mi esposo y a sus hermanas no les enseñaron a dar afecto y ellos hoy en día son muy antipáticos. (Dolly: 32 años)

Yo era demasiado castigadora y les decía: les hago esto porque los quiero. Cuando los iba a castigar se metían debajo de una cama y los sacaba a punta de escoba. He cambiado mucho, ahora solamente les doy unas palmaditas y les digo: “esto porque los quiero mucho”. Si una madre se da cuenta de algo y no lo castiga está fomentando el robo. (Sandra: 28 años).



El afecto entre la madre y el hijo depende del estrato social. Los niños pobres siempre pasan más trabajos, sacrificios, soledades, porque las madres trabajamos. En cambio, en los estratos altos, los esposos trabajan, sostienen el hogar y ellas pueden dedicar más tiempo a los hijos. (Leonor: 36 años).

En esta época, ad portas del siglo XXI, un amplio número de padres, madres y adultos manejan elementos conceptuales acerca de la importancia del diálogo, la comunicación el afecto, las caricias, la concertación, el desarrollo evolutivo y adecuadas relaciones con los niños y las niñas. Es común encontrar madres cuya actitud sobreprotectora es visible y va ligada a un criterio de propiedad sobre los hijos, expresiones tales como: "no se me coloca ese vestido... se me viene temprano... se me aprende la lección... ". Es la madre quien inicia la comunicación y el afecto con los hijos. En las familias donde existe la presencia del padre, como en los hogares de origen de las madres objeto de estudio, se tiende a mantener la dinámica de las relaciones filiales inscrita en los cánones del patriarcado y como tal centra su función en ser proveedor económico y dictador de normas, convirtiéndose en autoridad única del hogar.

Hoffman (1967), citado por Secord y Backman, trato de determinar como las formas de disciplina se relacionan con la internalización o el desarrollo moral. "Encuentro que el establecimiento del poder por parte de la madre y la expresión del afecto están positivamente relacionadas con el desarrollo moral. El retiro del afecto y del amor se relaciona infrecuentemente con la internalización" (1976:480). Las relaciones entre clase social, prácticas de crianza e índices de desarrollo moral también fueron abordadas por Hoffman, quien concluyó que existen pocas relaciones significativas entre estas instancias. Esto puede deberse a que el comportamiento de los niños de clase baja está más orientado a las sanciones externas. Los padres de clase baja con frecuencia hacen sentir su poder cancelando los efectos positivos que ocurren en la vida

familiar y en la diada madre-hijo(a). Las características de la vida familiar en la clase social baja pueden reducir el impacto de la disciplina maternal. Conservando el estilo disciplinar del padre, las madres del estudio informaron que sus progenitoras en la ausencia de la figura paterna asumían su estilo y prolongaban una vez más su autoridad, dejando en entredicho el amor maternal en aras de formación moral. Alice Miller, nos ilustra en este tema con un análisis que hace de la estructura familiar y atmósfera en la que creció Adolfo Hitler.

Estructura que podría caracterizarse sin duda como prototipo del régimen autoritario, cuyo único amor indiscutible y a menudo brutal, es el padre. La mujer y los hijos se hayan totalmente sometidos a su voluntad, a sus estados de ánimo y capricho, y deberán aceptar humillaciones e injusticias sin rechistar y agradecidos: la obediencia es el principio vital más importante. El hogar es sin duda el reino de la madre que, cuando el padre no está en casa, desempeña las funciones de amo absoluto de cara a los niños, es decir que puede desquitarse parcialmente de las humillaciones recibidas con seres aún más débiles (1992:47).

Estas prácticas de la "pedagogía negra" todavía son mantenidas por algunas familias. El caso de Hitler permite pensar acerca de las nefastas consecuencias que esto puede tener para niños(as), en especial si son talentosos. Para Melania Klein, citada por Miller, a partir del conflicto edípico contemplado desde el ángulo de la socialización se desarrolla el super yo, reservorio de permisos y prohibiciones éticas (1992:48). A diferencia de la opinión de las madres del estudio quienes sostienen que "un hijo(a) se puede enderezar hasta los doce años", la autora demuestra que este logro ocurre en los tres primeros años de vida; en cambio Freud amplía el plazo de cuatro a seis años de edad. La primera socialización del individuo o época en que este se hace miembro de una sociedad, finaliza cuando el concepto del otro yo generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo, es decir cuando diferencia la identidad de su yo con el yo de los otros.



La creencia respecto al afecto y el estrato social de los niños puede tener sus bases en la historia de la familia de origen y de la actual de las madres. Parece que se activara el mecanismo de proyección, debido a que existe un denominador común en el grupo de estudio el estrato social y la predisposición para aceptar el sufrimiento. La justificación que ellas hacen del no tener que trabajar la madre del estrato socioeconómico alto, no se puede tomar como criterio para sostener que se les presta mayor atención a estos niños, también es frecuente encontrar en la clase alta niños "abandonados" criados por empleadas domésticas o instituciones infantiles. La evolución histórico-social influye en el problema de la crianza, la cual según Virginia Gutiérrez (1978), citada por Alvarado, se va presentando a medida que se configuran los patrones de satisfacción biológica y de formación de hábitos en las nuevas generaciones. Tarea que ha sido asignada a la madre por el rol sexual diferenciado (1985:19).

4.1.2.8. Otras creencias relacionadas con la expresión del amor maternal:

*Mi mamá decía que a los niños había que mimarlos dormidos para no malcriarlos.
(Yolanda: 38 años)*

*El exceso de amor perjudica, porque los niños tan apegados a sus padres sufren mucho.
(Gloria: 28 años)*

En las historias de vida recopiladas predominó un tipo de educación rígida basada en el deber, la obligación y la responsabilidad, pocas madres manifestaron haber recibido caricias y momentos de diversión. La mayoría sostuvieron que sus progenitoras se inhibían en la expresión del afecto:

*Mi mamá pensaba que si era cariñosa con nosotros entonces no íbamos a obedecer.
(Claudia: 31 años)*

Parece que en la psiquis de las progenitoras existió la filosofía de imponer orden en detrimento del afecto y a favor de la autoridad. Aún conservan algunas de ellas la creencia de relacionar amor con sufrimiento y pregonan que es mejor dar afecto a un hijo(a) sin que él o ella lo perciba. Existen tres factores que ejercen gran influencia perturbadora en el desarrollo del niño: demasiado cariño, falta de amor, inferioridad orgánica. El desarrollo emocional del niño juega un papel importante en su vida, de este depende el grado de aceptación social, la personalidad y el establecimiento de las relaciones interpersonales, el niño de un hogar estable sin exceso o falta de cariño será mucho más aceptado que el de un hogar tensionado y desorganizado, así empieza a estructurar el aspecto emocional del afecto recibido por su madre y personas que lo rodean, de la calidad de este afecto, de las atenciones o cuidados que se le brinden, de la atención de sus necesidades, dependerá que el niño aprenda a dar afecto. Será la base para que incorpore cada una de las etapas de su desarrollo y así logre una estabilidad emocional, la cual permitirá en su adultez resolver de manera adecuada sus dificultades. Las emociones desempeñan un papel de máxima importancia en la vida, añaden placer en sus experiencias cotidianas, sirven de motivación a la acción y colorean la forma que esta ha de tomar. Las reacciones emocionales que el niño experimente con máxima frecuencia se convertirán en hábitos, como tales serán importantes fuerzas de empuje en la vida. La adquisición del afecto tiene directa incidencia en el desarrollo emocional, que se va dando en todas las etapas por las que atraviesa el hombre y la mujer, tanto física como psíquicamente. Son estas etapas las que moldean las emociones. Se podría afirmar que la estructura del aspecto emocional depende de las experiencias placenteras o displacenteras que se dan en todo el proceso de desarrollo del niño y la niña. Respecto a la creencia que tienen las madres del tope de edad (doce años) para introyectar en los hijos(as) fundamentos socializadores

basados en el afecto, parece que ellas no reconocen la importancia de los primeros años para la vida del individuo, amplían el espacio temporal hasta el inicio de la adolescencia, en esta etapa remarcan la importancia del noviazgo, del saber hacer oficio y de la preparación para ser esposa y cumplir con la función maternal.

La disimilitud entre la edad esencial para la formación de las personas según el enfoque psicoanalítico y la opinión de las madres, tiene su mayor explicación en la forma como el niño(a) conoce la diferencia de género y se identifica con el progenitor del mismo sexo: identificación o resolución del complejo de edipo que dependerá de la actitud y personalidad de los padres. Es el conflicto más crucial que todo ser humano sufre en el transcurso de su primer desarrollo. La madre es la persona que entabla una relación más estrecha con el hijo(a): el vínculo formado con ella está cargado de sensualidad. El padre que durante el primer año desempeña un papel secundario, empieza a adquirir importancia, comenzando a aparecer como un intruso, el cual quiere robar el objeto amado, la madre. El niño experimenta periodos de celos contra su padre por el deseo de tener a su madre para él solo, pero atacar a un ser querido crea en el menor un sentimiento inconsciente de culpabilidad, que expresa en el fantasma de la castración. Es el temor a ser castigado por su agresividad siendo castrado. El niño al no poder competir con el padre, decide parecerse a él e imitarlo. La niña por su parte, decide parecerse a su madre e imitarla: los padres deben orientar este comportamiento brindándole imágenes varoniles y femeninas para que los niños se puedan orientar con ellas.

La teoría del complejo de edipo, del psicoanálisis, ha influido de manera notoria en la educación actual, algunos padres han entendido que mostrarse duros o indulgentes en

las cuestiones sexuales, afecta en el desarrollo emocional de manera decisiva, repercutiendo en las relaciones futuras del individuo. Es notorio en las madres del estudio que ese cuidado emocional que se requiere para superar en forma constructiva la crisis de identidad sexual, se resolvió de manera parcial y relativa, le faltó potencia, dinamismo, realidad inconsciente *vr. gr.:* la frase con la que concluyen una composición grupal relacionada con el sufrimiento materno ¡Qué horrible nos parece ser madres, se sufre mucho!, o sea que ser mujer no es bueno, es algo que implica sufrimiento, que destruye, desgasta. En forma latente se expresa un deseo de ser lo otro, lo masculino; observado también en la creencia cuando nace una niña, expresan: ¡qué pesar es una mujer! Las madres heredan de sus progenitoras ciertas ideas que a la vez transmiten a sus hijos(as) *p. e.* valores míticos relacionados con lo femenino, cargados de negatividad, haciendo poco deseable el ser mujer.

4.1.2.9. “Las mujeres nacimos como para sufrir y ser mandadas por los hombres”.
Las madres de por sí estamos sufriendo. A continuación aparece una composición grupal, donde los sujetos del estudio pretenden demostrar el sufrimiento que vive una mujer al hacerse madre: “Las madres de por sí estamos sufriendo”

Las madres de por sí estamos sufriendo. La vida es más sufrimientos que alegría; desde el rol de madres y esposas. Nuestras madres nos dicen: “ustedes están viviendo bueno porque tienen los hijos pequeños, -hijos crecidos trabajos llovidos.

El mayor temor de nuestras madres es el que repitamos la vida de ellas. Desde que uno nace, dicen ¡qué pesar es una niña, todos los sufrimientos que la esperan!

La niñez de nosotros fue muy triste, porque siempre tiene que hacer oficio, ayudarle a la mamá. Mi mamá decía: haga harto oficio ahora para que cuando se case pueda ser una buena ama de casa. Yo hago lo mismo con mis hijas, sencillamente es un deber de madre.

Cuando uno empieza la adolescencia sufre por estar metiendo mentiras para verse con el novio. Luego llega el hombre de su vida y uno se casa para zafarse de la casa, para que no le molesten tanto se casa con un hombre peor que los padres de uno, bien celoso, a cuidarlo

y a cohibirlo a uno, luego viene el embarazo ¡qué maluqueras, qué malestar! Tiene el hijo y se vuelve a repetir, a sufrir a pesar de la felicidad de haber tenido un hijo. Viene la crianza, que los teteros, el sueño, la alimentación, el ombligo, los gases, los pañales... etc.

Crece el hijo, entra a estudiar y se repite la historia, diciéndoles lo mismo que nos decían nuestros padres, cuando salíamos para la escuela. Estamos haciendo lo mismo que nos hacían, por ejemplo, ir a llevarlos y a esperarlos. Los niños crecen y uno es con ese temor de volver a hacer con ellos lo mismo, de repetir la historia. ¡Qué horrible nos parece ser madre, se sufre mucho!. Uno muchas veces se reprime de algo por sacar los hijos adelante, todo es un sacrificio.

Madres de la investigación.

Las prácticas de socialización de la mayoría de las madres del estudio, durante su infancia parecen haber sido fundadas en la preparación para aceptar el sufrimiento. El autoritarismo de los padres, la carencia de recursos, el poco estudio, la realización permanente de oficios domésticos, los castigos, las prohibiciones y restricciones respecto a la forma de recrearse, de conseguir novio, el escaso respeto por su sexualidad e individualidad hicieron que ellas asumieran y continuaran con la idea de sus progenitoras quienes sostienen: "es que una madre sufre mucho". Predominan en las historias de ellas comentarios relacionados con las responsabilidades que tuvieron que tomar desde niñas, eran como unas adultas infantiles. Según ellas, hubiesen deseado haber jugado más, disfrutado de las celebraciones: cumpleaños, primera comunión, quince años, de la vida de estudiantes y adolescentes. No tuvieron proyectos de vida a título personal, obedecieron a los intereses de los padres y adultos en general.

Las experiencias a temprana edad marcan huellas indelebles que persisten para todo el ciclo de vida. En las funciones de socialización se reproducen de manera inconsciente estilos de crianza, disciplinares, creencias y otros, que son transmitidas de generación en generación, conservando gran parte de su contenido. Los cambios que se dan a todo nivel en la sociedad, tienen directa influencia en la valoración, normatividad y forma

de proceder de las madres ante su dependencia económica del jefe del hogar, el desconocimiento de los cambios físicos propios en la gestación y el cumplimiento de la función materna acorde con la sociedad y el ciclo de vida, todo esto contribuye a que las madres asocien el rol maternal con algo que produce sufrimiento.

4.1.2.10. “En toda casa tiene que haber una oveja negra”. *Las siguientes creencias hacen alusión a la autoridad, disciplina familiar y el castigo.*

Cuando en una casa falta el padre, la autoridad la asume la madre a imagen y semejanza de él. (Sandra: 28 años).

En mi casa nos educaron bien, a ser honrados, trabajadores..., pero en toda casa tiene que haber una oveja negra. (Judith: 27 años)

...es que ellos piden fuate, correazos... uno los castiga y no se les da nada..., lo manejan a uno. (Claudia: 31 años)

Cuando yo era niña necesitaba el rejo, descansaba unos días cuando me pegaban..., mejoraba por un tiempo. Mi mamá castigaba muy duro, yo me escondía, porque si uno se volaba se lo llevaba el diablo. Ella nos jalaba del pelo, nos daba con palo... etc. A raíz de una pela yo me casé, una pela con zurriago. (Mariela: 40 años)

Para evitar tener como hijo(a) una persona que cause problemas a los demás, (una oveja negra), las familias recurren a métodos disciplinares y mecanismos de control muy fuertes, dejando como herencia profundas secuelas emocionales en los individuos en formación. Las reacciones violentas se suceden cuando los hijos(as) controvierten o transgreden los intereses y aspiraciones de padres y madres, o cuando el estado emocional de las madres se altera.

Yo le hacía todo, hasta lavarle los interiores, para que ella estudiara y pudiera ser una profesional, pero a los quince años se casó... Le di una pela que se quedó mucho tiempo sin ir a visitarme. (Blanca: 34 años).

Las madres recordaban durante la etapa de recolección de la información los castigos recibidos, la forma como ellas mismas se los buscaban, el estado emocional de sus progenitoras y el tipo de castigo que les imponían, a la vez hacían el símil de lo que ellas mismas estaban transmitiendo a sus hijos como proyección de su socialización primaria. Sostenían que fueron castigadas con mayor frecuencia y rigidez cuando sus madres aparentemente estaban tristes, tenían conflictos de pareja, o grandes preocupaciones familiares. Situaciones que se agudizaban a raíz de problemas económicos en el hogar.

El castigo: practica ancestral legitimada socialmente. *El ejercicio del maltrato es recordado de modo sorprendente por algunas madres sosteniendo que fue común para ambos géneros. Cuentan en sus historias de vida los castigos impuestos por sus madres y las severas sanciones por no cumplir a tiempo con sus obligaciones del hogar, cuyo único fin era iniciarlas en las labores domésticas. La violencia intrafamiliar ha sido una práctica común entre las familias de nuestro país, región... y entre las familias de origen y actuales de las madres que participaron en esta investigación manifiestan que sus madres las agredían con lo que encontrarán. La comunicación giraba en torno a los hechos cotidianos de una familia, sin crear espacios para la expresión de sentimientos e inquietudes, lo que generaba sumisión, insatisfacción, silencio y conformismo. Recuerdan las madres que sus progenitoras les narraban apartes de su primera infancia, que para ellas se convertían en desencadenadores de sentimientos de soledad, angustia, exceso de trabajo, apatía y carencia de expresiones de afecto. Análisis que sirvió para comprender el por qué sus madres fueron tan frías, apáticas y poco cariñosas, la ausencia de expresiones afectivas en la niñez, dejan huellas en el ser humano, y están presentes en el transcurso del ciclo vital del hombre y la mujer.*

Otras creencias relacionadas con el sufrimiento materno:

Hasta bueno uno haber sufrido, porque hoy en día no le da miedo de nada y está preparado para todo. (Gloria: 28 años)

Las madres después de que uno forma el hogar, no saben como atenderlo, debe ser porque saben que uno está pasando por las que ellas ya pasaron. (Luz: 27 años)

Cuando mis hijos se portan mal conmigo, mi mamá dice: "así era usted hija, me hacía sufrir mucho, ahí las está pagando". (Leonor: 36 años)

Mi mamá también ha sufrido mucho, será porque uno ha sufrido mucho con los hijos que las comprende más a ellas. (Sandra: 28 años)

Mis hijos a nada le encuentran gracia, a todo le ponen pero. ¿Por qué será que uno tiene que sufrir por algo: el vestido la comida o el comportamiento de ellos? (Mariela: 40 años)

La evolución social ha permitido a la mujer ganar y ocupar espacios en todos los ámbitos, situación que ha permitido al género femenino superar creencias y dejar de asociar función maternal con sufrimiento. En el proceso de socialización del ser humano, el desafío de la educación del niño es ayudarlo a pasar de una posición a la otra de modo que no sea inducido a creer que sus propias necesidades y sufrimientos son equivocados y deben ser sacrificados en aras de los demás o que estas deben sacrificar sus necesidades y sentimientos por él. Elaine Heffner, sostiene que para conseguir una especie de equilibrio entre el yo y el yo de los otros,

Una madre debe empezar con la seguridad de que tiene derecho a sus propios sentimientos y necesidades. Tiene derecho a no sacrificarse por su hijo(a). Tiene derecho a sentir cólera, odio, frustración, rechazo, la necesidad de depender ella misma de alguien. Si ella quiere tener éxito en su papel, es esencial que crea en sus propios derechos, porque van a ser sus propias necesidades las que primero se le presenten al niño como aquellas que deberá tener en cuenta. Ella le enseñará a su hijo la forma en que sus deseos deben ser tomados en consideración y le será difícil conseguirlo si tiene la creencia de que no merece ninguna consideración (1980:56).

Con frecuencia las abrumadoras exigencias del niño que crece, despiertan en la madre

cólera y sentimientos agresivos, que la llenan de culpabilidad y la paralizan en las situaciones conflictivas que surgen con su hijo. Estos sentimientos conducen a la madre al sufrimiento y a la necesidad de echarle la culpa a alguien. Necesidad que nace en la relación madre-hijo, como un esquema de conducta que perdura a lo largo de la vida.

Cuando surge un conflicto, preguntamos: ¿de quién es la culpa? En lugar de: ¿cuáles son las bases del conflicto y como puede solucionarse? La expresión de un niño tiene estrecha relación con la forma de ser de la madre y el tipo de educación inducida. Ella recibe el impacto de interactuar con alguien que aún no ha aprendido a tomar en consideración sus necesidades y las ajenas. Si existe una dependencia mutua, es posible que dure toda la vida. Algunas madres del estudio creen que lo más importante es lo que su hijo(a) necesitan y que ser buena madre significa satisfacerlo por completo, considerando que debe "permitírsele todo". Esto es lesivo para el menor en la medida que aumenta el egocentrismo y aminora la posibilidad de tener en cuenta las necesidades de los demás, entre ellas las de su madre. Lo que la hace responsable del manejo del deseo de su hijo(a), aspecto que forma parte de la "tan difícil función maternal". Uno de los procesos que fundamentan la diada madre-hijo(a) es la regulación pulsional en la alternancia entre satisfacción y frustración. Según Lorenzer, "esta regulación es a la vez el punto de partida de las relaciones objetales". De acuerdo con la realización de los deseos pulsionales, al interior de esta diada, el tipo de relación que se tenga con el copartícipe (madre-hijo(a)) será determinante para la resolución de dificultades en futuros procesos de interacción (1972:27).

4.2. **DÍADA MADRE-HIJO vs. NORMAS Y PAUTAS DE CRIANZA**

La norma es lo que media y posibilita la interacción entre los seres humanos. Es una guía para ejercer mecanismos de posición y autoridad entre los grupos sociales. Padres, parientes y amigos, se encargan de regular la relación entre espacios, objetos y miembros del grupo familiar. Regulación que responde al tipo de cultura mediante la creación de normas que guían el comportamiento, orientan y coordinan las situaciones que realizan y proyectan los individuos de este grupo familiar.

Las normas familiares y las pautas de crianza recibidas por las madres en su proceso de socialización primaria, se asocian con: interacción, cotidianidad, celebraciones, noviazgo, autoridad, diálogo, vivencias, valores y autoestima.

4.2.1. Normas familiares. *“En mi casa el reglamento lo dictaba mi papá y lo hacía cumplir mi mamá”. En la mayoría de los hogares de origen de las participantes quien tenía la autoridad era el padre; la función de la madre era hacer cumplir lo reglamentado. Las normas familiares son amplias, de todo tipo; por ejemplo:*

Mi papá era muy querido con nosotros y le exigía a mi madre que nos hiciera cumplir lo que él ordenaba. (Judith: 27 años)

En mi casa la norma era pedir permiso para todo y decir con quién íbamos, para dónde, a qué.... cogían a bananiarlo a uno, que dígame a su mamá, que yo no se, es su papá, a lo último siempre nos despachaban con el hermanito detrás. Eran muy estrictos para los horarios, sobre todo mi papá. (Claudia: 31 años).

En mi hogar existían varias normas respecto a alimentos, salidas, horario de llegada, teléfono, lugar de encuentro, los amigos, aseo, etc. (Judith: 27 años)

Es que en todos los hogares hay reglas, en este curso estamos tratando de salirnos de las que no sean lógicas o son pasadas de moda y no sirven para esta época. (Matilde: 37 años).

La secuencia de comportamientos gobernados por las reglas facilitan la interacción. Las vivencias permiten la formación de reglas que se traspasan de generación en generación, sirviendo de referente para "calificar" las conductas dentro de un sistema. Al calificar un acto, la familia implícitamente legisla con relación a las personas, circunstancias u objetos. Cuando se transgrede una norma, el grupo familiar pone en marcha mecanismos homeostáticos con el fin de mantenerla vigente.

Haley afirma que: "las reglas determinan el tipo de conducta que ha de tener lugar en una familia, cuando las reglas de conducta son rígidas, inflexibles no acordes con la evolución personal ni el momento histórico-social, se genera malestar psicológico; en cambio reglas flexibles, acordes con la evolución y circunstancias de los miembros generan bienestar psicológico" (1980:40).

4.2.1.1. "Lo mejor es que se casen, llevan tres meses de noviazgo".

Cuando mis padres eran novios, mi abuelito llamó a mi papá y le dijo que ya llevaban más de tres meses charlando, que eso ya estaba muy largo, que lo mejor era que se casaran. (Yolanda: 38 años).

Norma familiar que fue aplicada con rigurosidad en épocas pasadas. Según Hederich

"El estereotipo masculino tradicional, en contraste con el femenino, presenta alto niveles de autonomía que se expresa en diferentes formas. Por un lado el comportamiento sexual masculino no aparece restringido a la pareja y el hogar, sino que se desenvuelve en una órbita más amplia. La imagen del varón patriarcal relacionada con este prototipo aparece asociada con una clase de autoridad sobre su pareja e hijas" (1995:115).

Este tipo de poder perdura en nuestra región andina, en el plano simbólico, se relaciona la imagen del varón socializada con una virilidad clara, manifiestas características de agresividad, valor, dureza y un cierto tipo de rigor en su expresión y emocionalidad.

4.2.1.2. "Los niños con los niños y las niñas con las niñas".

Los niños juegan con los hombres mayores. Cuando íbamos a jugar, decían mi mamá y mi abuela: ¡los niños con los niños y las niñas con las niñas! También decían: las niñas juegan con muñecas y los niños con carros. (Dolly: 32 años).

En varias culturas el papel sexual masculino lleve consigo mayor autonomía y autoridad que el papel femenino. El trabajo y su distribución social sirvió de condicionante para que la mujer asumiera el rol de criar los hijos y cuidar el hogar, y el hombre proporcionará con su trabajo las provisiones económicas para el sostenimiento. Existen diversos tipos de dinámica de autoridad en la pareja, por lo menos en forma simbólica. En un tipo de dinámica, los roles no están separados y la autoridad es compartida e igualitaria en todos los campos, según Hederich, este caso ocurre en el grupo andino. En la mayoría de las esferas sociales se reproduce con mayor o menor grado la división de roles sexuales; en la cotidianidad familiar el juego constituye una de esas esferas en las cuales se reproduce con mayor intensidad esta división de género. Dicen las madres: "Nosotras no podíamos jugar cuando terminábamos el oficio y las tareas de la escuela". Sostienen que no lo podían hacer en la calle sino dentro de la casa y por lo regular en el patio. Lo anterior hace parte del listado de explicaciones del temor que sienten las madres para dar educación sexual a su prole, los conflictos, contradicciones y valores presentes en las vivencias de las madres, hacen que ellas sientan inseguridad y subvaloración por pertenecer al género femenino y plena convicción de que la su posición ante la sexualidad es transmitida a sus hijos e hijas. Algunas madres manifestaron carecer de elementos para educar a sus hijos(as). En este tema las dificultades para vencer el miedo de sí mismas y los temores a expresarse sobre su propia sexualidad pueden tomarse con cierta certeza de que son proyecciones sentidas desde su yo.

4.2.1.3. “A la mamá no se le discute, se le respeta”. “Péguele en esa geta para que aprenda a respetar”. El maltrato fue común para ambos géneros pero más frecuentes, según las madres, los impuestos por sus progenitoras, por no cumplir a tiempo con las labores domésticas. Entonces las reprimían e imponían severas sanciones. A mí me pegaban en la boca por cualquier cosa que le discutía a mi mamá. Me decía: “A la mamá no se le discute, se le respeta”. Hoy en día mi hija me discute algo haciendo lo mismo que yo hacía y mis papás dicen: péguele en esa geta, para que aprenda a respetar.

Aporte grupal: Por no obedecer las órdenes de las mamás, que por lo regular querían tener siempre la razón, no importaba la opinión de los demás y mandando porque eran ellas.

- *A mí me reventaba la boca con furia.*
- *A mí una vez me iba a cascar con una guadua, otra vez con un cuchillo.*
- *Me tiraba del cabello.*
- *En mi casa usaban chancra, ramales y zurriago.*
- *Yo me casé a raíz de una tremenda pela, porque mi mamá era muy brava, todos le teníamos miedo. El día de esa pela me dijo: “no resultar un berraco que se la lleve de esta casa”. Palabras que me marcaron.*

Madres de la investigación.

Frente a las normas vividas las madres hacen una interpretación grupal:

¿Por qué las mamás de ahora tiempos eran tan violentas, tan neurasténicas, tan frías, no eran capaz de expresar amor, lo hacían cuidándolo a uno de todo, sobreprotegiéndolo y amenazándolo con peligros? Hoy en día uno es más comprensivo.

- *Mi mamá casi nunca dialogaba conmigo, si le decía alguna cosa era irrespeto.*
- *Debe ser por el temor a que repitamos la vida de ellas.*
- *Una vida muy sola. sin amor.*
- *Sin con qué planificar.*
- *A ellas las criaban así. con la misma violencia.*
- *Se casaron muy jóvenes y hasta a disgusto.*

Las relaciones ideales son inalcanzables. En la díada madre-hijo(a) en forma consuetudinaria se presenta la fractura sistémica. Es por esta razón que Freud partió el análisis de formas de interacción fallidas y no de situaciones ideales de avenimiento. A medida que avanza en su labor, este enfoque terapéutico comprendió que las relaciones ideales constituían una utopía inalcanzable, o sea que las interacciones entre madre-hijo(a) van a estar sistemáticamente fracturadas. Es de anotar que las perturbaciones traumáticas sucedidas durante la socialización primaria, son consideradas por Lorenzer como ineludibles y omnipresentes. Al trascender los umbrales de tolerancia la capacidad de adaptación del niño(a) tiende a disminuirse y a volverse conflictivo(a). Existen reglas en la familia que no son conscientes para los miembros hasta que se pasa el umbral de la tolerancia. Por lo general las normas están relacionadas con la autoridad. La madre se queja de la permanente desobediencia del niño(a) o sea que se refiere a que el menor transgredió una norma específica. El control parental de una década a otra presenta cambios sustanciales como producto de las nuevas costumbres que se viven al interior de un grupo humano, por esto las madres se cuestionan y hacen la siguiente referencia:

Ahora años con sólo mirarlo feo la mamá uno entendía, hoy en día el niño dice... ¿ve y esta por qué me mira tan feo? (Sandra: 28 años)

Entre las participantes del estudio, también se encontraron en algunas de ellas reportes positivos en la interacción familiar. Sostienen que si tienen disgustos entre sus miembros y que los resuelven rápidamente se puede afirmar que son grupos de familias con tendencia al equilibrio y por ende al bienestar psicológico.

En mi casa no nos daban violencia, ni mi mamá ni mi papá. En todos los otros hogares eran

tremendas muelas. (Matilde: 37 años).

4.2.1.4. “Primero la obligación y luego la devoción”. Usaban dichos populares para afianzar normas y valores. Las madres del estudio recuerdan estas frases y según ellas con frecuencia se la repiten a sus hijos(as):

Dichos:

- *De la casa a la escuela y de la escuela a la casa.*
- *Cuando la mamá habla los hijos se quedan callados.*
- *El que miente roba, hay que ser muy honestos.*
- *Primero la obligación y después la devoción.*
- *Ver y no tocar se llama respetar, porque al dueño lo hacen enojar.*
- *Es mejor atajar un loco que empujar un bobo.*
- *Al que madruga Dios le ayuda.*
- *Cada cosa en su lugar y un lugar para cada cosa.*
- *Dime con quien andas y te diré quien eres.*

Madres de la investigación.

En esta casa se deja el plato limpio. Era una regla: hacer el oficio por días, este se repartía por edades. (Claudia: 31 años).

Los valores no es que la mamá se los pase al hijo sino que se enseñan, no son hereditarios, le dice como hay que actuar en la sociedad. (Gloria: 28 años)

Con esta investigación he estado reflexionando que uno con los hijos debe de hablar mucho y hay tantas cosas tan importantes. Mamá nunca me contó nada. Ahora trato de hablar con mis hijos. En la casa hemos querido mucho a papá, por juguetón y complaciente. Mamá era menos cariñosa. (Judith: 27 años).

Los procesos de socialización son similares en una cultura, sólo varía la forma en que se transmiten y construyen en los agentes socializadores y en los socializados. (Los valores transmitidos y las actitudes interiorizadas durante los primeros años de vida persisten). Los contenidos y las formas socializadoras a través de los tiempos han oscilado entre dos concepciones opuestas sobre la naturaleza de la niñez, las cuales traen como consecuencia su propia práctica educativa: una visión acerca del niño como

un ser con inclinaciones perversas, centra su práctica educativa en el castigo, en la corrección de su conducta mediante las normas preestablecidas por la sociedad y ejecutadas por el grupo familiar. Con frecuencia se escucha de este tipo de seguidores metáforas dichos, refranes que hacen alusión a lo bueno, lo malo, lo justo y lo hermoso, o creencias que impulsan a la acción, o cierto tipo especial de conducta y a imponer la autoridad, moldeando al socializado por medio de normas para que haga su transición a la vida adulta. Concepción que se tienen como modelo ideal la adultez y hacia donde debe dirigirse la educación de la niñez, de manera que posea los elementos necesarios para cuando llegue a ella. Desde esta concepción la niñez en sí cobra poca importancia, excepto si está ligado a la normatividad adulta, la cual tiene como objetivo hacerla entender y colocarla en práctica.

La obediencia irrestricta que la gran mayoría de padres de familia exigen a sus hijos, hace pensar que basan su estilo disciplinar en una socialización rígida, autoritaria, centrada en la figura paterna o materna, quien hace sentir más respeto por su rol. La otra concepción que es diametralmente opuesta es aquella que considera al niño(a) de naturaleza buena, siempre en ascenso y con primacía al desarrollo evolutivo tanto físico como psicosocial. La etapa infantil es considerada por los agentes socializadores como la de mayor importancia. Cuyos requerimientos educativos y sociales demandan adecuadas prácticas de interacción, básicas para vivir en forma alegre, sana, creativa y autónoma la etapa de socialización primaria. Entre los reportes de las madres, sólo hay uno cuyas normas de control parental evitaba al máximo la violencia. A los integrantes de este grupo familiar les preocupaba el estilo disciplinar de las familias de su entorno. La interpretación que hacen las madres de la actitud agresiva física y verbal de sus progenitoras recae en el reconocimiento, llegando a la compasión por las

funciones que una mujer como madre debe cumplir y a la vez por el temor a que sus hijas les toque vivir situaciones de sufrimiento como a ellas.

4.2.2. Pautas de crianza. *Una pauta es un patrón, molde, horma, muestra, modelo, original. Para efectos de este estudio, se entiende como la norma o patrón. En la diada madre-hijo(a) la pauta es una orden concreta, hágase o no se haga, depende del estatus o del rol. Las pautas son introyectadas, vienen de afuera, están inmersas en el ambiente social. Las personas aprenden modos de conducta apropiados de diversas maneras: asociación, imitación, comunicación y persuasión. Las dos primeras son actitudes de aprendizaje en las que pueden participar incluso formas inferiores de vida (perros, caballos, loros...). La comunicación y la persuasión requieren niveles más altos de funcionamiento cognitivo y de conciencia. Lo que permite al ser humano no sólo aprender la conducta sino la razón de ser de ella.*

De acuerdo con Merton, la familia es la principal transmisora de normas y pautas de crianza que van de generación en generación y reflejan aquella parte de la cultura que es accesible al estrato social y a los grupos en que se encuentran los padres. Del ambiente general no solo se aprende lo que se enseña, sino que el niño(a) aprehende hábitos, costumbres, creencias, valoraciones, aspiraciones... y prácticas culturales que no son explícitamente formuladas para ellos, pero que se encuentran inmersas en su entorno. Las costumbres son la forma más aceptada de hacer las cosas conjuntamente mediante contactos personales (1964:166). Mac Iver y Page sostienen que si son consideradas las costumbres no solo como modos de conducta, sino como reguladoras de ella, entonces las estamos contemplando como normas. Toda costumbre social es en cierto grado un control social. Las normas no son algo distinto de la

costumbre(1966:19). Algunas costumbres señaladas por las madres fueron:

Teníamos la costumbre de pedir la bendición. Mi mamá nos enseñó. Se volvió una norma. Todavía la pedimos a pesar de lo viejos que estamos. (Mariela: 40 años)

Era una costumbre que nunca faltó, salir los domingos al pueblo, rezar el rosario, escuchar kaliman, la ley contra el hampa y la escuelita de Doña Rita. Visitar a los familiares que vivían en otra parte, contar cuentos de asustos: la patasola, el mohán, el perro negro, la llorona... (Dolly: 32 años)

No es conveniente vivir con los abuelos, porque la abuelita sobreprotege al hijo y lo vuelve en contra de uno. (Luz: 27 años)

Teniendo en cuenta el concepto de Geertz (1973), citado por Cebotarev, acerca de "la cultura y la red de significaciones en que el hombre y la mujer están suspendidos y que ellos mismos han producido..." (1986:27), una vez más se afirma que el modo de proceder de una madre tiene directa relación con la forma como a ella se le socializó. No se trata de buscar leyes universales de significados de las actitudes en la diada madre-hijo(a) sino de conocer la historia de vida de las madres y de sus progenitoras, para llegar a interpretaciones más precisas de sus relaciones actuales y realizar orientaciones y asesorías acordes al contexto. Las acciones de las madres se hallan enmarcadas por las influencias culturales. Lorenzer sostiene que: "la acción materna se juzgará como específica de una cultura. La madre transmite las normas culturales que ella misma recibió por socialización, refractada por su apropiación biográfica" (1972:44).

Las madres admitieron que son ellas quienes ejercen la crianza de los hijos porque sus esposos están fuera del hogar la mayoría del tiempo. Reconocen que el tipo de crianza que recibieron y que proporcionan contiene errores, muchos de ellos cometidos consciente o inconscientemente. Debido a su poca preparación, estados emocionales

lábiles, descompensaciones psicológicas, sobrecargas económicas y otros, aceptan que estos errores producen efectos negativos y lesivos para un desarrollo equilibrado de la personalidad; a su vez exponen las dificultades de relación que tienen con su prole, en el sentido de la agresividad, timidez, desobediencia, bajo nivel académico,... y otros. Los estudios realizados sobre los diferentes estilos de crianza, "señalan que un ambiente familiar en donde exista una tendencia al autoritarismo paterno favorecerá un desarrollo de los hijos hacia una sensibilidad al medio. En contraste con ello un ambiente rígido, en el cual la autoridad paterna está circunscrita a ciertas situaciones específicas, conduce a mayor independencia del medio" (Hederich, 1995:95).

4.3. ¿QUÉ SE TRANSMITE Y QUÉ SE TRANSFORMA?

Al analizar las creencias y normas de comportamiento del grupo de madres que hicieron parte de esta investigación, surge el cuestionamiento relacionado con lo que se mantiene y transforma de una generación a otra.

4.3.1. ¿Qué se transmite? *En las historias de vida de las madres aparecen como aspectos que se transmiten aquellos que permiten elaborar normas al interior de la diada madre-hijo(a) y regulan la marcha de sus interacciones relacionadas con la protección, el cuidado (alimentación, vestido y aseo), los valores, el estilo de ejercer la autoridad, disciplina, los castigos y el tipo de unión y convivencia de la pareja.*

4.3.1.1. "Sí influye lo de uno cuando era pequeño". *Es alta la tendencia a repetir el "argumento de vida" de los padres, por parte de los(as) hijos(as). Según Berne (1971), citado por Kertész, el argumento es un plan preconsciente de vida decidido en la*

infancia, antes de los 14 años. "El argumento de vida es un programa en marcha, desarrollado en la primera infancia parental, que dirige la conducta del individuo en los aspectos más importantes de su vida" (1977:117). El concepto de argumento de vida reemplaza la idea mágica "destino", que evita hacerse responsable de las vicisitudes que uno mismo se provoca. Se dice que es un plan preconsciente porque está construido con los escasos recursos y datos disponibles con que se cuenta en la etapa de socialización primaria del individuo. El argumento de vida no es una predicción del futuro, sino algo afín a una cinta grabada de una computadora, que da respuesta fijas ante determinados estímulos. Pero además, se dirige al individuo a buscar esos estímulos, cosa que una computadora no puede hacer. En cambio un ser humano puede modificar sus actitudes, decidir nuevas alternativas e internalizar metas que le permitan cualificar sus procesos de interacción. Los siguientes testimonios se refieren a la protección, el alimento, manejo de los pañales, alimentación y baño del niño recién nacido:

Yo siempre trato de proteger en demasía mis hijos. Como que si influye lo de uno cuando era pequeño. A mí nunca me dejaron ir a dormir a una casa donde vivieran hombres. (Dolly: 32 años)

En cuanto a la alimentación de mis hijos, lo hice como mi mamá lo decía. Seguí muchas cosas de ella: que los teteros debían ser frescos, nada recalentados. Respecto a los pañales tuve el mismo cuidado que ella, no serenados, ni mal lavados y siempre planchados. El baño debía ser con hojitas de yerbabuena, ella nos bañó así, y yo bañé a mis hijos y ahora que nació mi nieta la dije a esta muchacha, la mamá de la niña, que la bañara con yerbabuena para que dejara de ser friolenta y se le quitara el hipo que mantenía. (Yolanda: 38 años).

4.3.1.2. Valores que se transmiten. *Una de las funciones fundamentales de la familia es la socialización de los hijos, como ya se había descrito, las madres del estudio en su totalidad sostuvieron que eran ellas las encargadas en el hogar de transmitir e inculcar los valores, los cuales eran reforzados por sus esposos en los espacios de tiempo que*

tenían cuando estaban en su periodo de descanso laboral. La normatividad creada a partir de espacios y objetos, como determinantes de valores, tiende a ser reproducida por las madres y se refieren a la moral, el buen comportamiento, respeto, honradez, decencia, amor por sí mismo, juicio, aseo y obediencia.

Lo que más le infundo a mis hijos de lo que mi mamá me enseñó es la educación moral, la obediencia, el respeto a los adultos, la honradez. (Matilde: 37 años)

Al igual que mi mamá, yo les enseñé a mis hijos a valorarse a sí mismos, a valorar el amor, respeto y el amor propio en sí mismo. Les demuestro mucho amor y ellos así se lo pasan al papá, hacen lo que ven. (Claudia: 31 años)

Se observa la tendencia de las progenitoras de las madres del estudio a inculcar valores que tienden a mantener y reproducir un individuo conforme, sometido, pendiente de las reglas, muy respetuoso, llegándose al extremo, como dicen las madres, de no hacer valer sus derechos por respeto y timidez a reclamarlos.

4.3.1.3. Estilos disciplinares. *En la actualidad padres y madres de familia en general preguntan por tácticas de socialización, por estrategias de control o por estilos parentales democráticos para tomar decisiones sobre las cuestiones que afectan a sus hijos(as). El proceso de interacción de las madres del estudio con sus progenitoras respecto a la autoridad, se transmite con cierta similitud, de manera que puede afirmarse la conservación del estilo autoritario, la sobrevaloración a la obediencia de las madres en su hogar actual en detrimento de la autonomía del hijo. Los reportes que a continuación aparecen ratifican dicha afirmación:*

Lo que más recuerdo que me impusieron en la casa fue que los papás son los que mandan y así es en la mía, yo les inculco eso a mis hijos y así tiene que ser. A pesar de que mi hijo mayor esté bien grande (16 años) me tiene, no es que me debe, y ellos se han adaptado a esa

forma de ser. Cuando yo vivía con mi esposo era él quien mandaba, me mandaba hasta a mí. Ahora soy yo la que mando. (Claudia: 31 años)

Mi mamá siempre quería tener la razón, aunque no fuera así. Ella mandaba y así era. Así soy yo con mis hijos. Últimamente es que me estoy dando cuenta de esto. (Leonor: 36 años)

Yo nunca castigo a mis hijos como lo hicieron conmigo, pero lo que sí hago es insultarlos a toda hora. A mi hijo así como le doy mucho amor, también le doy rejo. Una reprimenda a tiempo... En mi familia me infundieron eso y yo se los voy infundiendo a mis hijos. Uno les va mostrando que es lo bueno y que es lo malo. (Sandra: 28 años).

4.3.1.4. Tipo de unión y convivencia de pareja.

A mí me pasó lo mismo que a mi mamá, vivimos con hombres casados, relaciones prohibidas y siempre nos quedamos con ellos. (Stella: 28 años).

Heredé de mi mamá el juicio, el aseo, la admiración por el esposo. El trato que ella le da a mi papá lo estaba haciendo yo con mi esposo, pero sin darme cuenta. Le servía a él lo mejor, la comida más abundante, hasta le embolaba los zapatos. Odio haber hecho eso. Ahora estoy felizmente separada. (Leonor: 36 años).

En la vida de pareja se llama matrimonio a cualquier unión más o menos estable, la presencia del amor y el estudio de este, no hace parte de la ciencia, puesto que nadie hace un juicio completo de él. Es difícil establecer un paralelo entre el sexo y el amor. Fromm en el arte de amar sostiene que: "el sexo es una necesidad biológica, el amor no, y aún hay pueblos que no lo conocen". Así mismo afirma que los seres tratan de unirse porque en ellos hay una sensación de separación y buscan compañía (1970:133). Al releer las creencias de las madres, encontramos que varias de ellas recurrieron al matrimonio como tabla de salvación, para evitar el estilo de autoridad que vivían en el hogar de origen, aspiración que en la mayoría de los casos no se cumplió, porque a nivel de pareja se revivieron situaciones disciplinares similares al hogar de origen y en ocasiones con mayor fuerza en el hogar actual.

4.3.2. ¿Qué se transforma? Los avances registrados en las ciencias sociales y del

desarrollo humano, procuran elevar la calidad de vida del hombre y de la mujer en el espacio social, así mismo buscan hacer conscientes a los adultos de la importancia de un desarrollo sano y equilibrado del infante. Se observa en las madres participantes, cambios importantes que dejan entrever nuevas concepciones frente al manejo de la autoridad, la aplicación de castigos, aceptación de creencias, de normas, formas de introyectar la autoestima y argumento de vida.

En mi hogar, a diferencia del de mi mamá, somos muy amplios para tratar cualquier tema. Una de las normas que yo me impuse es que siempre que se acuesten estén contentos y no castigados, a mi no me gusta que se acuesten llorando nunca, desde bebecitos, por el problema que sea trato que se acuesten bien y les doy mucha amistad. Yo le enseñé a mi hijo mayor desde muy pequeño a que lavara sus interiores y a que me ayudara a arreglar la cocina. Mi mamá empezó a recriminarme, que eso se veía muy mal de que un hombre estuviera metido en la cocina, sin embargo eso yo lo implanté en la casa: de que los hombres ayudaran a arreglarla. ¿Por qué?. Porque siempre vi a mi mamá como una esclava, como la empleada, porque ella estaba pendiente de todo, eso era injusto, nosotros los hijos no ayudábamos a mayor cosa. Conmigo la cosa es diferente, la mujer hace al hombre. (Yolanda: 38 años)

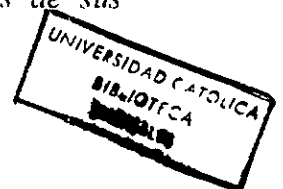
Las relaciones con mis padres fueron de orden, estábamos sometidos. Hoy por hoy, les doy alternativa a mis hijos. No quiero que el día de mañana me estén reprochando y me digan que no los comprendí. (Mariela: 40 años)

A mí me cogían a palo por todo, yo no lo hago con mis hijos. Entonces no se repite la historia. (Luz: 27 años)

Los padres querían infundir un valor, pero no sabían como encaminarlo, sino por medio de la represión, ahora es con diálogo. (Leonor: 36 años)

En mi casa era obligación hacer el oficio. Hoy en día en mi hogar actual es negociable. (Judith: 27 años)

Las normas o modelos permiten guiar el comportamiento. No hay normas buenas o malas por sí mismas, sino adecuadas o no al contexto y a la evolución personal y social de quienes ejercen la autoridad. Las madres participantes consideraron como un progreso personal, el haber podido transformar aquellas normas que impidieron la sana convivencia en su hogar de origen obstaculizando el bienestar del grupo familiar. Son normas que quizá una vez sirvieron, basadas en las creencias míticas de sus



antecesoros, pero en la actualidad no son funcionales, según ellas lo mejor en pro de la salud mental es modificarlas. Modelos fundamentados en el diálogo, respeto, equidad de género, responsabilidad, comprensión, es decir, creados con base en el amor, permiten progresar a una familia, un grupo o comunidad. Las normas funcionan en forma adecuada si están de acuerdo con el momento y la realidad histórica de la época.

Las pautas o reglas mantienen la homeostasis familiar y se utilizan como retroalimentación frente a los cambios negativos de un miembro del grupo. En la mayoría de ocasiones las pautas de comportamiento no son conscientes para los miembros hasta que pasan el umbral de la tolerancia. Los anteriores comentarios de las madres se interpretan como una toma de conciencia respecto a normas que pueden favorecer el cambio, al actualizar y mantener flexibles las normas con que viven en su hogar actual, al enfrentar secretos y tabúes familiares sin sentir en peligro la autoestima, al incrementar la habilidad para aceptar nuevas ideas descartando las que no sirven para el desarrollo personal y social, etc. Psicológicamente esto se produce cuando la comunicación acerca de las normas es retroalimentada y abierta, y no calibrada. "La familia en la que las normas fortalecen la libertad para comentar cualquier cosa, tanto si es molesta, alegre o pecaminosa, tiene las mayores posibilidades de ser una familia nutridora, que fomenta el bienestar psicológico" (Satir, 1978: 95). Con el transcurso del tiempo los contextos sociales en que se desenvuelven los individuos, se modifican o transforman y el bienestar psicológico es dado por la habilidad de los miembros de la familia para superar una etapa y alcanzar satisfactoriamente la siguiente, de tal manera que cada individuo participe exitosamente en su grupo natural y en el desarrollo de este, y a la vez vivencie una vida personal más rica y compleja.



Otro aspecto que tiende a cambiar: el estilo de ayudar a formar una opinión de sí mismo(a) al hijo(a), de introyectarle ideas o referencias a su AUTOESTIMA. Los siguientes comentarios permiten formarse una idea del modo como las progenitoras y las madres participantes introyectaron en sus hijos(as) aspectos relacionados con su autoconcepto y estima personal.

En mi casa me decían que todo el mundo me tenía pereza, por malgeniada. Siempre me recriminaban, que yo no me iba a casar, que nadie se iba a hacer cargo de mí, por ser así. Yo creo que era así por la niñez que viví... me hacían sentir muy mal. (Luz: 27 años.)

Mi mamá me decía maleducada... ella no estaba de acuerdo con lo que yo hacía, todo me lo reprochaba, siempre me criticaba, nunca dialogaba con nosotras, no sabíamos que opinaba de nosotras. Yo era rebelde, le decía que por qué actuaba conmigo así, que habláramos... no le gustaban los paseos, ni mis amigos ni nada... (Mariela: 40 años)

Yo sigo siendo alegre y extrovertida. Mi mamá lo veía mal. No me podía ver haciendo algo (hablando, jugando o bailando) porque decía que era muy alborotada. Yo a mi hija cuando estoy por las buenas le digo que es muy inteligente, muy bella, que la profesora la valora mucho. Cuando estoy brava le digo: esta es mucha torta. (Claudia: 31 años)

Yo le aumento la estima a mis hijos a todo momento. Cuando estamos estudiando les digo, miren que ustedes aprenden muy rápido, son muy inteligentes, son 1A. Ellos se lo van creyendo y se van fijando la idea de que sí, de que son muy inteligentes, así aprenden con mayor rapidez. (Yolanda: 38 años)

Los anteriores comentarios comienzan mostrando actitudes fuertes de las progenitoras ante la formación de la autoestima en los hijos(as), lentamente se van dando cambios positivos hacia la introyección de este afecto en los menores, el cual se haya mediado por el estado emocional de la madre, en la actualidad existen un argumento de madres que utilizan la comunicación verbal y no verbal para hacer sentir bien a los menores, demuestran actitudes de aprobación más que de rechazo e influyen para que el niño(a) se crean capaces, significativo, afortunados y dignos. Virginia Satir, afirma que en las



personas con una alta autovaloración fluyen la integridad, honestidad, responsabilidad, amor y compasión. Son individuos que sienten que son importantes, tienen fe en su propia competencia y decisiones, irradian confianza y esperanza y se aceptan totalmente como son (1978: 97). Las madres al conocer el alcance que tiene su estilo personal ante la formación de la autoestima en ellas mismas y en sus hijos(as) expresaron y demostraron actitudes receptivas con ánimo de poder lograr introyectar en los infantes una alta autoestima.

Con esta investigación hemos comprendido muchas cosas:

- *Yo he podido hacer una relación entre la vida con mis padres y la vida con mis hijos. En mi casa mi hermano y yo estábamos más sometidos, porque a pesar de lo amable que era mi papá cuando decía se acuestan siendo bien temprano, así debía ser. Todo era una orden y ya. En cambio con mis hijos, no quiero que vivan la misma vida. En mi hogar últimamente hemos aumentado el diálogo, la escogencia y la toma de decisiones. No quiero que cuando crezcan me estén reclamando por haber sido tan cohibidos. Es un error que nosotras las madres tenemos con los hijos, queremos que sigan la misma trayectoria de nosotros con nuestros padres. Esta investigación me ha dado a comprender mucho más el significado del diálogo, la comprensión y la comunicación con mis hijos y que debo ser más adquisitiva a ellos. Que debo ser más amiga que madre, es que madre me viene a mí como de mandato, debo estar de tu a tu con ellos, así como lo soy con ustedes, entonces ¿por qué no, con mis hijos que los tengo más cercanos? (Yolanda, 38 años).*
- *Yo he comprendido entre la diada madre-hijo(a), que de una u otra forma siempre se repite algo de lo que a nosotros nos quedó de nuestra infancia. Que de todas formas estamos tratando de salirnos de eso, es un error, también estoy de acuerdo en que hay que cambiar. Por esta razón y personalmente estuve de acuerdo en estar en esta investigación. (Doly, 32 años)*
- *En mi caso, con esta investigación he comprendido que no le saqué nada a mi mamá. No llevo esas creencias que ella llevaba ni el modo de ser de ella. Hago y he hecho todo lo diferente. He querido hacer todo lo contrario a lo que ella hacía porque nunca me gustó ni me gusta el modo de ser de ella. Con mis hijos he hecho todo lo contrario. De ella no me gusta que era muy tolerante, melosa y cariñosa con mi papá y nunca conmigo. Siempre hice todo lo contrario con mi esposo. Por ejemplo, en las comidas mi mamá siempre le daba lo mejor a él, le embetunaba los zapatos, porque todo era para él y no para los hijos... en cambio yo con mis niños, los quiero por igual, al uno por ser mayor y hombre y al otro por ser menor y mujer. A pesar de las dificultades de relación con mi esposo, los dos fueron muy deseados. (Leonor, 36 años).*

4.4. ¿EXISTE EL INSTINTO MATERNAL?

Interrogante que se hace un gran número de personas. Despierta polémicas interminables con abundancia de ejemplos para tratar de demostrar en forma positiva y negativa su existencia. En esta investigación se abordó al término de los colectivos, perdurando en sí el cuestionamiento. Vr. gr. la siguiente intervención grupal de las madres.

El instinto maternal sí existe. mi mamá sufría de corazonadas y se le metía a la cabeza que a uno de sus hijos le estaba pasando algo horrible y así era. A mí me pasa lo mismo, una vez a la madrugada desperté muy preocupada por mi hijo mayor, fui a ver si estaba en la cama y no fue así. Al momento alguien tocaba la puerta llevando la razón de que lo estaban atracando... para mí eso es algo del instinto de uno como madre.

El instinto maternal en unas mujeres está más arraigado que en otras. Algunas regalan a sus hijos para que no sufran con ellas, eso es por el amor que les tienen. Sin embargo a los años les pesa, reconocen que fue un grave error que cometieron, esto es por el instinto maternal, ellas sienten la falta de sus hijos. Eso sucede por cosas de la juventud pero ya en la vida adulta aparece el instinto maternal. Repuso otra de las madres -yo pensé que por ser instinto nacía con uno- le responden que todas lo sienten porque el instinto maternal es un sentimiento, una unión de madre-hijo, son los detalles, el amor, no nace en uno. Los hombres por machistas que sean también tienen algo de instinto maternal. Sostuvo otra, la madre del niño de mi compañero no tiene ese instinto, un día le empacó en una caja la ropa, en otra los juguetes y lo llevó hasta cerca de la casa y dízque le dijo: vea, allá en ese portón vive su papá, váyase con él. Luego iba donde unos vecinos y ni siquiera mandaba a llamarlo. O sea que el instinto maternal se apaga con la irresponsabilidad de hombres y mujeres.

Yo tengo instinto maternal, sin embargo tuve cinco embarazos y de ellos dos abortos y tres hijos. Los abortos fueron muy conscientes, no creo que por eso no tenga instinto maternal, las razones fueron muy valederas para no tenerlos. A pesar de todo ese instinto si funciona en mí, cuando nació la niña yo presentí que ese problema tan frecuente de ella era del corazón a pesar del dictamen del mejor pediatra de Manizales en ese entonces, pero mi instinto me decía que ese doctor se equivocaba y así fue. Es que uno sabe que es lo que siente el hijo y de que está sufriendo, a uno le decían el niño tiene esto o lo otro y uno sabe realmente que es lo que tiene. entonces eso cómo se llama, sencillamente el instinto maternal.

Yo creo que el instinto maternal sí lo tenemos nosotros, pero se afecta por los trabajos que a uno le toca hacer, el tiempo que le demanden, las circunstancias son muy diferentes.

Necesito que me enseñen a ser madre, no sé ser mamá, con esta investigación . Yo había cambiado tanto, pero hoy ha sido uno de mis peores días como mamá.

Madres participantes.

Son tantos y tan variados los conceptos de amor maternal que han llegado a equipararse con el término instinto, asimilándose a un comportamiento arraigado en la mujer cualquiera que sea el tiempo o el espacio que la rodean. Creemos que una mujer al hacerse madre inmediatamente asume al nuevo ser, puesto que ha tenido suficiente tiempo para acostumbrarse y aceptarlo. La maternidad implica un estado psicológico y una acción a largo plazo como es la crianza. Es bien conocidos por todos casos de madres que presenta fallas desde la gestación del nuevo ser. Las condiciones sociales, económicas y demográficas son causas importantes que ellas explican cuando se les cuestiona acerca de las fallas que presentan. Lo que significa que el instinto vital prevalece sobre el maternal y que este se ve condicionada a las fluctuaciones socioculturales de la época.

Elizabeth Badinter, sostiene que

El amor maternal es un sentimiento humano. Y es como todo sentimiento, incierto, frágil e imperfecto. Contrariamente a las ideas que hemos recibido; tal vez no esté profundamente inscrito en la naturaleza femenina. Si observamos la evolución de las actitudes maternas comprobamos que el interés y la dedicación al niño se manifiestan o no. La ternura existe o no. Las diferentes maneras de expresar el amor maternal van del más al menos, pasando por nada o casi nada. Convencidos de que una buena madre es una realidad entre otras, nos hemos echado a buscar diferentes figuras de maternidad, incluidas aquellas que rechazamos en la actualidad, probablemente porque nos asustan (1991: 14).

Nos repugna pensar que el amor maternal pueda dejar de ser o faltar. Las siguientes señales muestran indiferencia, frialdad y tendencia al abandono de los hijos(as) de las madres de la Francia urbana del siglo XVII y XVIII:

- *La muerte del niño: fue vivida como un accidente banal, que ha de ser reparado por nacimiento ulterior (Badinter, 68).*

- *El amor selectivo: los hijos recibían un trato increíblemente desigual según su sexo y sitio que ocupaba en la familia (Badinter, 70).*
- *La negativa a dar pecho: las mujeres cortesanas sostenían no estar dispuestas a sacrificar su sitio y puesto en la corte... para criar a sus hijos. Argumentaban que amamantar es malo para la madre desde el punto de vista físico y es poco decoroso, es un gesto falto de pudor (Badinter, 73-74).*

Surgen innumerables preguntas: ¿el amor maternal depende del momento social e histórico y varía según la época y costumbre? ¿Una vez la mujer se hace madre se activa automáticamente? ¿Qué pasa con aquellas mujeres que abandonan a sus hijos(as)? ¿Por qué algunas madres reprimen, castigan y fomentan la baja autoestima en su prole?

5 CONCLUSIONES

De los hallazgos obtenidos se concluyen varios aspectos fundamentales, los cuales se exponen de acuerdo al orden seguido en el capítulo cuatro de análisis e interpretación de resultados. En primer lugar se hace referencia a las madres y sus creencias, segundo a las normas y pautas de crianza implícitas en la díada madre-hijo(a), tercero aparecen las conclusiones que se refieren a lo que se transmite o se transforma en dicha díada, por último se plantean aspectos alusivos al tipo y a la metodología de trabajo utilizada en la presente investigación.

Una madre u objeto relacional primario, que posea alto grado de estima podrá ofrecer a sus pequeños hijos(as) seguridad, amor, confianza, anhelos y perspectivas de avanzada. De las 12 madres, 10 de ellas reportaron ganancias positivas a través del desarrollo del estudio respecto a su nivel de estima.

5.1. LAS MADRES Y SUS CREENCIAS

Las madres son en su mayoría de procedencia urbana, edad promedio 30 años, la unión de pareja es de derecho, tanto ellas como sus progenitoras, el promedio de hijos en su hogar de origen fue de seis y de dos en su hogar actual, en ambos hogares predominó la familia tipo nuclear, las progenitoras en su mayoría fueron casadas y no se separaron

a diferencia de sus hijas, quienes tienden a la unión libre y a la separación. Existe diferencias entre escolaridad y ocupación de progenitoras y madres, las primeras manejaron un alto grado de analfabetismo, en cambio sus hijas en su mayoría son bachilleres y tienden a cualificarse en un arte para desempeñarse en diferentes oficios que les permita generar mayores ingresos; a pesar de estas diferencias en estudio y ocupación, la disciplina que ejercen las madres jóvenes no presenta cambios sustanciales en la crianza y control de sus hijos(as) siendo pocas las interacciones en su día que pretenden introyectar rasgos de autonomía en los infantes.

Las creencias de las madres son numerosas y tienen un marco de referencia muy amplio, se relacionan con noviazgo, matrimonio, gestación, nacimiento, cuidados con el nuevo ser, lugar que se ocupa entre los hermanos, función maternal estilos disciplinares y crianza. En los capítulos desarrollados se ha demostrado como los procesos de socialización de la infancia inciden en la función maternal de crianza, tendiendo así la socialización a reproducirse porque en el inconsciente de cada ser quedan refractadas las historias de sus padres, madres y vivencias infantiles. En el ejercicio cotidiano de la función maternal, interacción y permanente preocupación por ejercer su rol, las madres insisten en ocasiones de manera inconsciente en introyectar en su hijo(a) contenidos que se derivan de las creencias populares, adquiridas en su hogar de origen, con el sentido particular de sostener, a través de la racionalización, que implican lo insostenible implícito en las contradicciones a que están ligadas. Dichos actos cognitivos estructurados al rededor de la incertidumbre propician constantemente la presencia de la "fractura sistemática en la diada madre-hijo".

La expresión del afecto, las prácticas de crianza, la clase social y el desarrollo moral



introyectados por las madres, son elementos que se relacionan e intervienen en la socialización primaria de madres e hijos. En cuanto a las prácticas de crianza y la expresión del afecto maternal, en ocasiones la madre presenta fuertes altibajos, a veces se muestra alegre, afectuosa y asequible, en otras ocasiones ejerce gran influencia perturbadora en el desarrollo del niño al ser restrictiva, autoritaria y neurótica, también al no ofrecer los cuidados y satisfacer las necesidades primarias de afecto. Con frecuencia amenazan a sus hijos(as) con retirarles el afecto si incumplen las normas y pautas establecidas. En ausencia del padre o figura paterna asumen su estilo y prolongan una vez más su autoridad, dejando en entredicho su amor maternal en aras de la formación moral. Parece que en la psiquis de las progenitoras y de las madres del estudio existe la idea de imponer la norma en detrimento del afecto y a favor de la autoridad e imagen materna.

El conflicto es una condición básica de la existencia humana, sin embargo conocemos pocos métodos para tratar con él. Se observó que las madres utilizan un modelo autoritario para resolver los conflictos con sus hijos(as), están influenciadas por las creencias y esquemas de comportamiento imperantes en su entorno social. Según ellas, también se sienten influenciadas por la forma en que esas actitudes les fueron comunicadas durante su propia infancia.

Las madres participantes en el estudio creen que hasta los 12 años es una edad ideal para introyectar en el niño(a) fundamentos socializadores basados en el afecto. Parecen no reconocer la importancia de los primeros años de la vida en la fijación de normas y pautas de comportamiento las cuales quedan plasmados a manera de "engramas cerebrales" que dejan huellas mnésicas por la poca edad y las cargas emocionales con

que se hallan asociadas.

En el curso del capítulo cuarto se demuestra como se dio la construcción de la identidad de género y la socialización diferenciada que recibían las madres desde niñas, en razón de su medio sociocultural, vr. gr.: los compañeros y el tipo de juego y de juguete a elegir por ser mujer.

En la adolescencia las progenitoras remarcaron en ellas la importancia de saber desempeñarse en un hogar, prepararse para ser esposas y madres, pero a la vez les colocaban numerosas reglas y dificultades para el establecimiento de un noviazgo. La diferencia de género la hace el niño(a) a partir de la resolución del complejo de Edipo, el cual dependerá de la actitud y personalidad de los padres. Es de anotar que es el conflicto más crucial que sufre el ser humano durante su desarrollo, incide en todos los procesos de formación, cognitivo, emocional, socioafectivo, y se observa entre otros en la capacidad de interacción, actitud ante la frustración y aceptación del rol de género. Teniendo en cuenta lo anterior se podría afirmar que las madres sujeto de estudio, resolvieron en forma parcial y relativa su etapa edípica, le faltó potencia, dinamismo y realidad consciente a su identidad de género, vr. gr. la frase con la cual se concluyó una composición grupal acerca del sufrimiento materno (ítem 4.1.2.9) "qué horrible nos parece ser madres, se sufre mucho", se escuchan también las expresiones de duelo al saberse que nació una niña. En forma latente se expresa el deseo de ser lo otro, lo masculino, deseo reforzado por sus progenitoras al referirse en forma negativa a la función materna.

Las múltiples tareas hogareñas que iniciaron las madres desde muy temprana edad,



cuatro o cinco años, fueron actividades que permitieron a algunas de ellas introducirse en el mundo laboral y a todas, legitimar su condición de esposas y madres. Las prácticas de socialización con que fueron criadas parece haber sido fundadas en la preparación para el sufrimiento, cumplimiento de obligaciones y realización de oficios domésticos. Encontrándose vedados espacios de juego, distracción, diversión y libre esparcimiento. Razón por la cual, en el ámbito colectivo, se asocia figura materna con sufrimiento, sacrificio y represión de deseos.

La situación socioeconómica del hogar sirve de escenario y mediatiza la diada madre-hijo(a). En los momentos difíciles de la pareja por relaciones entre ellos por la situación económica y otros, las madres se tornan hipersensibles, sentimentales, emotivas y muy delicadas en su estado anímico. Esto incide directamente en el ser más desvalido en un hogar -el niño(a) por su condición de total dependencia. Ante la más mínima "falla" del infante, las madres responden instantáneamente en forma negativa y hasta agresiva con el menor. Actitudes que según ellas las presentan "sin darse cuenta" y como algo aprendido desde muy temprana edad. Los castigos que infringen dejan como herencia profundas secuelas emocionales, las cuales se encuentran no solo en su prole sino en sí mismos, como producto y proyección de su propio yo.

La satisfacción total de las necesidades y deseos del hijo(a), parece ser la misión de la mayoría de madres. Creen que ser "buena madre" significa satisfacer por completo al menor, permitiéndole todo lo que quiera hacer o pedir, situación que afecta en el niño(a) la capacidad de compartir, aumenta el egocentrismo y aminora la posibilidad de tener en cuenta las necesidades de las personas, entre ellas su madre, quien tiene la tendencia a olvidarse de sí misma y acercarse fácilmente al sacrificio.

5.2. RESPECTO A LAS NORMAS Y PAUTAS DE CRIANZA

La norma es una guía para ejercer mecanismos de posición y autoridad entre grupos sociales. Las normas familiares y las pautas de crianza recibidos por las madres durante su proceso de socialización primaria se refieren a la interacción, cotidianidad, celebraciones familiares, noviazgo, autoridad, disciplina, diálogo, vivencias, valores y autoestima.

Además de las funciones propias de una madre, en el hogar de origen de los participantes, las normas eran dictadas por el padre y ejecutadas por la madre. Este ejercicio unilateral de autoridad, recargaba la función materna y favorecía al padre, quien en sus propios espacios que tenía para interactuar con la familia, los pasaba desapercibidos. Sostiene una de las participantes "mi papá era muy querido con nosotros y le exigía a mi madre que nos hiciera cumplir lo que él ordenaba". La evolución de la autoridad en el ámbito histórico para los hogares de origen se hizo presente de manera imperceptible, las reglas de comportamiento para su padre eran rígidas, inflexibles, no acordes con la demanda del momento y generaban malestar psicológico. Para todo el grupo familiar la imagen de varón patriarcal aparece asociada a una clase de autoridad no solo con sus hijos(as), sino con su propia pareja. Este tipo de poder perdura en nuestra región andina, aunque lentamente pierde relevancia, según informan las participantes del estudio.

Frente a las normas vividas las madres hacen la siguiente interpretación grupal: "Por qué las madres de ahora tiempos eran tan violentas, neuróticas, frías, poco cariñosas,

incapaces de expresar amor, ternura, lo hacían pero sobre protegiendo, amenazando a toda hora a uno, con los peligros que corría una mujer...". Las relaciones ideales son inalcanzables, las madres sostienen que constantemente la relación con sus progenitoras y en la actualidad con sus hijos(as) se encuentra perturbada por los conflictos inherentes a la diada entre ellos, según Lorenzer "las perturbaciones traumáticas primarias", han de considerarse ineludibles y omnipresentes. Esta es la razón por la cual Freud en el psicoanálisis partió de las formas de interacción fallidas y no de las situaciones ideales de avenimiento.

El uso de dichos relacionados con el comportamiento y la educación del niño(a) fue un método que se utilizó en los hogares de origen para introyectar valores y buenas costumbres, según las madres siempre los tienen presentes y recuerdan con frecuencia a sus hijos. La obediencia es una exigencia que padres y madres solicitan a los menores cumplir al máximo. Este es uno de los indicadores del estilo disciplinar autoritario. Al releer los dichos (ítem 4.2.1.4) que actúan como mensajes inconscientes, implícitamente conllevan ideas que involucran la individualidad frente al quehacer y el criterio para decidir si adoptar o no una actitud sumisa, dócil, disciplinada y pasiva o se convierte en persona dueña y responsable de sus actos, con tendencia a la autonomía en detrimento de una educación heterónoma.

La fijación de creencias, normas y pautas de crianza, es una función que aún está centrada en las madres. A pesar de los adelantos socioculturales que se observan a nivel del grupo familiar, las madres concuerdan en sostener que esta es una de las principales funciones que deben cumplir, debido a la poca presencia del padre en el hogar, por razones de tipo laboral. La mayoría de ellas son amas de casa, admiten y reconocen el

no haberse preparado lo suficiente para ser madres, algunas sostienen que aún no lo están para ejercer eficientemente su rol. Aceptan que involucran demasiados errores en la crianza de los niños(as), debido a su labilidad emocional, descompensación psicológica, sobrecargas económicas de responsabilidades y otros.

5.3. RESPECTO A LO QUE SE TRANSMITE Y QUE SE TRANSFORMA

*Las historias de vida recolectadas permitieron colegir que al interior de esta relación se transmiten consciente o inconscientemente normas que permiten regular la marcha de sus interacciones, conservar la distinción de géneros, continuar con el argumento de vida de la progenitora, introyectar valores, estilos disciplinares, tipos de unión y convivencia de la pareja (ítemes 4.3.1). A partir del conocimiento obtenido frente a los factores que intervienen en la socialización primaria de la madre-hijo(a), se indentifican cambios en las condiciones materiales de existencia, miedos a la modificación cultural que ha vivido el grupo familiar al término del presente siglo. En la actualidad ¿qué se transforma en la socialización primaria de la díada madre-hijo(a)? Se halló entre otros, **la comunicación:** las madres afirman que en sus hogares actuales tratan temas en forma más amplia y sin tabúes que los abordados con sus progenitoras. **El trato infantil:** se observa en padres y madres tendencias a reducir el castigo físico y a aumentar la condescendencia y establecer alternativas de control a los menores. **El ejercicio de la autoridad en el hogar:** la mujer ha ganado espacios no sólo en el control de sus hijos sino también del hogar, además está haciendo sus derechos como tal. De manera sistemática ha comprendido la relevancia de fomentar la independencia de los niños(as) y de hacerlos conscientes de que ella también requiere independencia y que sus deseos deben ser tomados en consideración. Igualmente se*

observan cambios en la visión que se tiene en cuanto a las posibilidades del menor, mejora en los conceptos que se tienen de él y a la vez los padres utilizan variadas estrategias para ayudarle a afirmar su autoestima. **Argumento de vida:** Actualmente, un gran número de madres tienden a subvertir el orden entregado por sus progenitoras en la crianza con sus hijos(as). Conscientemente infunden en ellos, valores de supervivencia, respeto, autonomía y estima, entre otros, que por cierto no fueron muy reforzados por sus progenitoras durante su proceso de socialización primaria. Las participantes a pesar de conservar condiciones similares en el ámbito socioeconómico y cultural, han modificado sus estilos de crianza, cuestionan la efectividad de su función materna en el sano desarrollo de los infantes, están convencidas de la importancia de brindarles el mayor afecto posible durante los primeros años de vida y conocen la relevancia de su estado emocional y la incidencia en los menores para su proceso de socialización.

5.4. EN CUANTO A LA METODOLOGÍA Y EL TIPO DE INVESTIGACIÓN

La metodología utilizada fue la cualitativa-etnográfica con un enfoque sistémico cuyo diseño permitió descubrir las estructuras dinámicas existente al interior de la diada madre-hijo(a). Por medio de la reconstrucción de las historias de vida a través de una entrevista profunda realizada en el ámbito grupal se hizo posible la recolección de tan invaluable información. El estudio de las realidades humanas como el de la diada madre-hijo(a), constituye una de las más importantes formas de indagar, comprender y proponer estrategias de acercamiento entre los seres humanos, especialmente si se trata de tan importante relación puesto que se constituye en la base en que se edifica, las futuras interacciones que establece el niño(a). Las historias de vida recolectadas

en forma colectiva sirvieron, según las participantes, para darse cuenta de las múltiples acciones positivas y negativas que transmiten a sus hijos(as) en ocasiones en forma inconsciente. Esto generó espacios grupales de profunda reflexión.

5.5. REFLEXIONES FRENTE A LA EXISTENCIA DEL INSTINTO MATERNAL

Su existencia o no, es un tema que genera polémicas interminables con abundancia de ejemplos que lo confirman o niegan, las participantes lo relacionan con corazonadas siendo más presente en unas mujeres que en otras, afirman que esta sentir también lo tienen algunos hombres. Es de anotar, que el amor es un sentimiento humano y como tal es incierto, frágil e imperfecto, se le encuentra mediado por lo social, económico, cultural, demográfico y emocional, causas importantes que condicionan su presencia. El instinto vital prevalece sobre el sentimiento maternal.

Se podría continuar con otras conclusiones ante la cantidad de información que se obtiene frente al quehacer de una madre. Pero se hace necesario plantear nuevos interrogantes que posibiliten la profundización del tema investigado. Entre otros, a manera de ilustración, se plantean los siguientes: ¿Cuáles son los efectos que se ejercen sobre la madre, ante la fractura sistemática de la relación con su hijo? ¿En qué condiciones se formaron las estructuras socioafectivas e interaccionales, de aquellos adultos que recibieron una socialización primaria sin mayores contratiempos? ¿Qué otro tipo de método investigativo se puede utilizar para la realización de estudios similares? ¿Cómo es el estilo de crianza de madres de otros niveles sociales?

Los cuestionamientos son infinitos, quedan a consideración del lector. El presente estudio se deja a disposición para compartir con quienes desde sus espacios profesionales, organizacionales y personales deseen analizarlo y colocarlo en práctica. De una manera muy especial se entregará el análisis, las conclusiones y recomendaciones a quienes hicieron posible la realización de la presente investigación. Para ellas el más profundo agradecimiento, respeto y admiración con sentido de amistad.

La investigadora. Manizales, abril de 1997



RECOMENDACIONES

La investigación estructural o sistémica de tipo cualitativo-etnográfico es una alternativa metodológica recomendable para todos aquellos profesionales que se desempeñan en labores sociales y desean profundizar en los procesos explicativos y comprensivos de las distintas problemáticas inherentes a la condición humana según el ciclo de vida.

A los programas académicos de pre y posgrado se les sugiere promover en los estudiantes investigaciones reflexivas, críticas, recreativas, exploradoras de problemáticas reales con planteamientos de cambio posibles para el medio social donde ejercen su praxis profesional, partiendo desde lo conocido para llegar a conclusiones verídicas con soluciones reales.

Las instituciones educativas, de salud y apoyo comunitario deben fomentar e incentivar propuestas de investigación, desarrollo profesional y apoyo social a todas aquellas personas que de una u otra manera intervienen en el avinamiento de la díada madre-hijo(a), aspecto de capital importancia puesto que en dicha díada se fundan las bases interactivas del ser humano.

La educación a la familia y la capacitación a las madres, deben ser orientadas a la sensibilización de su rol, reconocimiento de su papel protagónico y definitivo en un devenir sano de su prole, aspectos que se logran una vez se hace consciencia en la progenitora de que lo más importante es ella y su estado emocional.

La construcción de historias de vida en el ámbito colectivo es un buen método de autoconocimiento cuyas consecuencias son altamente positivas. Una vez se establecen los compromisos para hacer parte del grupo y se adquiere confianza al interior de él, los sujetos exponen e intercambian sus intereses, amplían la visión de su problemática y se hacen conscientes de alternativas de solución. En este estudio las madres marcaron los diversos aspectos que intervenían en la relación con sus progenitoras y provocaban la fractura sistemática de dicha relación. Así mismo examinaron en forma detallada las interacciones con sus hijos(as) como producto de su proceso de socialización primaria.

Las madres deben estar convencidas de que son perfectamente capaces de criar a sus hijos mejor que cualquier otra persona, la madre perfecta no existe. Este vínculo es esencial para la supervivencia del nuevo ser. Un proverbio ruso enuncia bien uno de los aspectos de su índole: "nadie hace por una paga lo que una madre hace gratis". Es probable que el apego que la madre experimenta por su hijo(a) sea el vínculo más fuerte del ser humano, su potencia es tan grande que a merced de él, padres y madres realizan ingentes esfuerzos para atender en forma pronta a sus hijos(as). Este vínculo original entre madre e hijo, es la fuente de donde manan después todos los vínculos que habrá de acometer el hombre y la mujer en su vida.

La principal tarea de una madre consiste en ayudar al niño(a) a madurar desde una

posición en la que exige una atención total a otra en la que sus propias necesidades y sentimientos son capaces de tomar en consideración las necesidades y sentimientos de los demás. El objetivo es la búsqueda de una especie de equilibrio entre el Yo y los demás.

Para conseguir el objetivo anterior, la madre debe empezar con la seguridad de que tiene derecho a sus propios sentimientos y necesidades. Tiene derecho a no sacrificarse por su hijo(a). Tiene derecho a sentir cólera, frustración, odio rechazo, necesidad de dependencia ella misma de alguien, de afecto y vida de pareja estable. Nada de esto hace de ella una mala madre. Del mismo modo, las exigencias del niño(a), su dependencia, necesidad de cuidados sentimientos agresivos y furiosos, no hacen de él un mal hijo. El difícil comportamiento de los niños(as) puede ser algo completamente apropiado a su ciclo de vida.

La tensión emocional que se da en la díada madre-hijo(a), surge por los sentimientos inducidos en una relación en la cual durante largo tiempo las necesidades del hijo toman prioridad sobre las necesidades de la madre. Tensión que tiende a disminuir cuando la madre experimenta seguridad de que tiene derecho a sus propios sentimientos y necesidades. Se recomienda entonces, a las madres, saber experimentar estos sentimientos sin expresarlos a través de una conducta destructiva hacia su hijo. Su meta es ayudarlo gradualmente a ser consciente de que ella es persona con necesidades que deben ser tenidas en cuenta. Esto sólo podrá conseguirlo si en primer lugar es ella misma quien cree que tiene ese derecho.

Crear grupos de apoyo que faciliten la integración, el crecimiento personal, la

expresión del afecto, el cuestionamiento del estilo disciplinar, del establecimiento de normas, la fijación de valores y la presentación de estrategias de autoconocimiento a las madres; condiciones necesarias para que se desarrolle en forma positiva el proceso de socialización primaria.

Se recuerda a las madres e instituciones que interactúan con menores, que entre más temprana edad se fijan percepciones, experiencias normas y pautas de comportamiento, mayor es su capacidad de fijación, quedando grabadas como "engramas cerebrales" o huellas mnésicas que parecen ser indelebiles por las altas cargas emocionales y la edad con que se hallan asociadas.

Las madres deben admitir que sus hijos(as) son seres deseantes y por pequeños que sean tienen derecho a una autonomía de deseo propio. Esto se logra dando una realidad de sujeto al niño y no de objeto. Los objetos son manipulables, los sujetos no. Es importante que las madres se vean a sí mismas como orientadoras de los deseos de sus hijos(as) y no como víctimas de los impulsos de ellos. Es parte de la labor materna reconocer la manera como el niño(a) expresa la dinámica de sus deseos, para poder establecer una relación de diálogo y cumplimiento de los mismos.

Es importante que padres y madres sean conscientes de sus acciones ante el conflicto edípico de sus hijos(as), desempeñen su rol asumiendolo de acuerdo a su género como tal y dando la claridad de sus identidades sexuales reales; esto permitirá al infante abordar una adolescencia calmada, dinámica en el ámbito cultural y social, de lo contrario será caótica y con múltiples dificultades.

Así como las mujeres invierten cantidades de tiempo y esfuerzo en prepararse para desempeñar diferentes cargos, deberían hacerlo para ejercer la función más enaltecida y loable como es la función materna, la crianza y educación de un nuevo ser, de la cual depende su vida futura y sus vínculos que funda como producto de esa primera relación con su madre u objeto relacional primario.

El temor que las madres sienten ante la posibilidad de repetición de sus historias de vida por parte de sus hijas, las hace vulnerables ante la satisfacción de los deseos de los menores y tienden a tocar extremos comportamentales sobrepasándose en dádivas hacia ellos, corriendo el riesgo de perder el equilibrio y la ecuanimidad que tanto exige la formación de un nuevo ser.

Ante las múltiples formas de interacción fallidas en la díada madre-hijo(a) se sugiere que ambas instancias aborden asesoría profesional con el fin de acercar metas de crecimiento y comprensión entre ellas, situación y objetivo de suma importancia para el bienestar psicológico de todo ser humano.

Es recomendable en la crianza de menores enviar mensajes directos, sencillos que estimulen conductas autónomas. Los "dichos" contienen implícitamente mensajes que no son aplicables a todas las personas ni momentos. En algunos casos actuar en forma contraproducente y generan sentimientos de culpabilidad.

Se propone continuar con la transformación de los procesos de comunicación, trato infantil, asignación de funciones sin distingo de género, autoridad materna, e implementación de estrategias para afianzar la autoestima.

Anexo A**FICHA SOCIOFAMILIAR***1. Datos personales de la madre sujeto de estudio.*

Nombre: _____ . Código: _____

Edad: ____ . Procedencia urbana: ____ rural ____

2. Datos de la familia de origen.

Tipo de unión de los padres: _____

Unión de derecho es el matrimonio religioso o civil y De hecho es la unión libre.

Tipo de familia de acuerdo a su conformación: _____

Nuclear: Padre, madre e hijos(as).

Extensa: Padre, madre, hijos(as), abuelos, tíos...

Monoparental: Padre o madre e hijos(as).

Estrato social de la familia de origen: _____

Alto, medio o bajo.

Ocupación de las progenitoras: _____.

Escolaridad: ____ . Número de hijos(as): ____ . Procedencia: _____.

3. Las madres y su familia actual.

Tipo de unión de la pareja: _____.

Tipo de familia: _____.

Ocupación de las madres participantes: _____.

Escolaridad: ____ . Número de hijos: ____.

Estrato social: _____.



*Anexo B***CARTA DE COMPROMISOS**

Yo, _____ . Mayor de edad, madre de _____
 como participante de la investigación: "LAS MADRES Y LA EXPRESIÓN DEL
 AFECTO", me comprometo a:

- *Respetar y apoyar la investigación titulada "LAS MADRES Y LA EXPRESIÓN DEL AFECTO".*
- *Asistir puntualmente a los talleres.*
- *Presentar una excusa válida en caso de faltar a algún taller.*
- *Respetar la intimidad de los demás participantes.*
- *Avisar a la investigadora si me voy a retirar de la investigación.*
- *No comentar por fuera lo que suceda al interior del grupo.*
- *Participar con alegría y decisión en todas las actividades.*
- *Escuchar atentamente y respetar la palabra y opinión los demás.*
- *Aprovechar el espacio para expresar mis sentimientos en forma honesta.*
- *Confiar en la capacidad de la investigadora para orientar y coordinar el grupo.*
- *Proyectar una buena imagen de la investigación.*
- *Hacer el aporte económico para la investigación y las necesidades del grupo.*
- *Evitar maltratar física, verbal o psicológicamente a alguien o permitir que lo hagan conmigo.*
- *Confiar en la confidencialidad de mis compañeros, investigadora y la mía.*
- *Aceptar a los demás como son, para ser aceptado como soy yo.*
- *Comentar con mis compañeros y facilitadores las cosas que deben ser mejoradas o cambiadas.*

Las cosas que ME GUSTAN

Lo que ME DISGUSTA

Firmada en Manizales a los 24 días del mes de abril de 1996.

Anexo C**HISTORIA DE VIDA -GUÍA DE DESARROLLO**

1. *¿Cómo se conocieron sus padres? Creencias.*
2. *Narrar aspectos relacionados con la gestación y su nacimiento. Creencias, costumbres.*
3. *Cómo fue la crianza que les dieron sus padres durante sus primeros años? Aspectos relacionados con el manejo de los niños en sus hogares de origen, durante los primeros años de vida: cuidado, baño, vestido, manejo de enfermedades.*
4. *Exponer cuáles eran las normas quién las dictaba y cómo se hacían cumplir?*
5. *Recuerden refranes, dichos... de sus padres y madres.*
6. *¿Qué opinaban sus madres respecto a los hombres, las mujeres, las relaciones entre ellos, la atención del padre en el hogar, la educación de los hijos(as)?*
7. *¿Cómo eran las manifestaciones de cariño de sus madres?*
8. *¿Estaban de acuerdo sus mamás con lo que ustedes hacían?*
9. *¿Cómo es el manejo dado a la estima en su hogar de origen y en el actual?*
10. *¿Cuáles eran las recomendaciones que daban sus madres para disciplinar a los menores?*
11. *Especifiquen las normas del hogar.*
12. *¿Cuáles eran los valores de mayor importancia para sus madres?*
13. *Costumbres familiares referentes a: vestido, alimentación, diversión, celebración de fiestas, estudios, aseo y música entre otros*
14. *Recuerdos más tempranos que tienen con sus madres y de sus hijos(as)*
15. *¿Qué conservan ustedes con sus hijos de lo que sus progenitoras les incluyeron?*
16. *¿Emocionalmente cómo son sus hijos?*
17. *¿Cómo se da el manejo de la autoridad en sus hogares?*
18. *¿Cómo son ustedes como madres? ¿En qué centran sus funciones maternas?*
19. *¿Cuáles son las principales dificultades que tienen sus hijos(as)? ¿A qué se debe?*
20. *¿Cuáles valores desean que sus hijos conserven?*
21. *¿A partir de esta investigación que han comprendido ustedes de la relación madre-hijo(a)?*

Anexo D**FICHA DE OBSERVACIÓN -SALIDA DE CAMPO****Objetivo:**

Detectar las relaciones madre-hijo a través de las normas dadas por las madres, la receptividad-respuesta, aprobación y estima observadas durante el día de campo.

Reactivos:

1 - Normas.

1.1 -Órdenes dadas por las madres.

1.2 -Recomendaciones.

1.3 -Actitudes, (expresiones) de sobreprotección, abandono, acompañamiento.

2 -Receptividad-Respeto.

2.1 -Ante una orden dada.

2.2 -Expresiones de cariño.

2.3 -Expresiones de rechazo.

2.4 -Indiferencia.

3 -Aprobación.

3.1 -Positiva.

3.2 -Negativa.

3.3 -Creación de autonomía.

4 - Estima.

4.1 -Expresiones que permiten aumentar el autoconocimiento.

4.2 -Expresiones que permiten aumentar el autoconcepto.

4.3 -Expresiones que permiten aumentar la autoaceptación.

4.4 -Expresiones que permiten aumentar el autorrespeto.

5 -Temas que se abordan en los subgrupos durante la caminada, comitiva, tiempo libre.

6 -Observaciones generales.

Anexo E

ALGO DIGNO DE IMITAR

"El arte de ser madre consiste en enseñar a los niños el arte de vivir" Heffner

Estoy segura que mis hijos pasarán a los suyos lo mejor de mí.

Una de las cosas que yo tengo de mi mamá, es que ella no hacía tareas con nosotros. Ella en la cocina y los hijos haciendo sus cosas. Así mismo es en mi hogar, cada uno se responsabiliza de lo suyo, yo nunca hago tareas con mis hijos, no tengo tiempo, eso es lo que más me quedó de mi mamá. Y yo se lo transmito a mis hijos. Cuando mi hija mayor estuvo en primero, me llamaba y decía: mami, yo no entiendo. Y le contestaba: haga lo que sea capaz y lo que no entienda se lo pregunta mañana a su profesor.

Cada uno arregla su uniforme, maneja llave de la casa desde muy pequeño, salen y entran bajo su propia responsabilidad, se preparan el desayuno y la comida, yo solamente les hago el almuerzo, en este momento hablamos mucho, me comentan sus inquietudes, yo les hablo de como escoger las amistades, les doy bases para saber la forma de escogerlos, los cuidados... Mi hija mayor se identifica mucho conmigo, a todo el mundo le dice a boca llena, mis hijos que rico traérselos a mi mamá para que ella me los críe, porque nos dio libertad y esa independencia. Y ellos saben como manejar su tiempo, analizar donde van a ir, que les conviene... etc. Cuando hacen algo que está mal, ellos mismos lo reconocen y negociamos el castigo. A los dos o tres días dicen, mami levántame el castigo ya vi que hice malo, analicé todo y voy a tratar de que no se vuelva a presentar. Si desde niños uno les hace las cosas... yo he hecho eso desde muy pequeños... nunca les hago nada, que cada uno se responsabilice de lo suyo.

Al preguntársele ¿dónde aprendió a criar a sus hijos así?, respondió: Yo no se donde lo aprendí, porque tengo una hermana con su hija en bachillerato y todavía funciona con ella: le arregla el uniforme, la levanta, la despacha, le sirve todo, le hace las tareas.

Madre participante en la investigación.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVARADO, S. *Perspectivas teóricas de la socialización. En situación social, desarrollo moral y prácticas de socialización en las madres de Verbenal. Tesis de maestría. CINDE, 1984.*
- BADINTER, E. *Existe el instinto maternal. Barcelona: Paidós, 1991.*
- BARRETO, J. y PUYANA, Y. "Procesos de socialización de un grupo de mujeres de sectores urbanos de Bogotá. Informe de investigaciones. U. Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales. Santafé de Bogotá, 1993.
- BERGER, P y LUCKMAN, T. *La construcción social de la realidad. 4 ed. Buenos Aires: Amorrortu, 1978.*
- BOWLBY, J. *La separación afectiva. Barcelona: Paidós, 1985.*
- CEBOTAREV, E. *La familia como problema de investigador. En taller aplicado al estudio de la familia. Manizales. U. De Caldas, 1986.*
- DE SANTIS, L. *En revista Medical-Antropology, 1989.*
- FROMM, E. *¿Tener o ser? México: Fondo de cultura económica, 1987.*
- HALEY, J. *Terapia no convencional. Buenos Aires: Amorrortu, 1980.*

HEDERICH, C. *Regiones cognitivas en Colombia*. Bogotá. U. Pedagógica Nacional. CIUP, 1995.

HEFFNER, Elaine. *La madre perfecta no existe*. Bardelona: Pomaire, 1980.

KERTESZ, R. e INDUNI, G. *Manual de análisis transaccional*. Argentina: Conantal, 1977.

KLAUSS, My KENELL, J. *La relación madre-hijo*. Panamericana, 1978.

LORENZER, A. *Bases para una teoría de la socialización*. Buenos Aires: Amorrortu, 1972.

MAC IVER, R. M. y PAGE, C. *Sociología*. Madrid: Tecnos, 1996.

MAIER, H. *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erickson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Amorrortu, 1982.

MARTÍNEZ, M. *La investigación cualitativa-etnográfica en educación*. 1984.

MAYORCA, C. *Relación entre la díada madre-hija y el desarrollo de la sexualidad*. En *tesis de Maestría en Orientación y Asesoría*. Manizales. U. Externado de Colombia - U. Católica de Manizales, 1996.

MERTON, R. *Teoría y estructuras sociales*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1964.

MILLER, A. *Por tu propio bien*. Barcelona: Tusquets, 1992.

- CERES, M. A. *Sistemas de valores, estilos de socialización y colectivismo familiar. Tesis de licenciatura U. De Valencia. Facultad de psicología, 1991.*
- PARSONS, T. *El sistema de sociedades modernas. México: Trillas, 1971.*
- REY, G. *Las huellas de lo social. En simposio sobre investigación social y vida cotidiana. Medellín. U. Pontificia Bolivariana, 1986.*
- RUBIN, K. y MILLS, R. *Canadian journal of beharioural science, 1991.*
- SÁNCHEZ, R. *Del S. Formas de organización familiar y relaciones familiares en Manizales 1921-1991. Manizales. U. De Caldas. Facultad de Desarrollo Familiar, 1995.*
- *Formas de organización familiar. En tesis de maestría: CINDE. Manizales, 1992.*
- SATIR, V. *Relaciones en el nucleo familiar. México: Pax-México, 1978.*
- SECORD, P. y BACKMAN, C. *Psicología. México: McGraw-Hill, 1976.*
- THOMPSON, R. F. *Fundamentos de psicología fisiológica. México: Trillas, 1974.*
- VALENCIA, A. J. *La familia como elemento fundamental en la construcción de relaciones democráticas. En revista Academos No. 3. Manizales: U. De Caldas, 1996.*